PBT



EMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

¡Protestan del canasto de P B T sus colaboradores oficiosos!... ¿Qué dirían los autores de la Constitución, si vieran su obra magna en el canasto presidencial?



LO QUE DICE EL MÉDICO



El verano exige un régimen especial, tanto por las molestias que el calor trae naturalmente, como por las exigencias de las costumbres y, principalmente, de la moda, que obliga á viajar, á tomar ciertos vestidos, á concurrir á determinados sitios, etc., etc.

Hay personas que creen ser lo mejor trasnochar exageradamente bajo pretexto de concurrir á determinados paseos para tomar el fresco de la noche. Nada hay de malo en esto, siempre que se haga moderadamente. Conviene, pues, no acostarse muy tarde, y para que el insomnio no domine, mojarse los pies y las piernas en agua fría y acostarse inmediatamente sin más abrigo que un ligero cobertor de lana. La ventana debe dejarse abierta; pero evitar la corriente de aire, si la cama está en el paso de ella.

Levantarse temprano, pues no deben consagrarse al sueño sino seis ó siete horas, y al salir del lecho tomar un baño muy corto *(tub)* y darse un masaje con guante de crin. Vestirse y caminar unos quince á veinte minutos.

Si el sueño de la noche no fué suficiente, no es malo dormir una buena siesta en días de gran calor.

Como refresco y bebida debe rechazarse en absoluto todo helado que no sea elaborado artificialmente y con esmero; es decir, que ni se debe tomar directamente, ni poner en las bebidas el hielo de estanques ó depósitos que suele contener muchas impurezas. Solamente debe usarse para refrescar las bebidas el hielo fabricado con agua corriente. Para quitar la sed, nada mejor que el té no muy caliente; es la bebida empleada por los ingleses en la India. La limonada cítrica es también muy recomendable y se elabora con jarabe de limón (60 gramos), un litro de agua, un gramo de alcoholato de limón, y azúcar según el gusto.

Como alimento poca carne, verduras (excepto las espinacas y acederas para artríticos, ensaladas evitando los berros por su propensión á la tifoidea), arroz, huevos y frutas. Con este régimen y evitando ejercicios violentos y cambios bruscos de temperatura ambiente, puede garantirse una buena temporada.



INFORMES ÚTILES



Para el sudor de manos.—El mejor remedio consiste en lavárselas en agua caliente en la que se haya disuelto un poco de bórax. (La proporción es de una cucharadita de café para un litro de agua). Enjuáguense luego bien, en agua fresca. Después de enjugárselas, conviene frotarlas con zumo de limón. No debe usarse el bórax muy á menudo, porque seca mucho la piel y pueden originarse grietas.

Reparación del calzado de caucho.—Lo mejor es proceder como si se tratase de la reparación de las cubiertas de las bicicletas, valiéndose al efecto de soluciones que se venden en todas partes. Lo esencial es tener presente que para pegar una suela nueva á unos zapatos de caucho, es necesario dar primero una capa muy débil á la solución, extender á seguida otra más fuerte cuando la primera está casi seca, y prensar bien después de haber calentado ligeramente la suela. Con estas soluciones, está probado que se adhiere el cuero al caucho, admirablemente.

Para que cierren bien las plumas estilográficas.—Todo el que haya usado estas plumas, habrá notado que la tapa con que se cierran para guardarlas, parece ensancharse con el uso, y entonces queda floja y se cae fácilmente. Este inconveniente puede remediarse de un modo muy sencillo. Tan pronto como se nota que la tapa no ajusta bien, se expone á la llama de un mechero de gas ó de alcohol durante algunos segundos, y después, colocándola sobre una mesa, se la hace rodar tres ó cuatro veces alternativamente hacia delante y hacia detrás con la palma de la mano. Después la tapa ajustará tan perfectamente como el día que se compró.

Este procedimiento sólo puede aplicarse á las plumas de vulcanita, pero no á las de celuloide, pues éstas arderían.

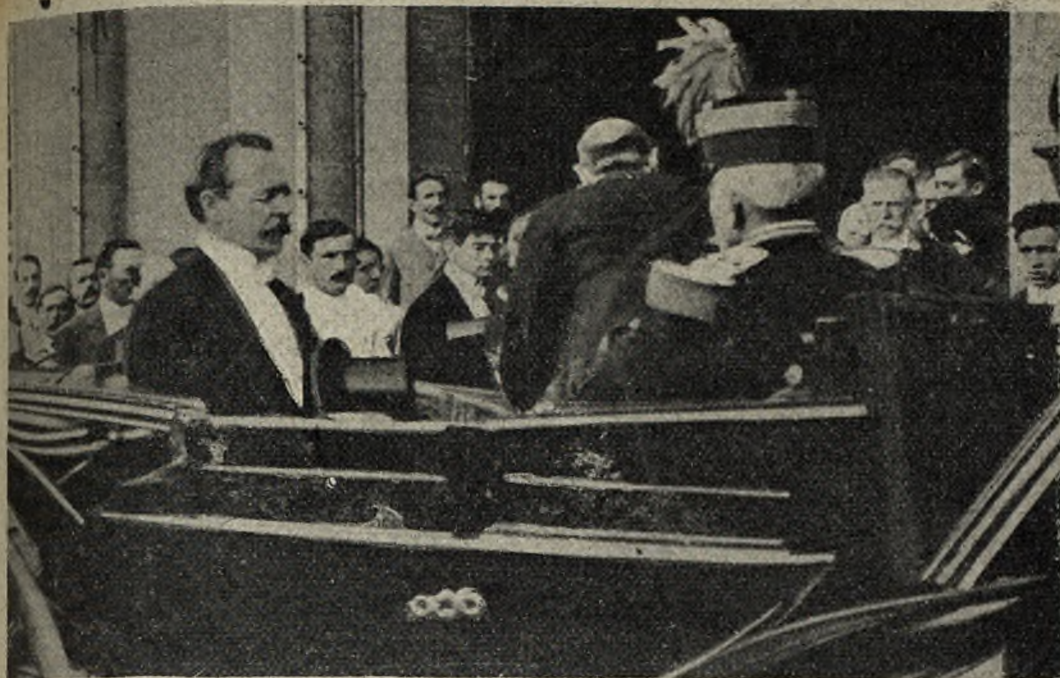
Cola para pegar papel sobre hojalata.—Se disuelve algo menos de un kilo de azúcar morena, en 500 gramos de agua hirviendo; por otra parte, se derrite á fuego lento 15 gramos de gelatina. Aparte, también, se mezclan 350 gramos de engrudo con otro tanto de agua fría, echándolo después en un litro de agua hirviendo, pero gradualmente, con el fin de evitar la subida rápida; se le deja al fuego hasta que esté bien clara. Entonces se le añaden las dos primeras soluciones y se mezcla todo perfectamente.

Tinta resistente á los agentes atmosféricos.—Podrá emplearse para escribir direcciones, señas, precios, anuncios, y, en general, toda clase de rótulos que hayan de estar expuestos á la lluvia, etc.

Se obtiene esta tinta, formando una pasta espesa mediante la disolución de negro de humo en aceite hervido; al tiempo de usarla se aclara con barniz de dorador y trementina.

Las vistas de linterna mágica pueden hacerse muy fácilmente empleando hojas de celuloide transparente, sobre las cuales, una vez lavadas con agua y frotadas con yeso después de secas, para quitar toda la grasa, se puede escribir y dibujar tan fácilmente como sobre el papel. Las películas ú hojas dibujadas que resulten, se colocan entre dos cristales bien claros, cuyos bordes se unen por medio de una tira de papel de goma.

APERTURA DE LAS CAMARAS



El presidente de la República llegando al palacio legislativo



Lectura del mensaje presidencial



Dr. Feliciano Viera, reelecto presidente del Senado.



Dr. Antonio Ma. Rodríguez, electo presidente de la Cámara de Diputados.



El lunch después del mensaje

Este número contiene **472** grabados



Coronel graduado señor Barriola, jefe de la escolta presidencial, ascendido á la efectividad á moción del diputado Amézaga.



Coronel graduado Quintana, jefe de las fuerzas que rindieron los honores á la Asamblea, ascendido á coronel efectivo.

SEPARACION DE LAS RELIGIOSAS ASISTENTES EN LOS ASILOS



La manifestación á las Hermanas de la Caridad saliendo del Club Católico



La manifestación frente al convento de las Hermanas del Huerto, en la calle San José



La superiora provincial de las Hermanas del Huerto



Damas católicas acompañando las hermanas



Llegada de la manifestación á la metropolitana



Dr. Escosería, presidente de la comisión de caridad.



La salida de las damas católicas del Asilo de Huérfanos



Dr. Carlos Travieso, electo presidente del Club Rivera

CARNAVAL DE 1908

Exposición Asiática

Bartolomé Mitre 1001, esq. Artes

TAY TONG Y CÍA

LA GRAN MODA EN 1908



El disfraz del año
"La Geisha"

Kimonos de rica seda, desde $ 15.-
Kimonos género japonés, » » 6.-
Pantallas fantasía » » 0.15

ADORNOS PARA LA CABEZA

¡FAROLES!

GRAN LIQUIDACIÓN

POR MAYOR Y MENOR

SEDAS Y PEQUINES

SUCURSAL:
FLORIDA 436

PRECIOSOS MODELOS DE CONFECCIONES FINAS CASI REGALADOS

ARTÍCULOS POR MAYOR Y MENOR

LA CASA MÁS IMPORTANTE Y LA MEJOR SURTIDA
EN ARTÍCULOS GENUINOS DE CHINA Y JAPÓN

大東公司



(Por LOUIS D'HORCOURT)

(Conclusión)

—No me engaño, ¿no es verdad, Bourdonnois?

No me atreví á contradecirle.

—Y, sin embargo, ¿quién sabe? dijo Napoleón.

Y dirigiéndose á la ventana la abrió de par en par, y prestó atento oído á los rumores de fuera.

Buchery tomó el vaso, le apuró de un trago y le llenó otra vez antes que el emperador lo viera.

—Bien seguro estaba de que te engañabas, mi pobre Buchery, dijo Napoleón volviéndose á nosotros. Tomó con mano firme el vaso y, sin vacilar, apuró el contenido.

—Podéis retiraros, ordenó. Decid á mi ayuda de cámara, que se acueste. Yo me desnudaré solo.

Y se extendió sobre un sofá cerca de la ventana.

—Dame el brazo, me dijo Buchery en voz baja.

Y, apoyándose en mí, me empujó fuera de la estancia con paso débil é inseguro.

Al cruzar la antecámara, se tapó la boca con el pañuelo muy apretado, dando gemidos lastimeros, y al llegar al descanso de la escalera, cayó como fulminado.

Me arrodillé á su lado, loco de dolor, levantándole en mis brazos y gritándole en el oído:

—¿Qué tienes, Buchery? Mi pobre camarada. ¡Dios mío! ¿Qué hacer?

Una expresión de atroz sufrimiento se pintaba en su fisonomía, y espasmos nerviosos agitaban su cuerpo.

—Tengo, dijo, que me muero... No llores... He dado mi vida por la del emperador... El frasco era de veneno... No he podido tomarlo todo... No quería que me viera... Hubiera tomado otro... Avisa al doctor Iván.

Una crisis terrible le cortó la palabra. Yo estaba consternado.

—Escucha, continuó. Yo te quería mucho. Tú eras mi conscripto. Toma mi cruz de honor. Es todo lo que tengo. Y si alguna vez vuelves al terreno, ya lo sabes: cierra los ojos y extiende el brazo. ¡No hay cuidado!

Fué su última palabra. Una espuma sanguinolenta apareció en sus labios, se retorció en una convulsión suprema y quedó muerto.

Al tratar de socorrerle arranqué los broches de su peto, y apartando el lienzo grosero de la camisa, vi tatuadas sobre su pecho estas palabras, que resumían toda una vida de noble abnegación: "¡Viva Francia! ¡Viva el emperador!"

EPÍLOGO

POR ANTE MI MR. BOURDONNOIS, NOTARIO DE S. M.

Dos años justos después de este suceso, me encontraba sentado en mi gabinete de trabajo. Mi vida había vuelto á continuar su curso regular y pacífico. Regresé á mi casa después de la abdicación del emperador, y me guardé muy bien de salir de ella, durante los Cien días.

Pronto recobré mis buenas carnes y la serenidad de espíritu. Mi mujer, aleccionada por la experiencia, no pensaba ya en convertirme en rayo de de la guerra. Había encontrado mi clientela y mis colegas de bastón. Volví á aplaudir á mi primo Pitheux-Bourdonnois,



eximio violinista, las picarescas canciones del juez de paz y los impromptus del señor de Chopinettes, que compartía el cetro de las elegancias desde la desaparición del pobre Malancel, sobre cuya súbita muerte, yo hubiera podido dar algunos detalles, cosa que me guardé muy bien de hacer, pues no quería hablar del tiempo pasado en las filas.

Todos los hombres de mi compañía habían sucumbido durante la campaña, excepto el prudentísimo Blaimisset; de modo que mis pretendidas hazañas guerreras quedaron ignoradas, pues amenacé severamente á mi oficial primero, con ponerle en la calle en cuanto supiera que había hablado una sola palabra.

La recomendación era inútil, porque Blaimisset no era hombre capaz de disminuir el brillo de sus imaginarias hazañas ponderando las ajenas. Todo lo contrario.



Al cabo de algún tiempo, pude convencerme de que gracias á sus fantásticas narraciones, él pasaba en Noissy y sus alrededores como un terrible matachín, y yo por un tipo algo más que prudente.

Lo comprendí en ciertas alusiones de Chopinettes, que me divertían extraordinariamente, porque nada perjudicaba más el ejercicio de mi profesión, que una fama de matachín.

Yo había colgado en mi gabinete de estudio, bajo mi espada de oficial de infantería, la cruz de honor del pobre Buchery, y algunas veces contemplándola, me acometían extrañas nerviosidades.

Durante la breve campaña de Waterloo leí las noticias de la guerra, con un interés de que yo mismo me asombraba. La destrucción de la guardia imperial en la llanura de Mont-Saint-Jean, me conmovió extraordinariamente. Me acordaba de cuando mi pobre subteniente, viendo nuestras gorras de pelo, se hacía la ilusión de que estaba en aquel cuerpo tan aguerrido y glorioso.

Todavía las tropas aliadas ocupaban á París y yo evitaba cuidadosamente poner los pies en la capital, porque la vista de un uniforme extranjero me era sumamente desagradable.

Leía continuamente en los periódicos las noticias de las contiendas entre los oficiales bonapartistas de reemplazo y los aliados. ¿Qué tenía que hacer en esas trifulcas un hombre tan pacífico como yo?

Estaba, pues, el 11 de Abril de 1816, aniversario de la muerte de mi pobre Buchery, sumido en reflexiones bastante melancólicas, cuando Blaimisset, abriendo la puerta de mi estudio, anuncióme la visita del señor de Chopinettes, que venía á confiarme la redacción de un acta notorial.

Me quedé mudo de sorpresa, viendo aparecer detrás de mi amigo la silueta de un oficial prusiano, á quien el estúpido aristócrata acompañaba con singular deferencia, como teniéndolo á grandísimo honor.

—El señor barón Otto von Schiveinkopf, me dijo Chopinettes regodeándose.

La presentación era inútil. A la primera vista había reconocido al oficial prusiano de la sorpresa de Etoges, aquel cuya compañía había yo escaldado tan lindamente en la calle principal de Belleville.

El no me reconoció. Lo comprendí perfectamente, ni era fácil tampoco que pudiera hacerlo, encontrándome recién afeitado, y vestido con traje burgués, cuando me había visto de tan diferente modo. Yo le saludé muy fríamente, y después de oír las explicaciones de su acompañante me puse á redactar el documento.

Me costó un trabajo ímprobo. A cada instante me interrumpía con sus bromas inconvenientes, que se permitía el ogro de ultra-Rhin sobre los soldados imperiales, á quienes llamaba con toda insolencia los "bandidos del Loira".

Viendo mi espada colgada en la pared exclamó:

—¡Singular adorno para el estudio de un escribano! ¿Es recuerdo de familia?

—No, respondí, secamente. Es un recuerdo personal.

—¡Ah!, dijo el prusiano con extrañeza, y guardó silencio por un rato.

Me aproveché de ello para acabar mi tarea, no sin trabajo, pues me temblaba la mano.

—Firme aquí, dije al vizconde al terminar.

Y le presenté la pluma.

En aquel momento el barón se levantó y, acercándose al escritorio, alzó con un dedo la cruz de Buchery, y preguntó:

—¿Y esto es también recuerdo personal?

—No, señor, dije. Es recuerdo de un amigo, recuerdo sagrado y no quiero que usted lo toque.

—¡Bah! dijo el alemán. ¿Y por qué?

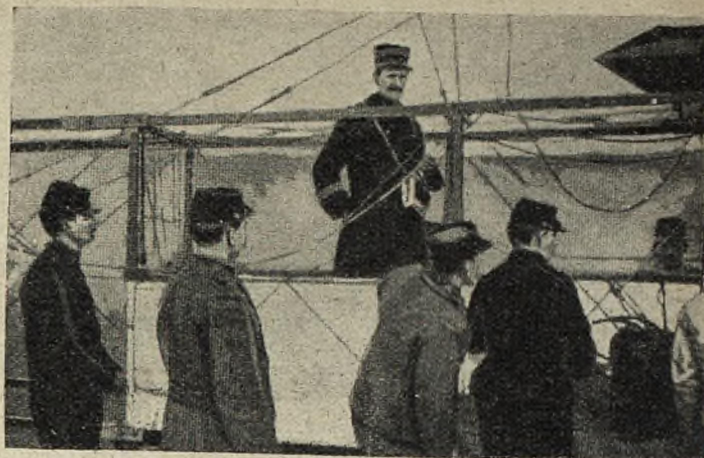
—Porque—dije levantándome y mirándole muy de cerca—yo se lo prohibo. Y

(Sigue en la pág. 145).

EL VIAJE A VERDUN DEL "VILLE DE PARIS"

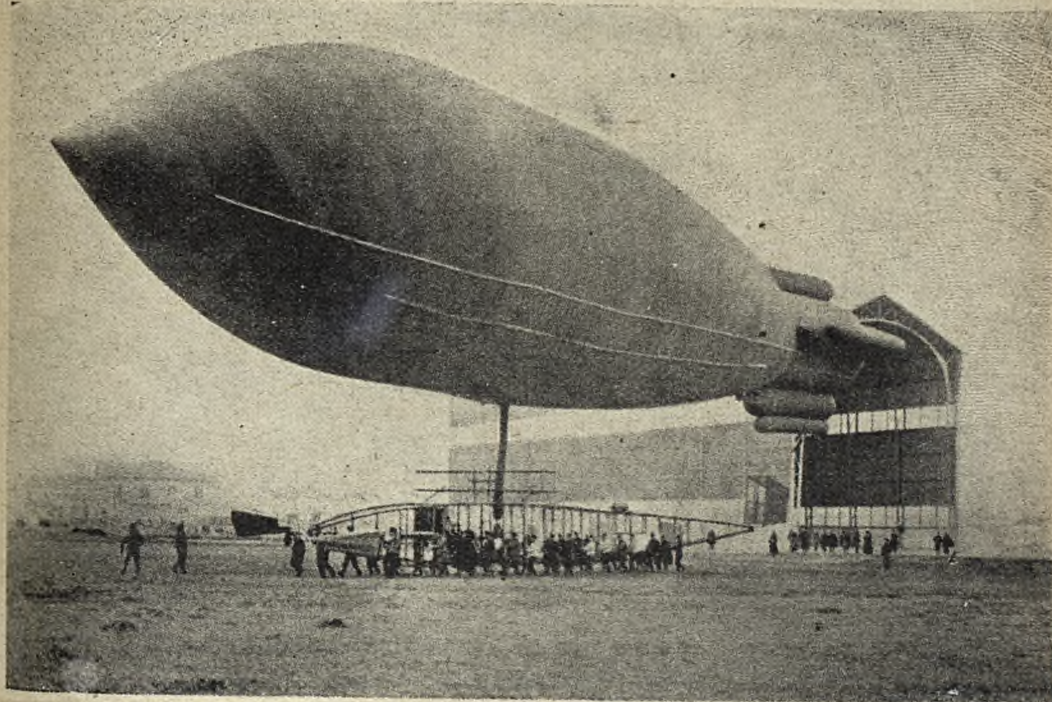
El dirigible del señor Deutsch acaba de hacer maravillas: imitando á su rival *Patrie*, cuya fuga es aun legendaria, se trasladó á Verdun á la luz de la luna.

El ejército francés ocupa, por ese hecho, el primer lugar en cuanto á aerostación. El 15 de enero, á las 9.45 de la mañana, el *Ville de Paris* abandonó por segunda vez su galpón de Sartrouville con la esperanza de llegar á la frontera. Un viento de seis metros por segundo soplaba del suroeste (exactamente igual al que acompañó al *Patrie* durante su último viaje). Por eso, el piloto, señor Kapferer, resolvió intentar la prueba.



El comandante Bouttiaux en la barquilla del "Ville de Paris"

A las 10.40 pasaba el *Ville de Paris* por Pantin; á las 11.15, por Chelles; á las 12.20, por Coulommiers; á la 1.15, por Montmirail; á las 2, por Vertus; á las 3, por Chalons. A las 4.30, sobrevino la noche. Más allá de Sainte-Menehould, cerca de Varimont, el mecánico se apercibió de que el tubo de llegada de esencia estaba desoldado. Era preciso hacer escala casi inmediatamente; el instante era crítico, pues el globo dominaba grandes bosques.

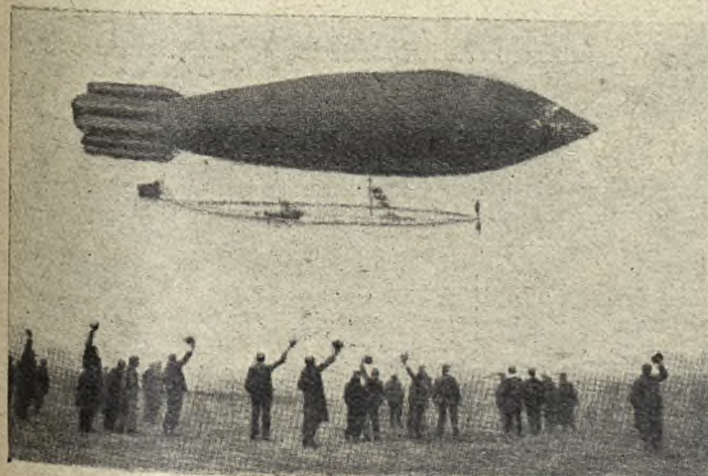


Sacando el globo del galpón

Rápidamente, el comandante Bouttiaux decidió detenerse en el campo de batalla de Valmy. Dieron media vuelta y, poco después, hacían escala en la vasta llanura y se reparaba el desperfecto.

A las 6, volvía á partir el dirigible hacia el oeste, precedido por una escolta de automóviles provistos de potentes faros para iluminar el camino. Poco después, volvía á pasar sobre Sainte-Menehould, á doscientos metros de altura.

Un hermoso claro de luna iluminaba la tierra, y con tal de navegar á



La partida de Sartrouville (16 de enero á las 10 de la mañana)

EL "VILLE DE PARIS"


El dirigible pasando por Montmirail (1 h. 15)

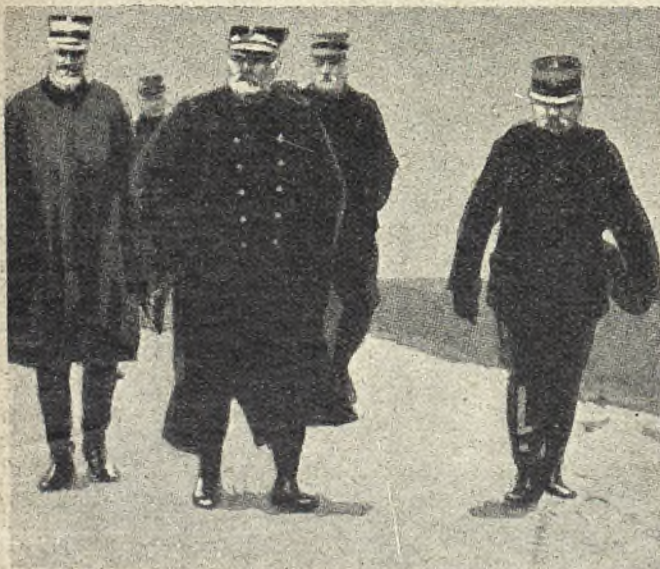
poca altura, la llegada á Verdun, aunque con lentitud, sería un hecho.

A las 7.40, el pintoresco cortejo llegó al vasto terreno en el que se halla el galpón de aerostación de Verdun.

El descenso se efectuó sin dificultades, haciéndose al comandante Bouttiaux y al piloto Kapferer una ovación bien merecida. En seguida fué colocado el globo en el antiguo refugio del *Patrie.*

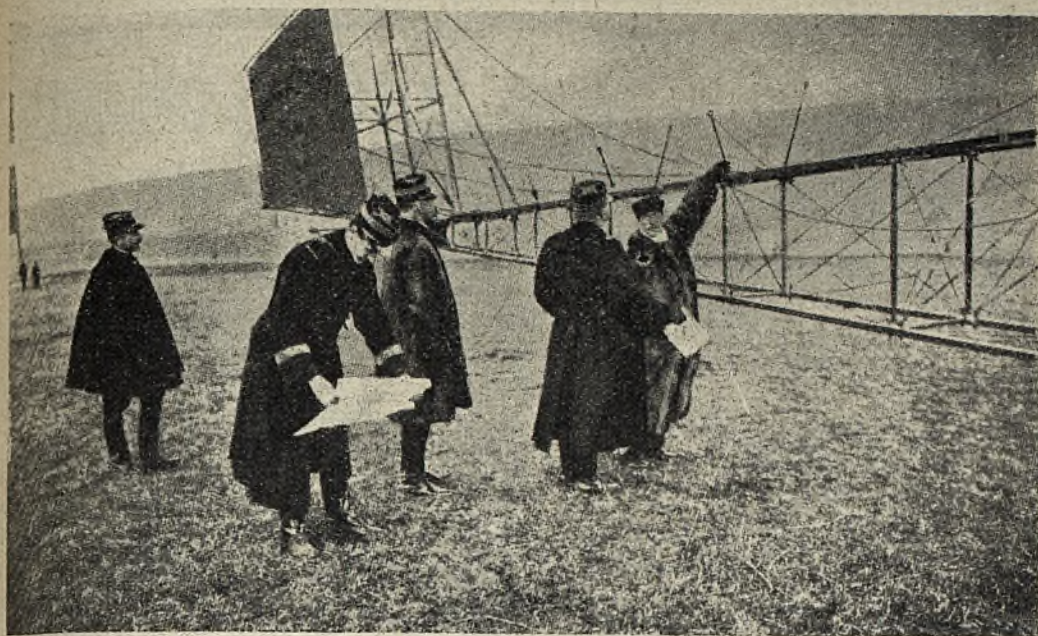
La distancia desde Sartrouville hasta Verdun, unos 250 kilómetros, fué franqueada en 8 horas y 18 minutos, deducida la escala, mientras que el


La primera salida del "Ville de Paris" en Verdun. — El dirigible á su llegada á Verdun hizo la experiencia de reconocer los fuertes y murallas de defensa de la plaza. El general gobernador seguía en automóvil las evoluciones del dirigible.


El general gobernador de Verdun llegando al galpón de Belleville


M. Kapferer y el comandante Bouttiaux

EL "VILLE DE PARIS"



Mr. Kapferer, piloto del dirigible, dando explicaciones al general Andry, gobernador de Verdun

Patrie recorrió los 240 kilómetros que median entre Meudon y Verdun, en 6 horas y 45 minutos, el 23 de noviembre de 1907.

Los incidentes que se produjeron en el viaje hubieran podido comprometer el buen éxito del mismo si el piloto Kapferer y el comandante Bouttiaux no hubieran luchado con tanta energía.

Ese descenso del dirigible en plena noche tenía un no se qué de problemático que hubiera hecho retroceder á muchos aeronautas. Felizmente, la luna tomó cartas en el asunto. Los telegramas sobre el paso del globo y su llegada á Verdun están todos redactados en el mismo sentido.

"Sainte-Menehould, enero 15.—A las 6.15 el *Ville de Paris* pasa por ésta, después de haber descendido en Valmy, á consecuencia de la ruptura de un tubo de esencia."

"Valmy, enero 15.—El *Ville de Paris*, llegado á Valmy, se ha detenido, á consecuencia de la ruptura de un robinete del motor."

"El globo ha recorrido un kilómetro y ha descendido en pleno campo, á poca distancia de la estatua del general Kellermann."

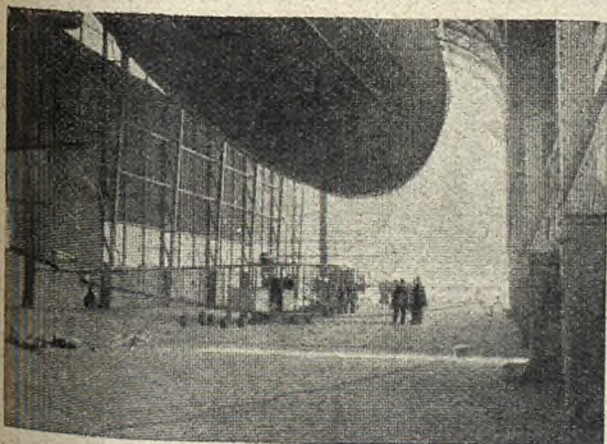
"Varios soldados han reparado en una herrería la pieza rota."

"A las 5.40 volvió á partir. Los proyectores están preparados y los automóviles en la carretera, van indicando el camino al piloto Kapferer que se guiará penosamente á la luz de la luna."

"Verdun, enero 15.—El dirigible *Ville de Paris* ha llegado aquí esta noche, á las 7.30. Ha estado mucho rato sobre el galpón, antes de descender, por hallarse en ese momento á 650 metros de altura. La autoridad militar había colocado un proyector ante el galpón de Belleville. Desgraciadamente, ese proyector no funcionó y sólo á la luz de la luna—felizmente muy brillante—se efectuó el descenso á las 7.35 en punto, después de tres evoluciones sucesivas."

"Los zapadores recogieron los cables que lanzaron los aeronautas y la barquilla llegó suavemente al suelo."

"El comandante Bouttiaux y el piloto Kapferer descendieron siendo recibidos por el general gobernador que les felicitó y á quien fué presentado el señor Kapferer".



El "Ville de Paris" en reposo"



Las guardias alrededor del galpón

AÑO ESC

ARTICULOS pa

TRAJES para niños, en sarga azul marino, de pura lana, de 9 á 14 años desde $ **18** á **22.—**

TRAJES en sarga negra. pura lana, para niños de 9 á 14 años, desde $ **20.—** hasta..... **24.—**

TRAJES en sarga azul marino ó negra, para joven de 14 á 16 años, á........... $ **29.—**

CAMISAS blancas, pechera lisa con puños, del núm. 28 al 35, á..................... $ **2.25**

CAMISAS blancas, pechera á tablitas con puños, del N.° 28 al 35, á $ **2 90** y....... $ **2.50**

CAMISAS negligé en faconé blanco (batista): del N.° 28 al 31, $ **2.95**; del N.° 32 al 35, $ **3.25**

CAMISAS negligé en zephir color, clase extra, del N.° 28 al 35, á.................. $ **2.40**

CAMISAS de crimea, con
cuello, en zephir color, N
al 31, $ **1 80**; N.° 32 al
35, á .... $

CAMISONES de faconé bl
(batista). con galón de
N.° 28 al 30, $ **2.90**; del
N.° 32 al 36, á....... $

CAMISAS de crimea con
en oxford blanco, del N
al 31, $ **2.10**; N.° 32 al
36, á................ $

CALZONCILLOS cortos en ze
color, clase extra, para
de 4 á 14 años, desde
$ **1 10** hasta......... $

CALZONCILLOS cortos en
blanco asargado, para
de 4 á 14 años, desde
1.— hasta.......... $

CALZONCILLOS largos de ze
color, clase extra, para
joven de 14 á 16 años, $

AJUAR para COLEGIALES

6 Sábanas..................................	$ 13.20
6 Fundas..................................	» 3.60
6 Toallas..................................	» 3.—
6 Servilletas..................................	» 2.10
1 Frazada lana..................................	» 7.35
1 Colcha damasco azul..........	» 9.—
2 Sábanas para baño..............	» 7.—
TOTAL	$ 46.25
Bolsas para ropa usada..........	$ 1.50

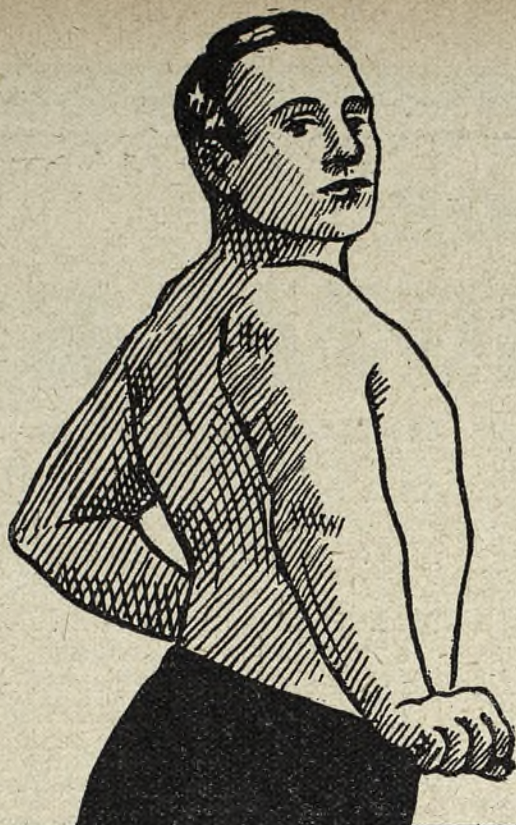
COMPLETO SURTIDO EN
GUANTES,

Cubiertos, servilletas
tos de metal, gran sur
todas las calidades: Chr
Alfinide, Excelsior, Krup

ESPECIALES PARA
COLEGIA

GATH &

BME MITRE 569 - FLORIDA 107-27
BUENOS AIRES
Casa de Compras en PARIS 20-22 Rue Riche
Oficina de Compra en New York 13-25 Astor Place



EL EX DIPUTADO ARCHIMBAUD EN EL CUARTEL



Las doce menos cinco...

El señor Archimbaud, el ex diputado por el distrito de Die (Drome) es soldado.

Su caso es conocido y sobre él se ha hecho bastante ruido en la prensa y en el congreso; se basaba en esta pregunta prejudicial, sencilla, en apariencia, y problemática, en realidad: ¿el señor Archimbaud tenía ó no la cualidad de pastor protestante? Si la tenía, se hallaba en regla con la ley militar, habiendo hecho un año de servicio, á título de estudiante eclesiástico; si no la tenía, debía á la patria el complemento del servicio total y, por consiguiente, era inelegible á la diputación. La Cámara se pronunció por la negativa, después de haber dejado—durante las sesiones extraordinarias de 1907—respirar libremente al diputado por Die el aire del palacio Borbón y gozar tranquilamente de las ventajas de su mandato precario, incluso la de cobrar los odiosos quince mil francos, que él reprueba; pero no le permitió inaugurar las sesiones ordinarias de 1908.

Invalidado, pero no inválido, el señor Archimbaud recibió de Montélimar, como aguinaldo de año nuevo, una sorpresa en forma de orden de llamada de la oficina de reclutamiento, en la que se le decía debía *presentarse el 17 de enero, antes de las doce del día, al 140o. de línea, en Grenoble, para cumplir un año complementario, por aplicación del artículo 24 de la ley del 15 de julio de 1889.*

La orden era categórica y perentoria. El 17 de enero por la mañana estaba Archimbaud en Grenoble. Decir que su llegada revolucionó la antigua capital del Delfinado, sería una exageración. A pesar de su indefectible fidelidad, sus electores se habían abstenido de formarle cortejo. Sin embargo, la nueva corrió y apenas el ex diputado bajó del tren, un



Una hora después

(Sigue en la pág. 17)

VINOS CORDERO

GENUINOS



CORDERO
núm. 1

CORDERO
EXTRA



El ex diputado Archimbaud presentando la orden de llamada á su entrada al cuartel

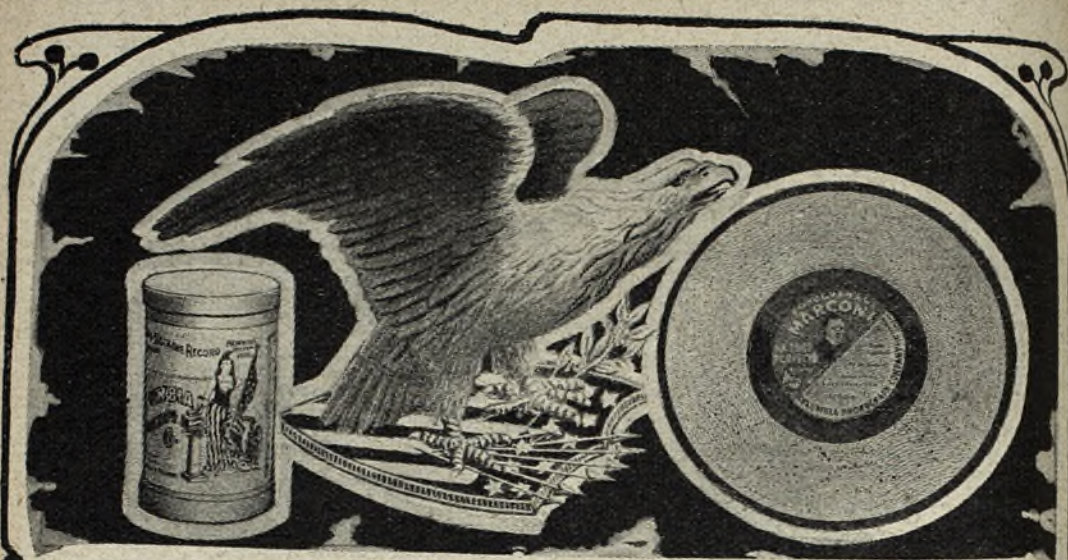
fotógrafo diligente y tenaz se agregó á sus pasos. Ese fotógrafo, enviado por una revista parisiense, tenía conciencia de la importancia de su misión: sabía el interés que tienen para los contemporáneos y para la historia, la fisonomía y la actitud de un hombre hecho célebre casi instantáneamente, de un legislador que, acusado de haber infringido la ley iba á enseñar cómo se cumple. Archimbaud, exento, al parecer, de toda falsa modestia, lejos de huir del objetivo, se prestó gustoso á facilitar la tarea del fotógrafo, sacando éste las fotografías que reproducimos, que son muy sugestivas. En ellas puede verse: 1o. El señor Archimbaud, en traje civil, á las doce menos cinco, reloj en mano, se dispone á franquear la puerta del cuartel con exactitud ejemplar. 2o. El soldado de segunda clase Archimbaud definitivamente incorporado á la 5a. compañía del regimiento 140o. en traje militar y marcial apostura, lo que no es de extrañar, pues ya había servido un año en el ejército. Antes, durante y después de su metamorfosis, ha demostrado con una eterna sonrisa que tomaba su partido filosóficamente y de buen humor. En las interviews, no menos complaciente que ante el objetivo, y en una belicosa proclamación dirigida el 16 de enero á sus electores, ha declarado que será un soldado alegre y disciplinado. Tiene, además, esperanza de un licenciamiento próximo, habiendo invocado como causa de dispensa legal la presencia de su hermano bajo banderas.



El soldado Archimbaud en traje de cuartel



Refiriendo á sus nuevos colegas sus campañas electorales



La Máquina Parlante más perfecta

Grafófono Columbia

FUNCIONAMIENTO EXACTO
VOCES SONORAS Y NÍTIDAS

SURTIDO COMPLETO
DE TODO PRECIO

CASA
TAGINI
AVENIDA MAYO 601
ESQUINA PERU

NO CONFUNDIR
CON NINGUNA
OTRA CASA
DE LA AVENIDA



DISCOS:
MARCONI, ODEON
FONOTIPIA
SURTIDO INFINITO

CILINDROS:
COLUMBIA
Y PHRYNIS
LOS MÁS PERFECTOS

LIQUIDACIÓN:
CILINDROS EDISON
á $ 0.70

PIDAN CATÁLOGOS GRATIS

Un tesoro escondido

I

En tiempos del rey Enrique vivía en el barrio de la Isla un sujeto llamado Sebastián La Biscotte, que era, á la vez, el hombre más rico y desgraciado de París.

La Biscotte, que había sido en otra época comerciante en telas de gran valor, gozaba de una inmensa fortuna, no sólo en tierras de gran extensión, pues sus sótanos, según el rumor público, estaban llenos de toneles, en los cuales brillaban apilados mucho dinero y gran número de lingotes de oro y de plata.

Sebastián no se hubiera quejado de su mala estrella si no hubiese cometido la insigne tontería de haberse casado á los cincuenta años.

Magdalena La Biscotte era una mujer de pésimo carácter que se había casado con Sebastián tan sólo por su dinero. Además, era fea y tenía por corazón un guijarro.

II

Una mañana en que su endemoniada mitad le había dado una tremenda paliza, Sebastián resolvió abandonar su casa, decidido á no volver á poner los pies en ella. Salió de la ciudad y echó á andar sin objeto ni dirección determinada.

Acababa de entrar en el bosque de San Germán cuando hirió sus oídos una voz amiga.

—¿A dónde vas por ahí, querido La Biscotte?

Sebastián reconoció con suma alegría á un antiguo amigo suyo, llamado Antonio, al que hizo el relato de sus desventuras conyugales.

—La cosa tiene remedio—dijo Antonio.—Me voy á una ciudad lejana, y si quieres acompañarme, puedes venirte conmigo.

La Biscotte iba á aceptar; pero recordó que no llevaba ni un maravedí encima.

—Con mucho gusto te acompañaría—dijo—pero no llevo más ropa que la puesta y he salido de casa sin dinero.

—¿Y eso qué importa? Yo tengo dinero y ropa para los dos. Vivo á dos pasos de aquí. Entremos en casa y no tardaremos en emprender la marcha.

Cuando Sebastián hubo trocado su traje por otro flamante sacado de las arcas de Antonio, los dos amigos salieron al campo con objeto de dar comienzo á su caminata.

Junto á la puerta de la casa notaron la presencia de un harapiento mendigo.

Sebastián, movido á compasión, subió á la casa, cogió el traje que se había quitado y se lo entregó al pordiosero.

El pobre dió las gracias al bienhechor y no tardó en ponerse la ropa que La Biscotte le había regalado.

A los pocos instantes, los dos compinches se internaron en el bosque.

III

Magdalena La Biscotte estuvo toda la noche esperando en vano á su marido.

Transcurrieron varios días y no se oyó hablar más del fugitivo.

La malvada se complacía en el fondo de la desaparición de su esposo; sin embargo, consideró oportuno cubrir las apariencias por medio de continuos sollozos y de abundantes lágrimas.



A petición suya, anuncióse el caso á son de trompeta; pero Sebastián no aparecía por parte alguna.

Pasaron meses y meses, cuando difundióse por el barrio de la Isla un siniestro rumor.

Decíase que unos marineros habían extraído del Sena un cadáver que no podía ser identificado á causa de la descomposición de su rostro.

Pero por el traje y por los objetos que llevaba en los bolsillos, creyóse que se había encontrado el cadáver de Sebastián.

—¡Pobrecillo!—exclamó Magdalena al contemplar aquellos restos mortales.—¡Reconozco sus ropas, sus zapatos y sus medias! ¿Qué va á ser de mí, Dios mío?

Registróse la muerte de Sebastián La Biscotte y procedióse al entierro del difunto.

La viuda dispuso que se procediera al correspondiente inventario; pero, por más que registró la casa, desde el sótano hasta el granero, no encontró nada, ni la menor huella de alhajas, de di-

nero y de lingotes de metal precioso.

—¡Tunante! — exclamaba Magdalena en su indignación.—¡Engañar así á una pobre viuda!

No obstante, las rentas que le quedaban eran más que suficientes para proporcionarle una regalada y cómoda existencia. Como la pesaba la soledad, llamó á algunos de sus parientes, con los cuales comía y bebía con frecuencia á la salud del difunto.

IV

Una tarde, los convidados oyeron una voz que decía:

—¡Buen provecho, señores! ¡Voy á echar con vosotros un trago á la salud del muerto!

Y destacóse de la penumbra una silueta, que se dirigió presurosa hacia la mesa y se sentó sin más ni más entre los comensales.

Los huéspedes de la viuda mudaron de color al reconocer al auténtico Sebastián La Biscotte.

La viuda se levantó de su asiento, y dirigiéndose al intruso dijo con acento amenazador.

—¿Quién sois y quién os ha permitido entrar aquí?

—¡Ah, infame!—exclamó Sebastián. ¡Y pensar que Antonio me sostenía que me había llorado con toda su alma!

Y dirigiéndose á los convidados, añadió:

—No os alarméis. Los huéspedes de mi mujer lo son también míos y....

Sebastián no terminó la frase.

—¡Salid inmediatamente de mi casa —rugió la viuda—é id á pedir limosna á otra parte!



V

Sebastián La Biscotte pretendió recobrar sus derechos, pero Magdalena no paró hasta que hizo meter al resucitado en la cárcel.

La partida de defunción estaba en toda regla, y los jueces condenaron á Sebastián por impostor.

No esperando nada de la justicia de los hombres, La Biscotte aguardaba resignado el momento de su muerte.

No le quedaba más esperanza que la intervención de su amigo Antonio. Mas, por desgracia, éste se hallaba en un país lejano é ignoraba sus desventuras.

Pero Sebastián se equivocaba. Antonio había regresado á París antes de la fecha que había anunciado, y sabedor de lo que ocurría hacía lo imposible por salvar á su amigo.

Y al fin, logró su propósito del siguiente modo:

No habiendo obtenido nada de los magistrados, que estuvieron á punto de procesarle como cómplice de impostura, resolvió apelar á la malicia.

Corrió á la casa de la viuda, á la que llamó aparte y le dijo misteriosamente:

—¡Vengo de parte del otro!

—¿De parte del impostor, del que pretende ser mi pobre marido?

—¡Silencio! ¡Se trata de su fortuna!...

—¿De su fortuna?

—Sí. ¿Sabéis lo que me dijo ayer ese pobre diablo? Pero veo que esto no os interesa gran cosa....

—¡Hablad, hablad!

—Me dijo: "Mi desdichada mujer no me ha reconocido, á causa de lo mucho que he cambiado desde que la abandoné como un miserable. Lo siento por mí y aun más por ella, puesto que moriré con mi secreto."

—¡Un secreto! ¿Qué secreto?

—El del sitio donde tiene ocultos el dinero, las alhajas y los lingotes de oro y de plata. Me dijo que nadie lo descubrirá jamás. Le hice varias preguntas para saber algo más; pero se negó á proseguir hablando del asunto. Esto es todo cuanto deseaba referiros. ¡Quedad con Dios, señora!

—¿Pero es cierto que os ha dicho eso?

—Tan cierto como que estoy aquí. Pero no doy crédito á sus palabras.

VI

La viuda salió á la calle con Antonio y se dirigió á casa de uno de los magistrados, al que pidió permiso para ver por última vez al condenado.

Otorgada la licencia, corrió á la cárcel y con gran sorpresa de Sebastián y de otras personas allí convocadas, juró que había cometido un error y que el condenado era su marido en carne y hueso.

Puesto en libertad La Biscotte, refirió su odisea, y, con el apoyo de Antonio, se reconoció que el cadáver del ahogado extraído del Sena era el mendigo á quien Sebastián había dado su ropa antes de partir con su amigo.

Los jueces, avergonzados de haber sido burlados por Magdalena, cayeron sobre ella y la arrojaron de la ciudad.

—¿Y el tesoro, el famoso tesoro que ha desatado la lengua de esa malvada? —preguntó Antonio á su amigo al acompañarle á su casa.

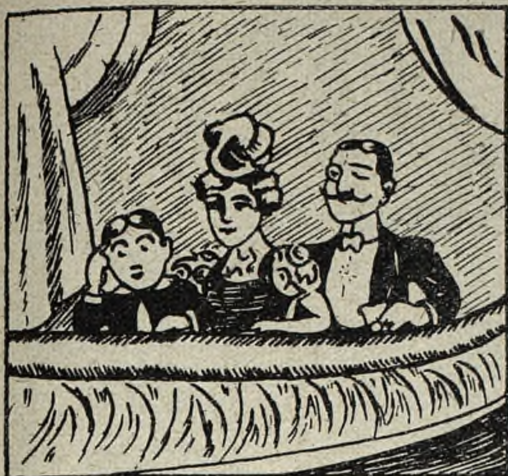
—No ha existido más que en la imaginación de las gentes, que han querido hacerme más rico de lo que soy en realidad.

Magdalena La Biscotte se vió precisada á mendigar por las carreteras, y murió en un hospital del Delfinado, su país natal.

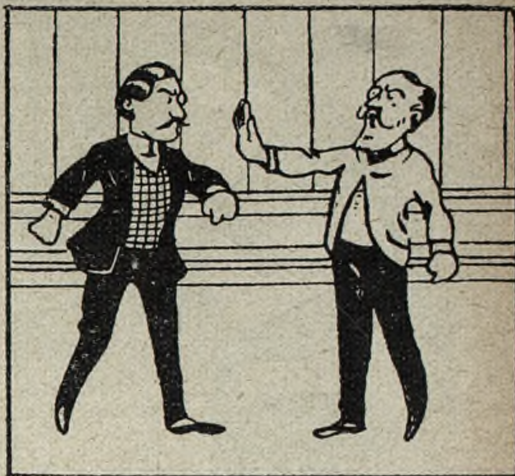
Sebastián vivió aún muchos años practicando el bien, y murió con gran pesar de todos los habitantes del barrio, que justamente le tenían en muy alta estima.

CARLOS SOLO.

Utilidad del teatro

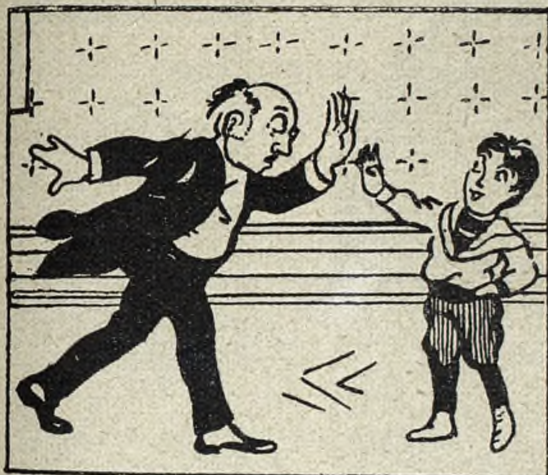


El lunes pasado fuí al teatro y vi una comedia. Mi papá me preguntó: "¿qué te parece?" "Muy buena", le dije. Y es verdad que era muy buena y que servía. ¡Vaya si me sirvió!



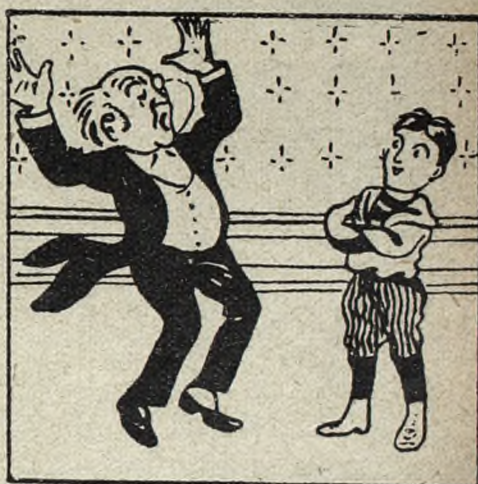
Salieron dos afiladores y uno de ellos iba ya á darle al otro una biaba tremenda, cuando el otro gritó: "¡Detente, que soy tu padre!"

Y es claro. El bravo se quedó mansito y no le hizo nada.



Pues vean lo que luego pasó. A la otra noche, vino á casa mi tío Bartolo, y porque yo le tiré nada más que de los pelos, se puso furioso y me quiso pegar. Pero á mí no me la daba. Yo ya sabía lo que hacer.

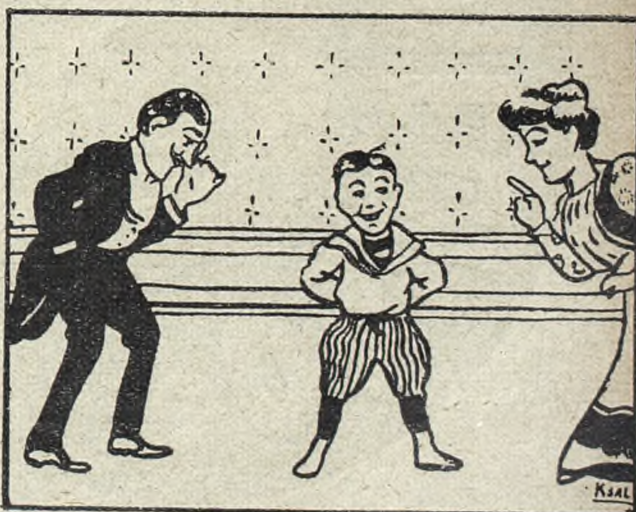
—¡Detente, que soy tu padre!—le grité muy serio.



El tío se horrorizó de pronto.



Pero después se puso manso y dijo yo no sé qué de mis facultades mentales. ¿Qué sería eso?



Cuando luego expliqué la cosa á papá y á mamá, no dejaban de reirse.

Lo cierto es que me salvé. Es muy útil el teatro.

Límites internacionales

Cuando se expresa con la palabra "límite" el fin de un país y el principio del otro, parece que la definición diera una idea clara y precisa, pero no sucede así. Por lo tanto, la afirmación del significado de los límites representa, en las relaciones de propiedad privada y del Estado, un asunto bastante complicado, que ha dado en todo tiempo y en todos los países muchos dolores de cabeza. Y aun hoy, que ya se encuentran delineados y trazados los más elementales, se suscitan cuestiones de límites con sus consiguientes discordias y hasta conflictos diplomáticos.



Piedra. — Límite de la frontera de Baden y Suiza

Los límites de la propiedad fundamental—tanto del Estado como privada



Límite entre Prusia y Sajonia-Coburgo-Gotha



El "Dreisherrustein" entre la estación Reunsteig y Neustadt. — Aquí se unen Prusia, Sajonia, Meiningen Schwarzburgo Sondershausen.

—están constituídos por líneas, por las que pasan planos imaginarios que dividen las propiedades. Las cosas que se hallan en los confines son de la comunidad y en casos de duda se mantienen en comunidad. Pero también esta palabra fundamental es más fácilmente expuesta que prácticamente realizable. ¿Cuál es la jurisprudencia sentada, por ejemplo, cuando las ramas de un árbol —que da frutos— pasa por encima de la línea divisoria y se extiende en el terreno del vecino? Según el derecho de Sajonia, puede, el propietario del terreno no solamente apoderarse de la fruta, sino también de las ramas del árbol del vecino; mientras que, según el derecho romano puede aquél exigir el alejamiento de las ramas, aun si están en el aire hasta la altura de 15 pies, debiendo permitir á éste que, de cierto en cierto tiempo, venga á buscar las frutas que penden ó caen del otro lado.

Hoy, como hace centenares de años, los límites se determinan—cuando no son divididos por la naturaleza, por corrientes de agua, zanjas, valles ó algo parecido—por medio de palos, piedras ó construcciones de mampostería que se llaman hitos. Estos se colocan de acuerdo con ciertas reglas bien definidas y á menudo usando signos secretos; como ser: trozos de vidrio y otros objetos que no desaparecen con las tormentas. Aun hoy mismo se usa este procedimiento. Pero, en vez de los signos secretos, se ha establecido en las líneas limítrofes de los estados, la vigilancia por medio de empleados nombrados expresamente para ese objeto. Lo que ha quedado inalterado, des-



Límites entre Italia y Suiza en la calle San Bernardo

de antaño, son las marcas esculpidas en las piedras, cuya unión imaginaria define una línea aérea recta ó quebrada que determina con precisión el verdadero límite.

Los trazos de estas líneas aéreas son á menudo maravillosos. Algunas de nuestras figuras hacen ver esto con ejemplos característicos. Por ejemplo, la línea aérea de límites próxima al sitio en que se halla el joven suizo y el gordo empleado badense, pasa por detrás de un edificio con amplio sótano. La casa misma es fácilmente vigilada, pero el subterráneo es más difícil. Y es por esto que los habitantes deben permitir que, de vez en cuando, se practique una inspección aduanera al sótano y en la cual toman parte simultáneamente: empleados suizos y badenses, registrándose minuciosamente las paredes, á fin de comprobar que no se han practicado vías subterráneas. También se comprueba con mucho celo que un cantero de patatas badenses no pase á territorio suizo, en cuyo caso se le aplican los correspondientes derechos aduaneros. Para los habitantes que tienen que soportar este periódico control de límites no es tan sencillo como parece.



Piedra lindera entre Prusia y Sajonia Meiningen

En territorio alemán son menos severas y menos complicadas las exigencias; pero, á pesar de todo, aquí también hay que tener en cuenta los límites. Un grabado hace ver en un jardincito una pila de madera. El hombre que está sentado sobre ella se encuentra en Prusia, mientras que la muchacha que carga la madera está en terreno de Sajonia-Gotha. Si viviéramos en otra época, cuando los pueblos y pueblitos alemanes estaban divididos con más severidad, entonces, el sacar esa madera hubiera proporcionado dificultades técnicas aduaneras.

Una alegre reunión de juego que representa la figura está en el pabellón del jardín de un hotel de Manebach (vía ferroviaria de Schlenningen-Ilnenan). Próximos á la mesa de juego están las piedras de los límites entre los distritos de Sajonia-Coburgo-Gotha y Sajonia-Weimar-Eisenach; mientras los jugadores hacen su partida de acuerdo con las reglas de Sajonia-Altemburgueses en Coburgo-Gotha, el fotógrafo los toma desde Weimar-Eisenach. En semejantes partidas de juego hay también las incómodas discusiones de práctica; pues bien, en cualesquier momento que las autorida-



Punto en que se une Austria con Italia, piedra lindera en el lago de Gorda

dades molesten, los jugadores se refugian en otro territorio.

El establo en cuya puerta está el joven paisano con su pipa y delante del cual hay la piedra con los signos S G 1907 encierra una cabra.

Este animal, tan útil, tiene, á pesar de su estrecha vivienda, una rara libertad de movimiento. Puede, según desee, vivir en Prusia ó en Sajonia-Coburgo-Gotha ; puede pacer en el reino de los patos limítrofes de color blanco y negro y sin ninguna dificultad echar su sueñito en el territorio vecino.

La piedra, bajo la mesa del jardín de la glorieta divide igualmente dos estados alemanes.

Un *skat* en esta mesa de jardín se vuelve aun más complicado que el que citamos anteriormente, pues se hace necesario establecer de antemano, las reglas á que se sujetará el juego por cuanto unos se hallan sentados en un estado y los demás



Palo en el límite alemán de Elssas (Francia) cerca de Schlucht



Casa de guardianes de Baden, en los límites suizos



Piedra límite de Sajonia-Coburgo-Gotha y Sajonia-Weimar-Eisenach, en el pabellón del jardín de un hotel en Manebach.



Límites de Prusia y Sajonia-Coburgo-Gotha en un jardín con verja



Frontera italo-francesa en la Corniche (Riviera de Ponente)

en el otro. También lo que en días de verano suele suceder en la glorieta es bastante raro.

Especialmente interesante es el llamado *Dreiherrnstein,* entre la estación Bunsteig y la pequeña ciudad Neustadt. Como en Sosmowice en la desembocadura del cristalino Przemsa se tocan los imperios de Alemania, Austria y Rusia, así también en el Dreiherrnstein se encuentra en Prusia, Sajonia-Meiningen y Schwarzburg-Sondershaussen. El que tenga piernas largas, puede dar la vuelta á la piedra con sólo tres pasos, y así en un corto lapso de tiempo pasa por tres países distintos.

El viejo Jean Paul, ha aprovechado el buen humor de estas curiosidades de límites para producir una obra muy matizada de chiste, titulada: "La vida en la vecindad estrecha".

Rusia no usa menos de un millón de soldados para cuidar sus fronteras contra la inmigración no deseada y este servicio es efectuado con toda severidad. La espada y el fusil dan cuenta de ello. Menos desagradable es entre los límites entre Austria é Italia, entre Italia y Francia, entre Baden y entre Italia y Francia, entre Baden y Suiza y en los límites de Elssas y Francia.



Palos divisorios cerca de Constanz

MIR & CHAUBELL

GRAN FÁBRICA DE **Muebles y Tapicería**

CASA FUNDADA EN 1893

INTRODUCTORES DE LOS PIANOS "MIR & CHAUBELL"

SI DESEA UN BUEN PIANO VISITE NUESTRA CASA

Hay seis Formatos

Ventas al contado y á PLAZOS

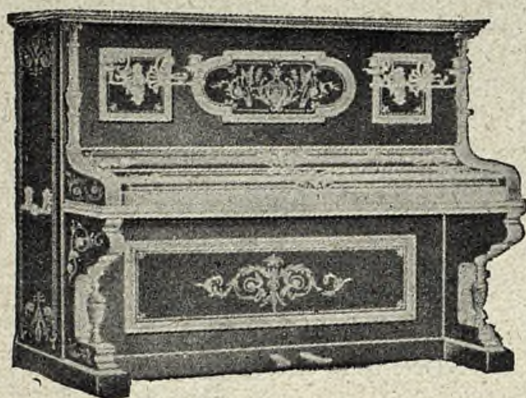
Fábrica: LARREA 440

EXPOSICIÓN Y DEPÓSITO:

1148 - CUYO - 1158

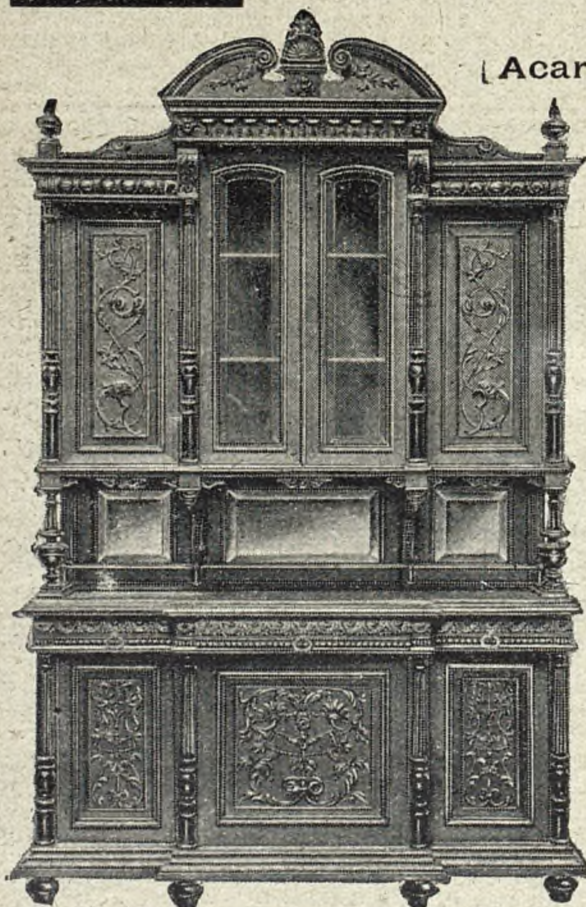
COOP. TELEF. 316, Central

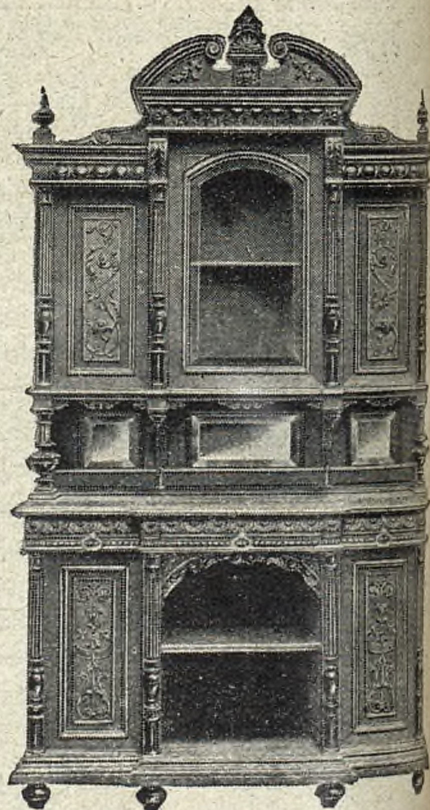
UNIÓN TELEF. 2067, Libertad





¡Acarreo y embalaje GRATIS





Tenemos en **EXPOSICIÓN** y **DEPÓSITO** un espléndido surtido de muebles de todas clases, lo que nos permite remitir en el acto cualquier pedido por importante que sea. — Nuestra casa es la que vende mayor cantidad de muebles y á precios más reducidos.

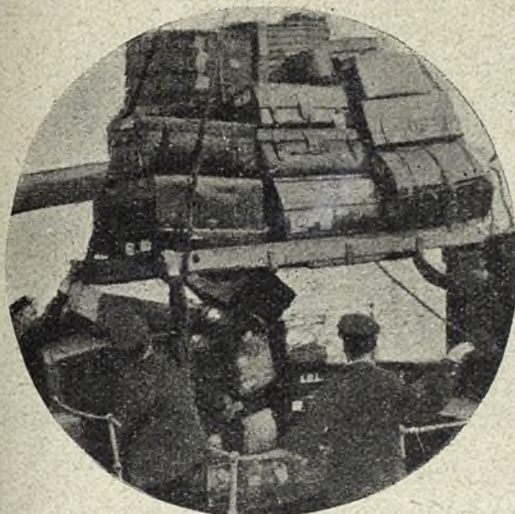
Pidan nuestro Catálogo General Ilustrado

Travesía del Canal de la Mancha



Los pasajeros embarcándose

En el muelle, en el puerto de Dover hay una multitud que ofrece una vista multicolor por sus trajes y una corriente de viajeros se establece desde la cubierta de un vapor hacia tierra; los pañuelos se agitan para saludar á los recién llegados. Se reparten besos y se reciben delicados abrazos, fuertes apretones de mano, se cambian expresivas miradas amorosas; los changadores se arrojan jadeantes al buque librando á los pasajeros de sus incómodas maletas y corren bien cargados á la aduana; con un ruido especial resbala la pesada cadena de la grúa hacia el fondo de la bodega del buque y trae luego un montón de baúles á tierra. Muchachos — mensajeros del telégrafo hacen conocer su medio de vida. Vendedores de diarios dejan oír su incansable grito "p....a....p....e....r....s" (diarios) y con vistosos uniformes, se presentan los camareros del tren pidiendo las órdenes para "teas" y comida; en la casa de cambio afluyen á cambiar monedas de todas las nacionalidades por libras esterlinas y chelines; centenares de manos



Recepción de equipajes



Desayuno en cubierta

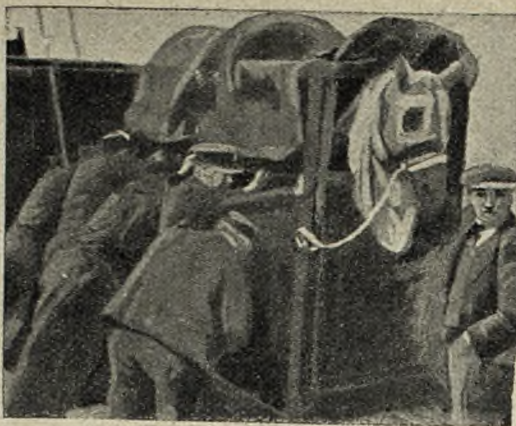


Un pasajero raro. — El automóvil á bordo

apresuradas se ocupan de las bolsas de correspondencia y los guardas de aduana con su mirada firme y sin pensar, repiten su eterno: "Anyting to declare" (Nada á declarar) y revisan los equipajes que se les presentan ya abiertos. Hay un continuo ir y venir y, sin embargo, se notan el orden y la disciplina más ejemplares.

Y diariamente, cada vez que llega, un barco de pasajeros de Ostende ó de Calais—habiendo atravesado el Canal de la Mancha—comienza nuevamente esta vida activa. Algunas veces ascienden á muchos millares los que llegan de la otra orilla por el Estrecho, cambiando entonces el buque por la tierra firme; algunas veces, en cambio, apenas son una docena de

hombres, que arriesgándose en cualquier tiempo, efectúan la travesía al bravo Canal Inglés. Pero cuando el viento sopla y silba como si quisiera echarlo todo al suelo y cuando las olas barren la cubierta haciendo temblar todo el buque, entonces cambia el aspecto para la multitud curiosa que espera. El ánimo está abatido; la generalidad suspira, con caras pálidas y arrastrando los pies van á la aduana á cumplir con las formalidades de estilo; los vendedores de refrescos, alaban en vano su mercadería, y los vendedores de diarios no encuentran un sólo comprador. Solamente el guardatren—que es asaltado por todos—se sonríe alegremente, pues es él el único que se beneficia cuando hay temporal, recibiendo algunas monedas de plata, porque todos desean conseguir un departamento solo en el tren.


Un pasajero valioso

Naturalmente, que siempre hay entre éstos algunos que no sufren ni aun con los temporales, y entre ellos, creía poderse contar un alegre padre de familia, que un buen día animóse—con el deseo de completar su educación y considerando la *Entente Cordiale*—á hacer una escapadita hacia la hermosa Francia. La mañana siguiente, á las 11 y 5 minutos, estaba Mr. John Smith—para darle un nombre—con su mujer y tres hijas, en la cubierta del barco en el puerto de Dover en circunstancias que éste partía. "Has tenido una brillante idea padrecito", afirmaba sonriente, mamá Smith y con aire de felicidad se demostraban las tres hijas, admirando al orgulloso padre primero y luego las costas que dejaban, al mismo tiempo que se maravillaban con la inmensidad del mar. Y el buen John reía para sus adentros al pensar que por sólo 10 ½ chelines por cabeza (la pequeña Mary, de 11 años, le costó solamente 8) en 12 horas—esta era la validez del boleto de ida y vuelta—conocerían el extenso mundo.

Miráronlo todo con atención; visitaron todo el barco, máquinas, salón, sala de fumar, hasta los botes de auxilio fueron sometidos á una minuciosa inspección; entrevistaron los mozos y camareras; admiraron los milagros de la telegrafía sin hilos; y así pasaba rápidamente el tiempo. Se divisaron las casas de Calais á través de una niebla gris, y, de los 80 minutos del viaje de mar ya habían transcurrido las ¾ partes. Pero, ¡oh, sorpresa! El viento refrescó, comenzando á encresparse el mar. Mr. John Smith, frunciendo el entrecejo sacó su reloj y su mirada intranquila fijóse en la esfera. Los minutos pasaban, el buque se sacudía y rolaba, el semblante del arriesgado padre comenzó á palidecer y.... Cuando el buque llegó á Calais, toda la familia descansaba en el camarote, el mareo los había atacado sin piedad. El deseo de andar y el interés por el continente desaparecieron, y resignados los pobrecitos, regresaron á su tierra patria con el primer vapor.


Embarque de la correspondencia

Así les pasa á millares, que todos los años hacen un paseo á través del Canal y todos prometen no volver nunca más; pero el miedo al mareo se olvida pronto, y cuando se ve el mar tranquilo, el deseo de viajar seduce. Hay una infinidad de otras personas, que nunca han pisado la cubierta de un buque, no pueden resolverse á hacer el viaje—aun con buen tiempo—entre Dover y Calais. Inútilmente, tratan los parientes y amigos de armarlos de valor para que hagan una escapadita, inútilmente se les aconsejan remedios infalibles contra el mareo.

¡Si, no existe todavía semejante remedio! Es cierto que basta solamente mirar á la vidriera de


La despedida duele



Un rincón agradable

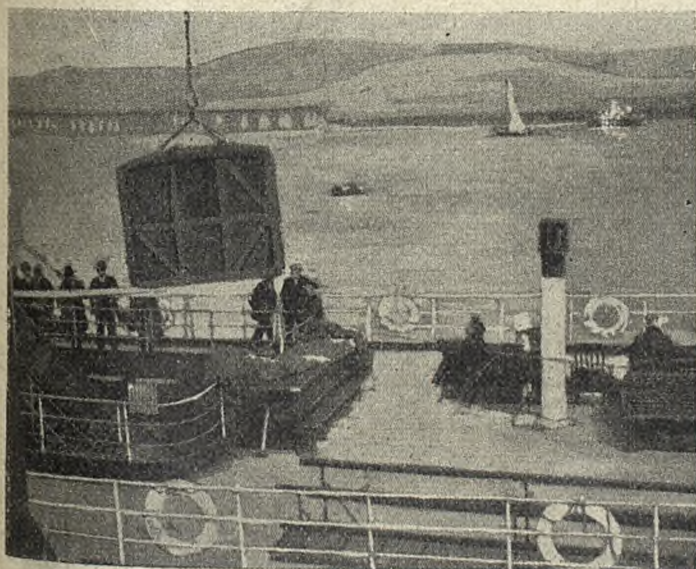
una farmacia inglesa. Allí se ve, impreso en negro sobre blanco en la etiqueta de una graciosa botellita, que es la única cosa que se conoce para evitar el mareo. Con dos de estas píldoras no se debe temer el más enfurecido mar. Y si no da resultado esto, entonces se pregunta á uno y otro, hasta que se encuentra algo adaptable. La mayoría de los hombres que viajan, conocen un medio que nunca falla; es el siguiente: "Póngase de espaldas y tome, de vez en cuando, una copita de champagne", ésto lo aconsejaba uno; otro, en cambio, alaba una compresa caliente alrededor de la cabeza; mientras que, el tercero ha probado y obtenido el mejor resultado comiendo manzanas agrias. Sillas movibles, no comer nada, lo contrario á ésto, la cura del espejo, y quién sabe cuántas otras cosas se recomiendan al que busca remedio y todos ellos se prueban, sin que haya poder humano que consiga extirpar el mareo.

¡Pero basta, no pintemos el cuadro demasiado oscuro! Hay muchos resistentes para el mareo, los cuales, bajo todo punto de vista, aprovechan el viaje de mar, y hay también muchos días lindos, en los que, los estómagos más delicados no se rebelan, y de este modo bajo esa sugestión, aumenta cada día más el deseo de viajar por la importante calle de agua denominada Canal de la Mancha. Durante la última exposición de París, viajaron —en un año—315.156 pasajeros entre Dover y Calais solamente; y durante el año pasado este número ha sido aumentado en unos 50.000. Otros millares y millares aprovechan las otras líneas: Ostende-Dover; Boulogne-Folkestone; Wlissingnen-Queensborough; Dieppe-Newhaven, etc. Y aunque quiera el mar descansar en paz, embravecerse y enfurecerse, la travesía de Dover á Calais es uno de los caminos más frecuentados del gran mar.



El tributo al mareo

Muchas son las personas que se abstienen de hacer esa travesía por miedo al mareo y muchas son, también, las que la harían con más frecuencia y se privan de ello por la misma causa. Unas y otras esperan como al santo advenimiento que se pongan de acuerdo Inglaterra y Francia—lo que nos parce algo difícil—y resuelvan de una vez la construcción del gran tunel submarino que uniría á esas dos naciones. Pero esas personas no tienen en cuenta que, aunque eso llegara á realizarse no podrían gozar muchas de ellas, de esas ventajas por el tiempo que transcurriría hasta la terminación completa de las obras. Sin embargo, cuando ese tunel llegue á ser un hecho, no escasearán los que hagan la travesía en buques: unos por miedo al tunel, y otros, por el placer de navegar.



Cómo se lleva el equipaje desde Londres á París

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

EL BUEY

El buey, el carnero y los demás animales que pacen la hierba, no solamente son los mejores, los más útiles, los más preciosos para el hombre, puesto que le alimentan, sino que son también los que consumen y gastan menos. El buey es á este respecto el animal por excelencia, pues devuelve á la tierra todo lo que de ella saca y mejora el terreno en que vive.

Pero no son esos los únicos beneficios que este animal procura al hombre. Sin el buey, pobres y ricos podrían apenas vivir; la tierra permanecería inculta y los campos, y hasta los jardines, estarían secos y estériles.

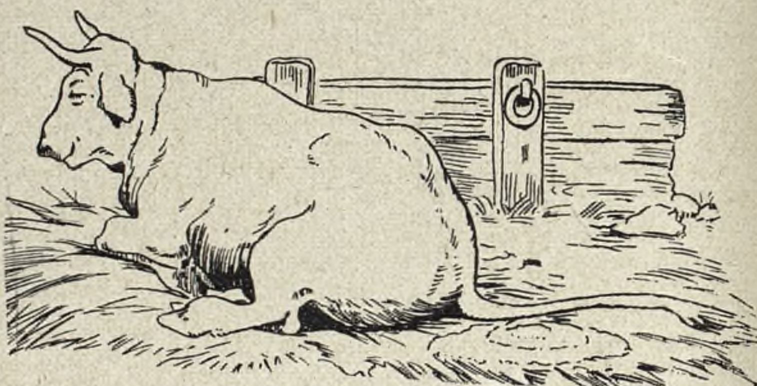
El buey no parece, como el caballo y el asno, animal propio para llevar bultos: la forma de su lomo lo demuestra; pero el grosor de su pescuezo y la anchura de sus espaldas indican que es á propósito para llevar el yugo. Parece hecho exprofeso para el arado; la masa de su cuerpo, la lentitud de sus movimientos, lo corto de sus patas, todo, hasta su tranquilidad y su paciencia en el trabajo, parecen concurrir á hacerlo apropiado para el cultivo de los campos y más capaz que ningún otro para vencer la resistencia constante y siempre nueva que la tierra opone á sus esfuerzos.



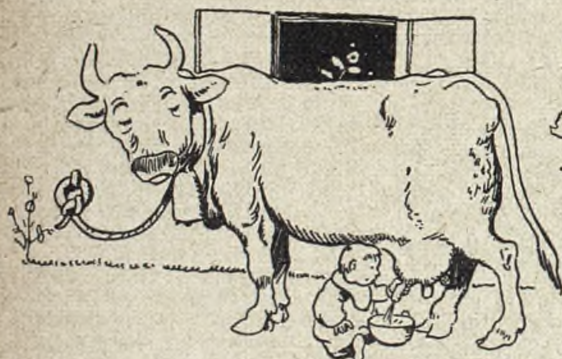
Vaca viendo pasar un tren



El buey es á este respecto el animal por excelencia.



Mejora el terreno en que vive



Se instaló bajo el vientre de la vaca y la ordeñó en la taza



Inundó el incendio bajo un chorro de leche



Parece hecho exprofeso para el arado


La vaca puede también metamorfosearse en arco

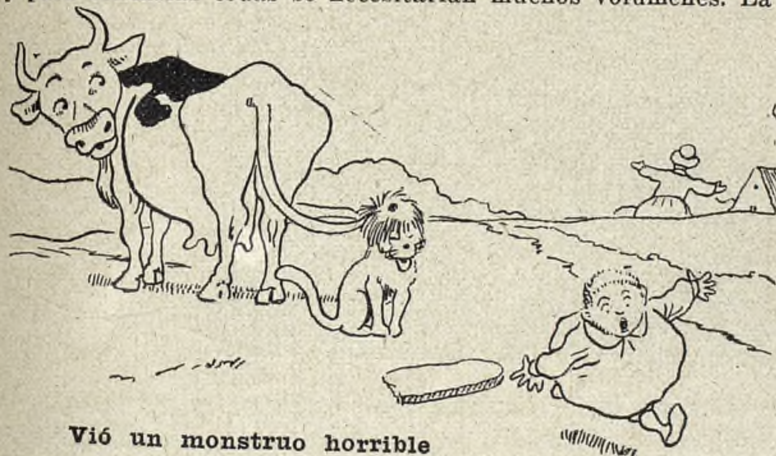
El caballo, aunque tan fuerte como el buey, es menos apropiado para ese trabajo: se desnaturalizan toda su ligereza, toda la flexibilidad de sus movimientos y toda la graciosa agilidad de su andar, cuando se le condena á ese pesado trabajo, para el que se necesitan más constancia que ardor, más resistencia que velocidad y más peso que agilidad. La vaca, cuyo elogio juzgamos inútil hacer, es la digna hermana de un animal tan útil. No creemos enseñar nada nuevo diciendo que es á la vaca á quien debemos esta maravilla: la leche. ¡Y con qué amable complacencia se deja ese excelente animal despojar de sus tesoros lácteos!

Un niño de pecho, si su nodriza está ausente y el hambre le apura, puede servirse


Iba devorando una enorme tajada de pan con manteca...

él mismo, ordeñando á la vaca, que le dejará hacer con una maternal sonrisa de satisfacción.

¿No se ha visto un día á un niño de tres años, hijo de un lechero de Burzaco, á quien acababan de dar una taza de café, instalarse bajo el vientre de una vaca y ordeñarla en la taza, bajo el pretexto de que no le gustaba el café solo? Se ha dicho con frecuencia que ya no hay niños. Las anécdotas de este género son innumerables y para contarlas todas se necesitarían muchos volúmenes. La vaca puede, en ciertos casos especiales, desempeñar el papel de la providencia. Hemos conocido una que fué un día la salvación de toda una comarca. He aquí lo que sucedió. Un peatón inconsiderado que atravesaba un campo cercano á un pueblo, arrojó el pucho del cigarro en medio del pasto seco que, como esto sucedió en verano, se inflamó. Tiembla uno al pensar el terrible incendio que no hubiera dejado de causar la imprudencia del fumador sin un inteligente perrito y sin una vaca que, por casualidad, estaban cerca. El perro, viendo el peligro, se precipitó sobre la hinchada mama de la vaca y, sirviéndose hábilmente de un pezón como de una bomba, inundó el incendio bajo un chorro de leche. el pueblo estaba salvado.


Vió un monstruo horrible

(Continuará)


Viendo pasar una inofensiva cocinera...

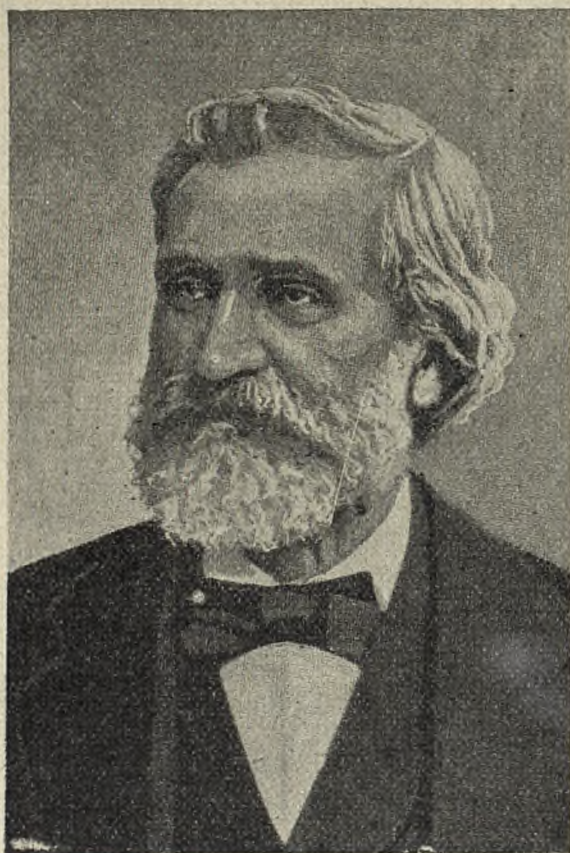

La confitura se extendía por la piel del rumiante

GALERÍA DE PROPAGANDISTAS

DE LOS VINOS DE FAMA MUNDIAL

Marsala y Malvasia

FLORIO



Giuseppe Verdi el gran maestro italiano, que se inmortalizó con sus obras poderosas y geniales, nunca concluía sus comidas sin tomar una copa de

MARSALA FLORIO EXTRA

porque—como él decía bromeando—llegaría á la edad de Matusalem.

—*—

En venta en todos los almacenes mayoristas y minoristas

Unico Agente: Fco. JANNELLO - San Martín 558



Pensando en el ruin puchero
y en otras varias cosillas,
preparo pluma, tintero
y un puñado de cuartillas;

en la silla me acomodo,
luego en la mesa me encajo,
y, en fin, ya lo tengo todo
dispuesto para el trabajo...

¡Duro y terrible precepto
de la ley vieja y sagrada
que, como todos, yo acepto,
por más que me desagrada!...

El hombre estará orgulloso
cuando esa virtud ejerza,
mas yo soy un virtuoso,
como quien dice, á la fuerza;

pues contra el rumbo homicida
de esas máximas extrañas,
quisiera pasar mi vida
pensando en las musarañas...

Pero, en fin... mientras reposa
mi esperanza en lo futuro,
voy á escribir cualquier cosa
que me saque del apuro.

¡Feliz el vate inspirado
que, sin ser del hambre presa,
puede escribir sosegado
sobre algo que le interesa!

¡Gloria al escritor que vale
y que está siempre en su centro
diciendo lo que le sale,
lo que le sale de adentro!...

Nosotros, á los que hostiga
la actualidad momentánea
—diosa que á cantar se obliga
la Prensa contemporánea—

y rápidos laboramos
sin meditar lo que hicimos,
y por vivir trabajamos,
y por trabajar vivimos,

somos—perdón si me escurro,
—sin fe y sin ansias de gloria,
muy parecidos al burro
que saca agua de la noria...

Pero, en fin.... cese el lamento
y acaben las reflexiones...
¡Llegó otra vez el momento
de llenar los cangilones!...



Busco un asunto, una idea,
digámoslo así, servible,
y principio mi tarea
con un amor imposible...

Escribo, tacho, corrijo,
vuelvo á poner lo tachado,
me desespero, me aflijo,
me tranquilizo, me enfado;

y, como todos los días,
voy soltando con tristeza
las variadas tonterías
que saco de mi cabeza...

De pronto hiere mi oído,
perdiéndose en el ambiente,
la molestia del zumbido
de una mosca impertinente...

¿Pensará que me consuela
su épica trompa sonando?...
No sé. Lo cierto es que vuela
de aquí para allá, zumbando...

Y en medio de este fastidio
que me inquieta y que me exalta,
yo la contemplo y la envidio,
¡pues tiene lo que me falta!

Sus alas para elevarse,
su trompa para que enoje,
libertad para posarse
donde mejor se le antoje...

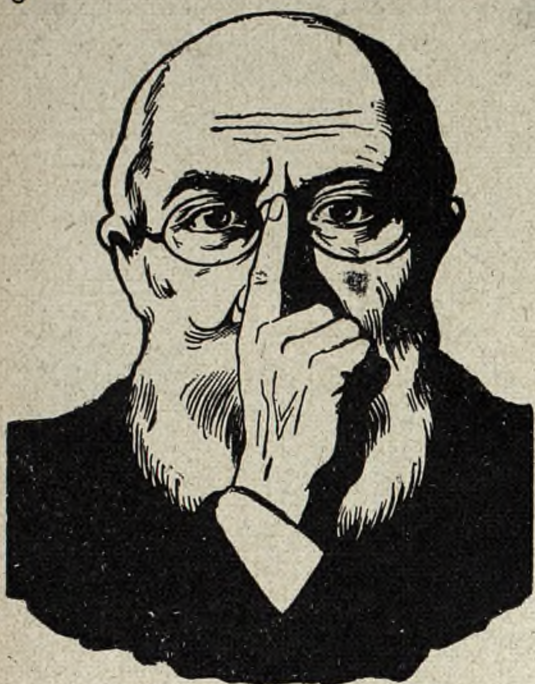
¡Quién como tú se elevara
siquiera un poco hacia el cielo,
y quién como tú volara,
por más que es poco tu vuelo!...

Mas, ¿qué es esto, picarilla?
La mosca, sin comprimirse,
dejó sobre una cuartilla
lo que no puede decirse.

Nada, un punto: su tarjeta,
clara expresión de su juicio...
¡La señal justa y discreta
de su aprecio por mi oficio!

Ve con Dios, mosca impolítica:
ni me ofendo, ni me enfado,
porque hayas hecho la crítica
de mi trabajo forzado.

GIL PARRADO.



NUESTROS DIENTES

¿Sería posible que nadie se hubiese fijado en el hecho de que tantísimas personas que se limpian asiduamente los dientes, tengan con frecuencia muelas tan malas y picadas? **¿De dónde proviene este resultado anómalo?** En gran parte proviene de que los más de los dentífricos usados hasta el presente no son sino unas pobres é inofensivas aguas perfumadas ó pastas, del todo impotentes contra la marcha de la caries. Aquellos que no lo sepan, permitan que se les diga que toda persona humana, **sin excepción alguna,** alberga en su boca millones de animálculos, llamados microbios ó bacterias, que eligen su domicilio en las hendiduras y en los huecos de los dientes, donde prosperan admirablemente al calor que los rodea. Estos miserables seres atacan y corroen sin cesar los dientes, y si no se ataca cada día su fatal trabajo de destrucción, los dientes se picarán y carcomerán lenta, pero segura y fatalmente. Estos trabajos de fermentación y de caries son los que muy especialmente causan la ruina de la dentadura.

De ahí se deduce lógicamente, para toda persona dotada hasta de mediana inteligencia, que si se quieren preservar los dientes del peligro de cariarse, es preciso reducir á la impotencia esas bacterias. Hace un siglo, cuando aparecieron la mayor parte de los dentífricos todavía usados hoy día, se ignoraban totalmente la existencia y los trabajos de estos microbios, que hoy, por confesión unánime de los sabios del mundo entero, son reconocidos como los causantes de la descomposición y de las caries de los dientes. No se pudo dar, pues, cien años atrás con otra cosa que con pobres dentífricos, que perfumaban algo la boca, pero que no podían menos de dejar corromperse los dientes. La ciencia moderna, al contrario, no sólo ha hallado la verdadera causa de la caries, sino que al mismo tiempo nos ha dado el remedio apropiado en el antiséptico dental "Odol", que imposibilita por completo el desarrollo de la caries.

Por consiguiente, las personas que deseen conservar sanos sus dientes hasta la edad más avanzada, deberán acostumbrarse cuanto antes á lavarse cada día la boca con el "Odol". La manera de hacerlo es la siguiente: se toma un sorbo de agua odolizada y se le guarda dos ó tres minutos en la boca para que el antiséptico del "Odol" pueda penetrar bien en todas partes; y después, con un segundo sorbo, se enjuaga con fuerza la boca y se hacen gárgaras, esto es lo que se llama odolizar. Las personas que con regularidad se odolizan la boca por mañana, tarde y noche, preservan por completo sus dientes de la caries y se libran de todo mal olor en la boca. El "Odol" tiene un gusto delicioso y refrigera agradablemente la boca. Aconsejamos, pues, encarecidamente y con toda buena conciencia, á cuantos quieran conservar sus dientes, que se acostumbren á cuidarlos metódicamente por medio del "Odol". Las personas que tienen algunos dientes ó muelas picados, son las que muy especialmente sentirán la bienhechora influencia de estos lavados; en este caso la acción es rápida y maravillosa.

De desear sería que, por el descubrimiento del "Odol", el cuidado antiséptico de la boca llegase á ser una costumbre tan universal como la de lavarse la cara y las manos. Es cosa indubitable que, para la conservación de la salud, es cien **veces más importante** limpiarse la boca que la cara. ¿Por qué, pues, atender á ésta y descuidar aquélla? Los padres que no acostumbran á tiempo á sus hijos á cuidar escrupulosamente y cada día sus dientes, cometen una mala acción; y los adultos que, á pesar de todas las exhortaciones, dejan podrirse los suyos, son los destructores de su propia salud.



El frasco chico de "Odol" sólo cuesta un peso 20 centavos y el frasco grande 2 pesos, bastando su contenido para el consumo diario por espacio de algunos meses.

Se halla en venta en todas las farmacias, perfumerías y mercerías

Unico Concesionario: ARTURO O. DIESEL, Reconquista 334, Bs. As

Los más jóvenes herederos de trono

Diez príncipes herederos. Una reunión de príncipes en miniatura. Diez criaturas llamadas posiblemente, á soportar el peso de una corona. A éstos, más que á otros niños, les espera un porvenir verdaderamente ignorado. El primero en la línea de estos hijos de príncipe es el hijo de los herederos alemanes (fig. 1). El príncipe Guillermo, nacido el 4 de julio de 1906 y denominado hasta noviembre de 1907 "el menor de los Hohenzollern". Esta denominación la ha perdido hace poco tiempo por haberle nacido un hermanito, quien, á su vez, puede exigir este nombre.



Profesor A. Kampp, dibujando al hijo mayor del heredero alemán

No hay que temer complicaciones políticas en esta clase de luchas por el rango. Sus días pasan en paz en el palacio de mármol cerca de Potsdam y aun no se piensa en el programa de su actividad.

Menos lucidos han sido los primeros años de infancia del gran duque heredero Alexis (figu. 2). Diez años después del casamiento del zar Nicolás II con la princesa Alicia de Hessen, el 30 de julio de 1904 nació el tan deseado hijo y heredero de la corona. Su nacimiento ocurrió justamente mientras afligía á Rusia la desgraciada guerra asiática, y las fermentaciones políticas que abundaban entonces en el país, hicieron pasar sin mayor interés este acontecimiento, que un año antes, hubiera sido recibido con gran júbilo.



Gran duque heredero Alexis (Rusia)

En el severo departamento de Peterhof ó Zarskoe-Selo — donde prefiere vivir la familia imperial, desde que ha sobrevenido la inquietud política — es donde crece el heredero, de quien se espera que ese poderoso estado saque gran provecho, con la reforma del autocratismo. Si los que están ya habituados á confiar en el porvenir, esperándolo, vieran defraudadas sus esperanzas, se plantearía una nueva pregunta, que solamente el porvenir podrá contestar. Con la elección del nombre Alexis, cuyo portador fué también el infeliz hijo de Pedro el Grande; con la elección de este mismo nombre, le pareció al zar ver al segundo Romanow. Ese zar Alexis Mikalowitch, cuyo amor á la magnificencia tanto respeto causaba á Nicolás II, especialmente cuando se presentaba con sus trajes adornados con piedras preciosas en los casos de fiesta de *costume* de la corte.



Príncipe Humberto de Italia

No se fijó al elegir este nombre, ó puede ser que sí, que bajo el reinado de Alexis la nobleza fué despojada de los pocos derechos que se supo asegurar, al subir al trono el primer Romanow.

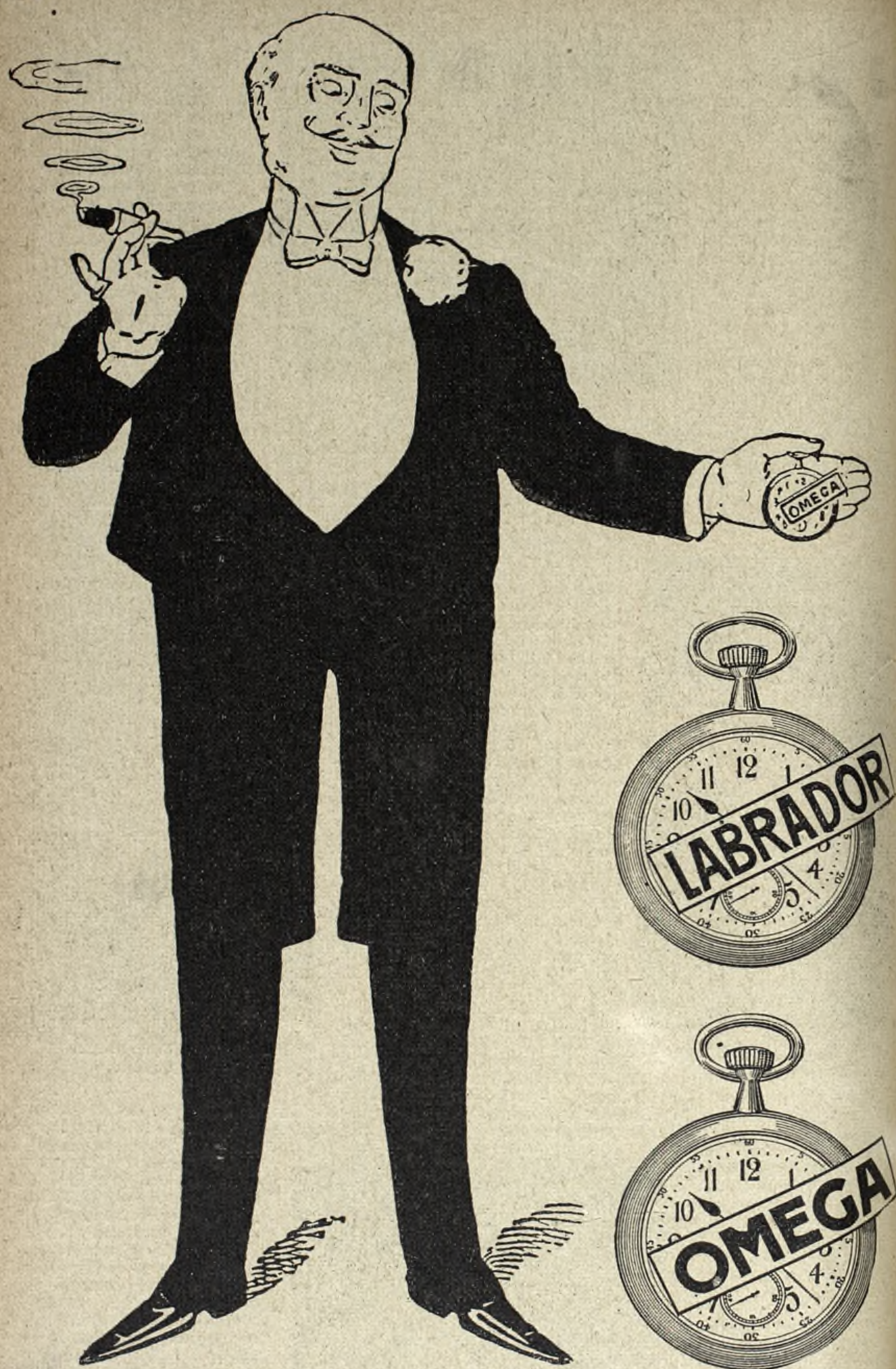
En contraste con este príncipe, está el medio en que vive y crece el heredero de Italia, libre de toda política y de toda intranquilidad. La felicidad completa y la paz rodean al príncipe heredero Humberto (figura 3), nacido el 15 de setiembre de 1904 del matrimonio del rey Víctor Manuel III y de la reina Elena; viviendo al lado de sus tres hermanitas, con toda sencillez, hasta el punto de que ha llegado á hacerse proverbial la modestia de la familia real en todo el país.



Príncipe heredero Ernesto (Lippe)

La etiqueta de la más severa corte de Europa, en cuanto á etiqueta, hace comprensible que el futuro rey de España, que nació el 10 de mayo de 1907, príncipe Alfonso de Asturias (figura 9), primogénito del rey Alfonso XIII y de la princesa Victoria de Battemberg, se halle rodeado de un ceremonial que le sorprendería, si á esa edad se pudiera ocupar de cuestiones de etiqueta.

Pero á los siete meses, como á los siete años, uno de nada se maravilla.


OMEGA
LABRADOR
OMEGA



Príncipe Olaf (Noruega)

El pequeño heredero Gustavo Adolfo de Suecia (fig. 6), es el hijo mayor del príncipe heredero Gustavo Adolfo, casado con la princesa Margarita de la Gran Bretaña é Irlanda.

Un heredero que tiene esta dignidad recién desde hace 2 años, á pesar de que ha nacido hace 4 y medio años, es el príncipe heredero Olaf de Noruega (figura 5), cuyo padre es el príncipe Carlos de Dinamarca, casado con la princesa Maud—hija menor del rey Eduardo. — Después de la separación de las coronas de Suecia y Noruega, fué Carlos elegido rey con el nombre de Haakon VII.



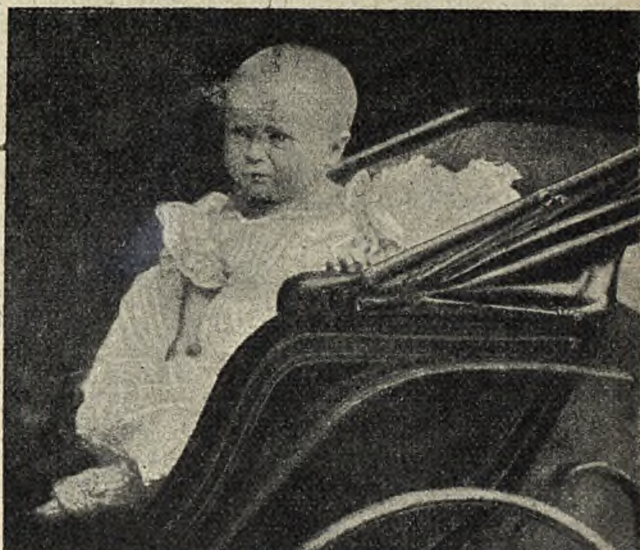
Príncipe Gustavo Adolfo (Suecia)

El príncipe Bertoldo Federico de Baden figura 10), es un heredero "de largas vistas", si se permite usar aquí esta expresión. Como el gran duque de Baden no tiene hijos, su pariente más próximo que tiene probabilidades al trono, es su sobrino el príncipe Max de Baden, cuyo hijo es el pequeño príncipe nombrado y que tiene casi dos años; es originario del matrimonio del Hohenzolms-Licht. La simpática amistad que los une al emperador de Alemania ha hecho que Guillermo sea el padrino del pequeño gran duque heredero.

Poco mayor es el hijo del duque Carlos Eduardo de Sajonia-Coburgo-Gotha, que es conocido por los berlineses, des-



Príncipe heredero Juan Leopoldo Sajonia-Coburgo-Gotha



Gran duque heredero Jorge de Hessen

príncipe Max con la hija mayor del duque de Cumberland.

Un heredero que goza de simpatías y de popularidad en todas las clases sociales es el duque heredero, Jorge de Hessen (figura 8), que recién cumplió un año y que su padre, el gran duque Ernesto Ludovico (amante del arte), se casó en segundas nupcias hace tres años con la princesa Leonor de Solm- de el tiempo que con su madre, la viuda duquesa de Albany, disfrutaban de la hospitalidad de la corte alemana en la villa Ingenheim. Por su casamiento con la sobrina de la emperatriz princesa Victoria Adelaida-Schleswig-Holstein-Sonderburgo-Glücksburgo, se han estrechado más aún los lazos de amistad. De este joven matrimonio, nació el príncipe heredero Juan Leopoldo de Sachsen-Coburgo-Gotha (fig. 7).



Príncipe de Asturias (España)

Al círculo de los herederos más jóvenes á la corona, hay que agregar todavía el príncipe heredero Ernesto de Lippe (fig. 4); en realidad, es este el presidente de los pequeños príncipes, por ser el mayor de todos ellos, habiendo nacido el 12 de junio de 1902, como hijo mayor del hijo del príncipe Leopoldo IV de Lippe y de su esposa la princesa de Hessen (Philippsthal-Baschfeld).



Príncipe Bertoldo Federico (Baden)







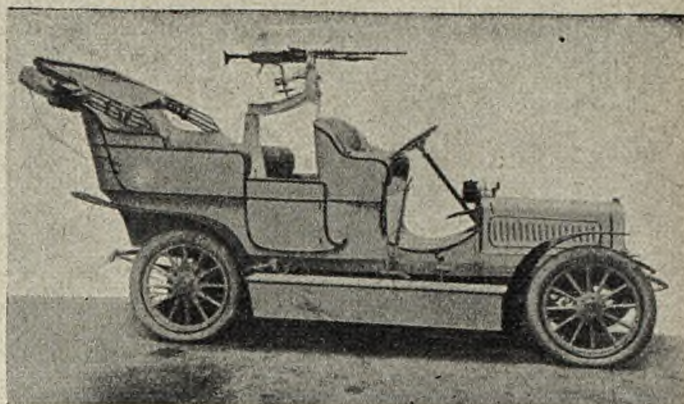


El automóvil de guerra

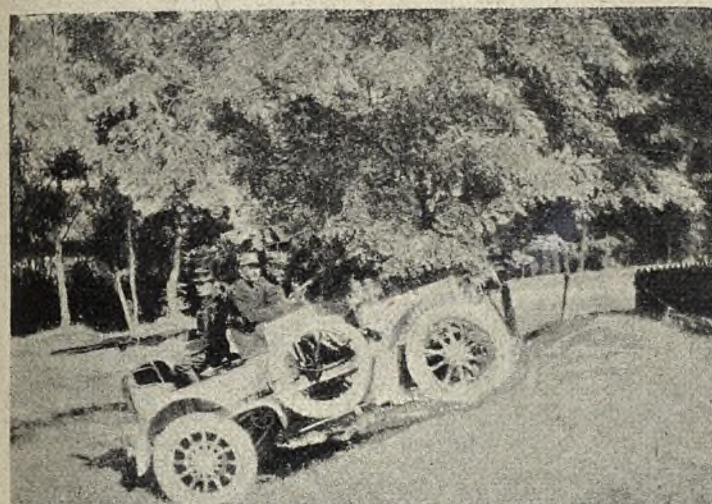
Durante los últimos años se ha trabajado sin descansar para construír un automóvil que preste verdaderos servicios en la guerra, y en las principales naciones de Europa, las autoridades militares han realizado pruebas con distintos modelos; pero no se ha presentado todavía un automóvil acorazado de útil empleo en campaña.

El 12 de Octubre de 1905 se sometió al examen del ministerio de la Guerra en Berlín, un vehículo de esta clase que fué ensayado en presencia de oficiales peritos. También se ensayó en Austria otro automóvil análogo, procedente de los talleres de Daimler, con el que se podía marchar por terrenos sin caminos y poco resistentes.

En cuanto al armamento en estos vehículos, se han elegido las ametralladoras.



Automóvil ligero de guerra, sin coraza y con ametralladora, de la fábrica de Ehrhart



La primera ametralladora francesa en el teatro de la guerra marroquí. — Ametralladora Hotchkiss en un automóvil Panhau dirigido por el capitán Gentil.

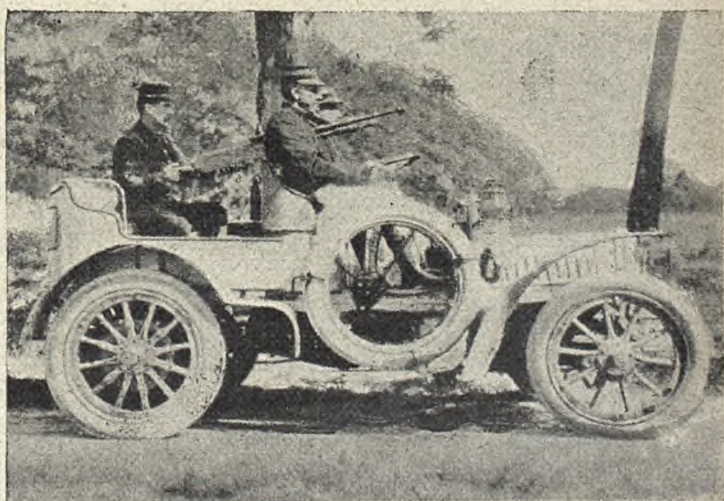
En general, como el automóvil ofrece mucho mejor blanco que una pieza de campaña, por ejemplo, se le ha dado una protección mayor, se le ha provisto de una fuerte coraza y el aumento de peso consiguiente se ha traducido por una disminución de su poder para el combate.

A causa de esto, se llegó á pensar en abandonar la coraza, una idea feliz, pues un automóvil no acorazado, provisto de una ametralladora, puede prestar excelentes servicios en cualquier situación en que haya necesidad de agregar á las divisiones de caballería, fuerza de infantería en carros.

El tránsito del automóvil completamente acorazado, como el último de la fábrica de Ehrhardt, al automóvil descubierto, aparece en una construcción de la firma Opel—Darracq, que se exhibió en la exposición internacional de automóviles celebrada el año pasado en Berlín. La coraza está en él reducida á un cinturón. En la exposición alemana del ejército, la marina y las colonias, la fábrica de Ehrhardt presentaba también un automóvil de guerra ligero completamente sin coraza.

Es fácil de comprender que un vehículo de estas condiciones ha de tener buena aplicación en las operaciones realizadas en las colonias, como ha demostrado el ejército francés en el norte del Africa. El automóvil no acorazado puede recorrer un terreno sin caminos y la circunstancia de que el enemigo colonial dispone de malas armas generalmente, ó no las maneja bien, hace que no se eche de menos la coraza.

El 12 de diciembre último, desembarcaron los franceses en Orán una autoametralladora que enviaron inmediatamente á la frontera de Marruecos, donde la esperaban para su servicio diez hombres á las órdenes del capitán Gentil. Otra análoga, según se anunció, fué enviada á Casablanca. Estas máquinas se parecen al modelo ligero de la exposición alemana del ejército, la marina y las colonias, y resultan de bastante utilidad.



La pieza recorriendo el campo frente al enemigo

NOCERA - UMBRA

AGUA MINERAL - NATURAL - GASEOSA



LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Según Certificado N.° 35129 del Dr. PEDRO N. ARATA jefe de la Oficina Química Municipal: «El ácido carbónico que contiene es de proveniencia natural y no agregado artificialmente».

He tenido ocasión de tomar el AGUA MINERAL NOCERA-UMBRA y la he encontrado una excelente agua de mesa por su sabor agradable y propiedades digestivas.

Firmado: Dr. Eduardo Obejero,
Médico.—Buenos Aires.

He usado la renombrada AGUA NOCERA-UMBRA y encuentro superfluo levantar mi voz á confirmación de su eficacia curativa, ya reconocida por los eminentes clínicos que la recomiendan. Sin embargo, me es grato certificar su excelente conservación, debida á sus condiciones de perfecta esterilización.

Firmado: Dr. Atilio Sacchi,
Médico. - Director del Hospital Italiano.—Buenos Aires.

EXTRACTO PEPTÓGENO y PEPTONIZADO

CARNE LIQUIDA

DEL DOCTOR VALDES GARCIA DE MONTEVIDEO

TÓNICO NUTRITIVO

Contiene 19 °/₀ de verdadera peptona de carne

Certifico que el Extracto de CARNE LÍQUIDA del Dr. Valdés García, ha sido empleado en este establecimiento, dando resultados satisfactorios por sus propiedaaes nutritivas y su sabor agradable.

Firmado: Dr. A. Arraga,
Médico del Hospital de Niños.—Buenos Aires

El Extracto de CARNE LÍQUIDA del Dr. Valdés García es muy eficaz como alimento en las personas debilitadas y sobre todo en los niños que sufren ese empobrecimiento orgánico á causa de las digestiones laboriosas que tanto sufre el aparato gastro intestinal.

Firmado: Dr. Ricardo Lara, Médico.—Rosario

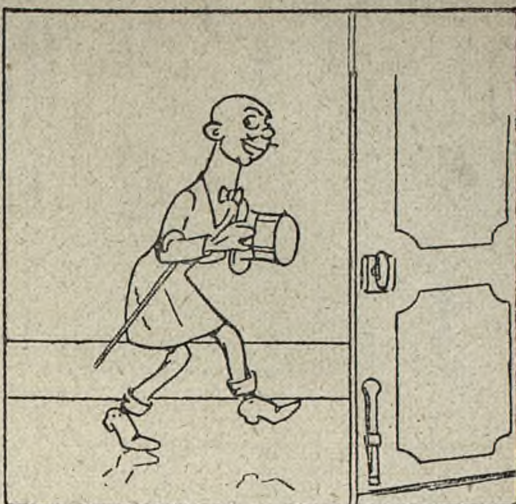
ÚNICO INTRODUCTOR: **JOSÉ PERETTI**

BUENOS AIRES  MONTEVIDEO

¡Cuánta belleza!



El otro día tenía que cobrar cierta suma á un señor. Salgo, y en el primer tranvía que pasa "encuentro un asiento."



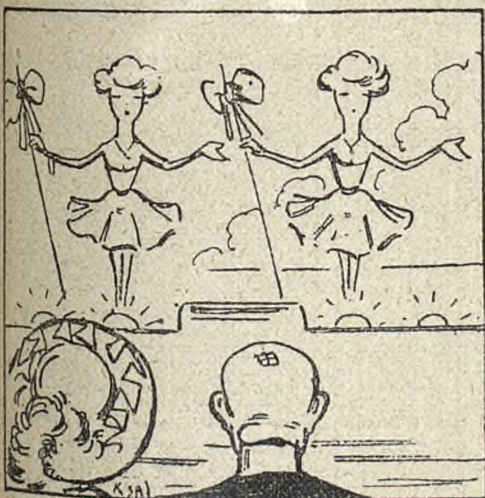
Sorprendido de mi suerte, llego á casa del deudor, "me hacen pasar al punto y me pagan".



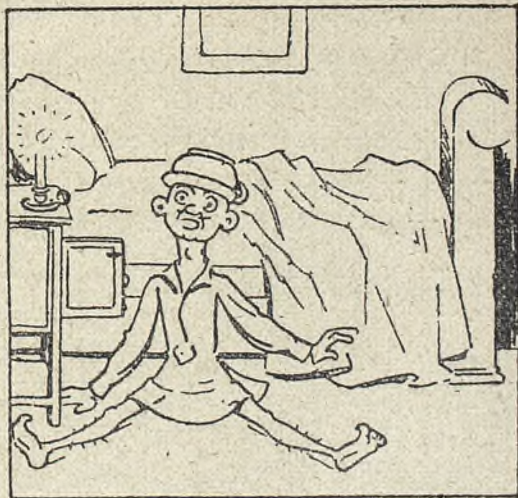
Lleno de alegría, voy á telefonear á casa. "Me dan inmediatamente comunicación (fíjense bien: "inmediatamente"). Me habla mi suegra y su tono es muy amable."



Asombrado, me dirijo á mi domicilio cuando encuentro á mi esposa en la calle. Le ofrezco comprarle un sombrero y ¡admírense, señores!... "No lo quiere."



Por la noche, me voy á un teatro-concierto y noto extrañado "que no hacen pruebas".



¡Dios mío!—exclamé entonces.—¡Pero el mundo se ha vuelto al revés! Sentí un golpe y me desperté con la caída. ¡Ah! ¡No era más que un sueño!

LUCHA CON INDIGENAS EN AFRICA



El cap. Simón Buongiovanni, caído en Lugh, en el encuentro con los Amhará, el 15 de diciembre.



El capitán Molinari

El 15 de diciembre último una columna formada por algunas tribus de súbditos del *negus* Menelik, se dirigió por el sur hacia Lugh, en los confines del territorio abisinio y entrando en la zona de Somala, sometida al protectorado italiano, se internó saqueando y matando como se acostumbra en aquellos países. Una media compañía, compuesta por unos ochenta soldados italianos, al mando de dos valerosos oficiales, los capitanes Buongiovanni y Molinari—que habían salido unos días antes con el agente comercial Segré—se lanzó en persecución de los abisinios para castigar sus desmanes é impedirles que se metieran en casa ajena. En el encuentro, cayeron el capitán Simón Buongiovanni, dos suboficiales indígenas y algunos soldados. Los sobrevivientes pudieron dividirse y retirarse unos hacia Lugh, es decir, hacia el interior del país en dirección al curso superior del Giuba, y otros, con el capitán Molinari, según se cree, hacia Mogadisció, en dirección al mar. Ilustramos estos breves datos con los retratos de los capitanes Buongiovanni y Molinari, el del agente Segré y algunas fotografías de los sitios en que se han desarrollado los sucesos.



Lugh y el Ganana



Luis Segré, de Trieste, agente de la Sociedad Colonial Italiana en el Benadir.



El primer fortín italiano en Lugh, como fué construído por el capitán Hugo Ferrandi

"LA NAVE" DE GABRIEL D'ANNUNZIO



La diaconisa Ema



Basiliola (Evelina Paoli)

Tres años trabajó D'Annunzio en su tragedia ó, mejor dicho, en su poema trágico "La Nave", con el que alcanzó un triunfo en el teatro Argentina. La "Nave" es otro paso dado por el célebre escritor en el camino donde ha dejado dos monumentos fuertes y bellos: "Francesca da Rimini" y "La figlia di Jorio". La idea del poeta tomó cuerpo en la historia de los primeros habitantes del estuario véneto, en aquel pueblo de fugitivos, procedentes de la extinguida civilización romana y caídos en la miseria de las primeras razas.

Del argumento nada diremos, puesto que antes del estreno era ya conocido, limitándonos á mostrar los cuadros de la representación, en cuyo fondo aparece la nave, una nave de verdad, construída por un carpintero de ribera del Tíber.



Marco Gratico (Ferruccio Garavaglia)



Orso Faledro y los hijos



El obispo Sergio y los acólitos



El timonel Simón de Armano y el piloto Lucio Polo.



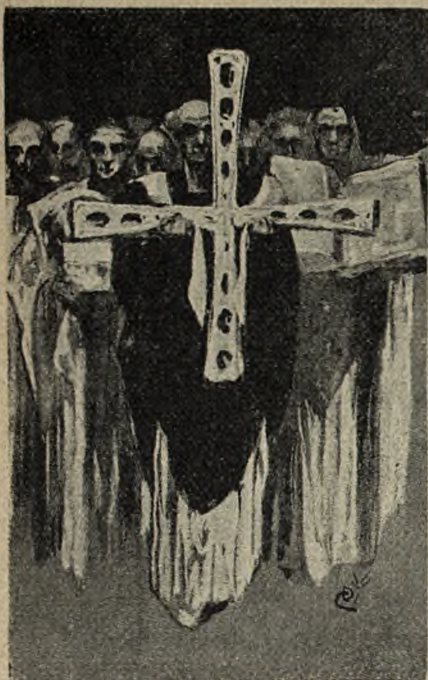
Episodio II. — Las siete bailarinas



Sergio Gratico (Ciro Galvani)



El clero



La aparición de Teodoro con la cruz equilátera



El vaticinio de la diaconisa Ema



El ágape



El voto del obispo muerto



Los contramaestres



"Arma la prora e salpa verso il mondo."
Ultima escena



Ferruccio Garavaglia



Cuppellini, calafate y carpintero de ribera que construyó la nave.



El maestro Hildebrando Pizzetti



D'Annunzio, el conde de San Martino y Hugo Falene en el "foyer" del teatro Argentina

LA NUEVA CIUDAD DE IMPERIA

La antiquísima ciudad de Portomaurizio y la gloriosa Oneglia, patria de Edmundo de Amicis y de Andrea Doria, han traducido, finalmente, en realidad, una aspiración expresada muchas veces por sus hombres más conocidos. En virtud de un acuerdo tomado por sus respectivos concejos municipales en la sesión del 10 de enero último, han dejado de existir como hasta ahora y han formado una nueva ciudad á la que se ha dado el nombre de Imperia.

Esta nueva ciudad, que surge en el hermoso valle del río Impero y que se mira en el mar azul, ha de llegar á ser en breve tiempo de no común importancia, dada su situación encantadora en aquel sitio donde acuden numerosos extranjeros tanto en el invierno como en la temporada balnearia, y dado también el carácter de los habitantes, emprendedores, sobrios y laboriosos.

Los dos puertos se fundirán en uno solo muy importante en que terminará el nuevo ferrocarril destinado á facilitar más las comunicaciones entre la Liguria y el Piamonte. El pequeño espacio deshabitado que se encuentra actualmente entre ambos ex municipios se poblará en breve de bellas quintas y grandes palacios, entre los cuales se levantará también la municipalidad de Imperia.



Imperia, la nueva ciudad formada por Portomaurizio y Oneglia

Los habitantes, olvidados de las luchas casi inevitables en la Edad Media que hicieron rivales á ambas poblaciones, hermanados en la actividad, y en la fiebre de una vida de trabajo fecundo, sabrán escribir sin duda alguna otras páginas gloriosas en la historia de la nueva ciudad.

CHACOTAS DE ACTUALIDAD

EL VOTO FEMENINO

Me deleitan las lecturas referentes al movimiento iniciado en Londres por las mujeres, en persecución de derechos electorales, porque creo firmemente que la mujer tiene derecho á votar; y añado, que creo que tiene más derecho que el hombre, si se han de hacer las cosas bien.

Es indudable que las mujeres conocen á los hombres, mucho más que los hombres mismos, porque, después de todo, es su principal quehacer en este mundo, y ya es bastante.

Ellas saben de nosotros mucho más que nosotros de ellas y de nosotros, por dos grandes razones; la primera, porque los hombres, en todas sus oraciones habladas y escritas, dicen de las mujeres lo que saben, lo que adivinan, y lo que creen adivinar, es decir, se les va la fuerza por la boca, y las advierte en cuanto pueda convenirlas; y la segunda, porque ellas ocultan cuidadosamente lo que saben de los hombres y creen adivinar, y además, se lo dicen sigilosamente entre ellas, lo cual priva á los hombres de muchas advertencias que les serían útiles para la lucha de sexos.



Tal es la diferencia.

De modo que podemos convenir en que la humanidad se divide en dos porciones, una que oye, ve y calla, que á pesar de los siglos transcurridos, es todavía un gallo tapado; y otra porción que ni oye, ni ve, ni se calla, y que, por lo tanto, es para la otra porción diáfana y transparente como la urna de un Santo Sepulcro.

Admito que cada mujer se puede equivocar una vez en juzgar al hombre, que es cuando elige el suyo, y esto consiste en que la pasión ciega, y en que el hombre cuando enamora, juega el papel de mujer, esto es, oye y calla.

Hay que descontar de estos casos, los muchísimos en que la mujer se equivoca porque la conviene, vamos, que no es que se equivoca.

En toda lucha moral planteada entre una mujer y un hombre, vence la mujer, á causa de que siempre conoce las posiciones del enemigo con gran exactitud, porque se las dice el mismo enemigo, se traiciona. ¿Se me quiere decir á mí que si las mujeres votasen, quedaría en el congreso un sólo viejo?

Además, las mujeres no entrarían por los convencionalismos del compromiso político.

A los hombres les compromete cualquier lisonja, cualquier dádiva; á las mujeres no las compromete nada. Nacidas y educadas para hacer caso omiso de la dádiva y de la lisonja en defensa de su virtud, poco ó ningún trabajo las costaría rechazar todo compromiso que atentase á su honor, dentro de los deberes políticos. Si se reconociera el derecho de votar á las mujeres, no habría nada que hacer para extinguir el caciquismo.

Y si las mujeres votasen no ocuparían puestos electivos, ni los feos, ni los viejos, ni los tontos, ni los débiles. Las cámaras colegislativas, las asambleas provinciales y los cabildos municipales, estarían compuestos de varones jóvenes, guapos, listos y fuertes juntamente, que son los hombres que pueden discurrir leyes vigorosas y abrogarse autoridad para implantarlas y hacerlas respetar, y España sufriría una radical transformación; sin que yo aluda á nadie, ya sabrán los interesados darse por aludidos.

Desde luego, dejo ver, que si la reforma se implanta, yo desisto de ostentar todas las representaciones que en la actualidad se obtienen por medio del sufragio.

Porque no es que yo sea viejo, ni feo, ni tonto, ni débil, pero tampoco soy joven, ni guapo, ni listo, ni fuerte, y el caso es que no triunfen las medianías como vienen triunfando.

¡Londres, Londres! ¡Viva Londres, cuna del sufragio femenino!

Ahora bien, así como creo que las mujeres deben tener voto para elegir, llamado "vota" con arreglo á las abrumadores leyes de la Gramática, así creo también que no deben ellas pretender se las conceda el derecho de ser elegibles, por los trastornos que podría esto ocasionar. Las mujeres, desde su pubertad, tienen el hábito de la elección, practicándola en el concurso de sus adoradores; pero nosotros, desde niños, nos avezamos al "mariposeo", y cuando nos llega la hora de "elegir", las querríamos todas. Figuráos unas elecciones de mujeres en España, patria de la hidalguía y del amor, pues triunfarían todas las candidatas, lo cual acarrearía serios desórdenes.

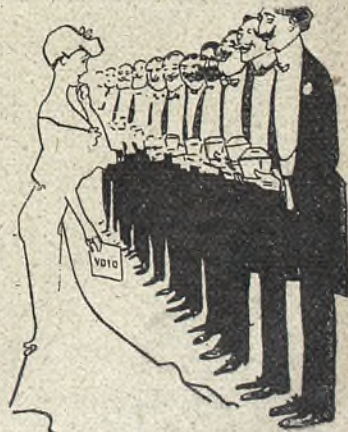


Además es feo, suena mal, eso de diputadas, senadoras, concejalas. En Inglaterra menos mal, porque como hay Cámara de los Lores, bien puede haber Loras, dictado que les cuadra á las mujeres á las mil maravillas.

Y aquí hago punto porque me veo por mal camino; no haga el demonio que me franquee un poco, y eche á perder todo lo escrito con un par de teorías.

Ya se sabe que yo voto porque voten.

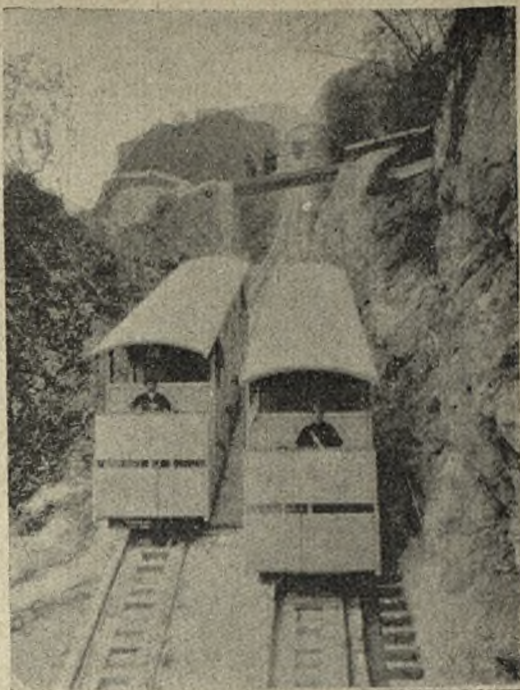
FÉLIX MÉNDEZ.



FERROCARRIL DE MONTAÑA EN EL TIROL



La línea del ferrocarril de Virgl, en Bozen, muy apreciada por los turistas.



Los coches en viaje

Uno de los coches que tienen capacidad para 36 personas

El Estómago y los Intestinos

CURADOS POR

El Pepsiton Dr. J. Krauss

EL PEPSITON es el único que da resultados positivos en todas las enfermedades del Estómago é intestinos y está basado sobre un largo estudio científico de las enfermedades del Estómago é Intestinos.

EL PEPSITON regulariza, sana y vigoriza los estómagos delicados por los excesos en la comida, ó cuando las membranas que cubren el estómago han sido afectadas por medicinas dañosas. Cura toda clase de indigestión y de dispepsia, tales como las acideces con devolución de alimentos, la pesadez después de comer, hinchazón del estómago, palpitaciones del corazón, falta de alimento, y todas las afecciones del corazón causadas por indigestión, ventosidad en el estómago, erutos de alimento agriado, mal gusto, mal alimento, desgano, debilidad del estómago, mala circulación, lengua cargada de sarro, cardialgía ó pirosis, estómago inflamado ó ulcerado, punzadas en el estómago, estreñimiento, desvanecimiento, decaimiento y falta de energía.

EL PEPSITON es reconocido por todos los médicos como el único preparado científico y de efectos positivos, por su sabia combinación y sus componentes insuperables.

Todas las enfermedades del Estómago é Intestinos se curan con **EL PEPSITON.**

PRECIO DE LA CAJA: $ 3.—

JUVENTUD Y BELLEZA ⸙ CREMA DE ORIENTE

Esta crema no tiene rival para mantener la piel en estado perpetuo de juventud y belleza.

La **Crema de Oriente** tiene la propiedad de blanquear el cutis y conservar su finura; preserva de las arrugas é impide las pecas y toda clase de manchas, erupciones y paspaduras.

A la **Crema de Oriente** se le debe la belleza de la mujer Oriental cuya belleza es universalmente conocida.

25 AÑOS DE ESTUDIOS HAN TRIUNFADO **Precio: $ 5.—**

Dr. C. FLAUER — **BERLIN y PARIS**

ÚNICO DEPOSITARIO:

FARMACIA Y DROGUERIA INGLESA

E. KRAUSS Y Cía. * **Avenida de Mayo 900**

La captura del morabito Si-Mokhtar-Boutchich

El 31 de diciembre último, la columna Felineau, hizo una captura que debía tener una influencia considerable para la pacificación de la región: la del morabito Si Mokhtar Boutchich, uno de los más fanáticos adversarios de los franceses y el verdadero promotor del movimiento antifrancés.

Las tropas del coronel Felineau salieron de Taghirt y se dividieron en tres columnas una de las cuales fué por Oued el Hammam y Zahazaha, otra por la barranca de Tazaghiret y otra por Beniyihiah y Nedjara. Esta última supo que el morabito estaba refugiado en Nedjara y trataba de escapar por la garganta de Foughal. El subteniente Lapostolle se dirigió con sus *goumiers* hacia Nedjara y, por la noche, fué con cinco hombres á la morada de Boutchich. Les acompañó Bou-Hamidi, caid de los Beni-bou-Said y aconsejó al morabito que se sometiera. Si-Mokhtar-Boutchich escuchó ese consejo, se entregó y siguió á la columna. Se le condujo ante el general Lyautey, en las gargantas al sur de Aghbal, donde fué tomada la fotografía que reproducimos, en el momento en que el morabito espera una audiencia del general, sentado en cuclillas, muy tranquilo, resignado al inevitable: *Estaba escrito*.



El morabito cerca de su caballo, esperando la audiencia del general Lyautey, en las gargantas de Aghbal

De Todas Partes

Un anciano pintor, Mr. W. P. Frith, ha sido honrado recientemente por el rey Eduardo, quien lo ha hecho caballero de la orden Victoria.

Mr. Frith, que pertenece á la Real Academia, tiene 90 años de edad y desde 1858, en que exhibió en la Academia su cuadro "El día del Derby", adquirió bastante fama. Muchos críticos encontraron deficiente ese cuadro desde el punto de vista del arte, pero es una obra que pasará á la posteridad como estudio detallado de una escena clásica inglesa. Fué pintado por encargo de Mr. Jacob Bell, quien pagó por él 7.500 pesos oro, y tanto interesó en la exposición de la Academia, resolvieron poner una baranda para protegerlo. Mister Frith se encuentra bien de salud y animado á pesar de su mucha edad.



El ministro alemán Coates, que interviene en el conflicto italo-abisinio.



El pintor W. P. Frith, honrado en Inglaterra



El ingeniero Pedro Caminada, que proyectó el gran canal navegable Génova-Milán-Basilea.

—El ministro alemán en Abisinia, Coates, ha sido encargado por su gobierno de presentar á Menelik la protesta italiana por el incidente de Lugh entre italianos y abisinios. Este diplomático presta servicios en Adis Abeba desde 190[illegible]

—Uno de los hombres del día es el ingeniero italiano Pedro Caminada, autor de un proyecto genial para abrir un gran canal navegable Génova, Milán-Basilea. Hace poco, el ingeniero Caminada se encontraba en Roma, preparando un modelo de su proyectada obra.

—El carabinero italiano Nanni Alberti realizó un acto heroico en Comacchio el 7 de enero, salvando con peligro de su vida, á dos niños sepultados entre los escombros de una casa que se hundió en la callejuela Gomitoli.



El carabinero Nanni Alberti, que salvó á dos jovencitos en el desastre de Comacchio.



De Londres. — Patinando en Bourne End



El mayor Salas, que hizo estudios militares en Alemania, con la guardia del presidente Porfirio Díaz, de Méjico



El magistrado sir John Grant Lawson, que condenó á la señora Rushworth.

El ejército mejicano ha progresado bastante en los últimos tiempos, habiéndose distinguido en la obra de su reforma el mayor Salas, que practicó estudios en Alemania y es un buen escritor militar.

—En Inglaterra se pronunció ha poco una condena que llamó la atención. El magistrado Sir John Grant Lawson condenó á la señora Sara Rushworth á nueve meses de prisión por haber maltratado á dos niños.

—Zimbalist es un joven violinista ruso que mereció de sus examinadores en el Conservatorio de San Petersburgo la calificación de "incomparable". En vista de esto, fué contratado para dar un concierto en Londres. Todo hace esperar que Zimbalist alcance una fama extraordinaria.

—Una fotografía nos presenta á las alumnas de un instituto aristocrático de San Petersburgo en su recreo de invierno. Es una vista original la del parque nevado y las figuras de traje oscuro.



Zimbalist, joven violinista ruso, contratado para dar un concierto en Londres.



San Petersburgo. — Recreo de invierno de las alumnas de la institución aristocrática de Smolna

El secreto del éxito en la vida

En su incesante marcha progresiva, la ciencia alcanza descubrimientos y realiza conquistas tan maravillosas y trascendentales, que ponen al alcance de cualquiera poder y fuerzas que antes parecían inaccesibles aún á los genios más privilegiados.

Nuestro primer impulso en presencia de uno de esos descubrimientos, es el de la incredulidad; pero, bien pronto los hechos positivos se imponen por sí mismos, se repiten los casos concretos, que no dejan lugar á dudas, y tenemos que rendirnos á la evidencia de los hechos incontrovertibles, que, aunque no podamos explicárnoslos en su esencia, se imponen á nuestro espíritu por su propio poder de convicción.

Tal ocurre con el maravilloso descubrimiento del Dr. Marx Whally, eminente sabio norteamericano, que á costa de largas y constantes investigaciones, ha logrado descubrir la razón secreta y misteriosa del éxito de muchas personas que aparentemente no poseen las condiciones necesarias para sobresalir y triunfar en la conquista de las más elevadas posiciones sociales y políticas, ó en la lucha por la vida, cada día más dificultosa.

Todos conocen el poder de dominación que ciertos hombres poseen sobre otros. No es raro tampoco observar la facilidad que tienen algunas personas de conseguir realizar sus deseos. Es caso frecuente en ciertas personas conquistar las simpatías de todos aquellos con quienes tienen relaciones. Sabrá usted que muchas personas hay que curan enfermedades sin emplear drogas ni buscar el auxilio de la medicina. ¿Cuántos no conocéis que eran pobres y han rápidamente hecho fortuna, sin razón aparente?

Por más sorprendentes que parezcan esos casos, constituyen hechos probados, pero que no habéis conseguido descubrir la fuerza oculta y misteriosa que los ocasiona, como de qué poder se valen aquellos cuyo espíritu es impulsionado por esa misma fuerza.

Después de las más serias pesquisas, el éxito más brillante ha coronado los esfuerzos empleados en grandes descubrimientos en provecho de la humanidad. El mundo está aun asombrado con la publicación del tratado que explica y demuestra lo que es fuerza misteriosa que determina la influencia misma que con provecho emplean ciertas personas privilegiadas. Este libro, cuyo valor es incalculable, está escrito en castellano, en estilo fácil y al alcance de todas las inteligencias y clases sociales. El libro instruye cómo toda persona puede emplear con provecho el nuevo descubrimiento, desarrollando fuerzas ocultas radio-hipnomagnéticas que el Todopoderoso nos ha generosamente brindado; pero que no son aprovechadas por no conocerse la manera de emplearlas.

Es obra de filantropía hacer que ese poder sea conocido, y por eso, el doctor Marx Whally ha hecho una tirada de cinco mil ejemplares, que se repartirán gratis á todas las personas que lo soliciten hasta que se agote la edición.

Es de imprescindible necesidad ese libro para los padres y madres de familia, que han de formar el carácter de sus hijos, y enseñarles las fuerzas y recursos de que disponen para triunfar en la vida; es absolutamente indispensable para los jóvenes, que deben conocer el secreto del éxito en la sociedad donde han de actuar; para el comerciante, que, imponiéndose al comprador, venderá mejor sus mercaderías; el abogado, que podrá imponer sus teorías al tribunal; el enfermo, que podrá curarse por sí sólo, sin acudir á drogas ni recetas, y sin emplear más que su propia voluntad; el militar, el bolsista, el negociante, el corredor, el hacendado, el empleado, el político, todos pueden lograr dicha, salud y fortuna, todos pueden conquistar la simpatía, el amor de la persona deseada, la influencia, el dominio de la voluntad de los demás subordinándolas á la suya propia, sin más que aprender á manejar esa preciosa fuerza radio-hipno-magnética.

Para obtener uno de estos libros absolutamente *gratis*, y franco por correo, sólo habrán de tomarse la molestia de dirigir una postal al representante del doctor Marx Whally, calle Venezuela 1726 Buenos Aires, pidiendo que le remitan, á vuelta de correo, el maravilloso libro EL PODER PSICO-MAGNÉTICO, sin ningún gasto ni compromiso para el adquirente. El libro llegará á manos del que así lo pida, perfectamente empaquetado y envuelto, sin que ninguna indicación exterior revele su título ni su carácter. Al pedir el libro, indíquese el periódico donde se ha tomado la noticia de su publicación. Toda la correspondencia es estrictamente confidencial y reservada.

También se remite gratis el libro á todas las poblaciones de las Repúblicas Oriental, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como este aviso no será reproducido inmediatamente, tome el lector nota de la dirección del editor del libro, para no olvidarla y reclamarle sin demora.

El escritorio del Dr. Marx Whally, en Buenos Aires, Venezuela 1726, tiene la representación del autor para toda la propaganda en los países sudamericanos.

La dirección es:

Representante del Dr. Marx Whally, calle Venezuela, núm. 1726. — Buenos Aires. — República Argentina.



El jefe zulú Dinizulu custodiado, en camino á la cárcel de Pietermaritzburg

En el Africa del Sur, Dinizulu, hijo del famoso rey zulú Cetiwayo, ha dado que hacer á los ingleses, pero, finalmente, se rindió con 50 de sus partidarios y fué conducido á Pietermaritzburg para comparecer ante un tribunal. Custodiado por soldados de las fuerzas de Natal, este príncipe, acusado de traición y sedición, hizo el viaje en compañía de tres de sus esposas.

—Sir Arthur Vicars, rey de armas de Ulster, era el guardián de las joyas de la corona que desaparecieron misteriosamente de su oficina de Dublín. A causa de esto ha sido destituído, según anunciaron los telegramas. Como se recordará, las joyas comprendían piezas notables por su mérito histórico y artístico y de mucho valor.



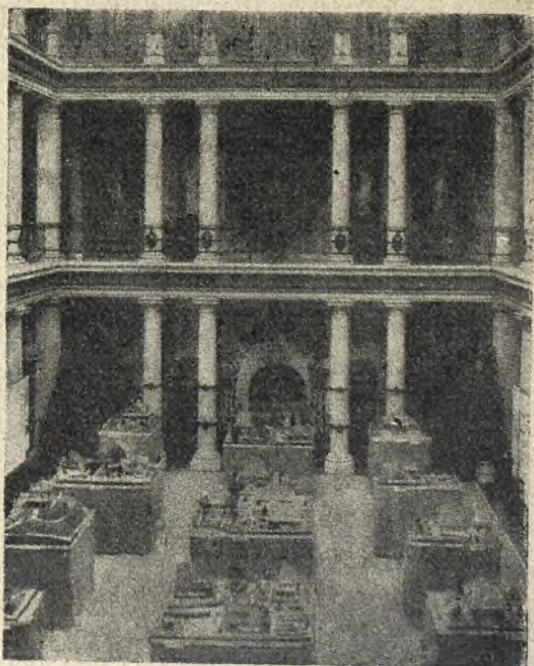
El misterio de las joyas de la corona. Sir Arturo Vicars, que tenía las joyas bajo su custodia.

—Los príncipes Amadeo y Aimone, hijos del duque de Aosta, tienen el primero nueve años y el segundo cerca de ocho. El príncipe Amadeo lleva el título de duque de las Apulias y el príncipe Aimone el de duque de Spoleto. Ambos nacieron en Turín, cuya población les ha manifestado su afecto en muchas ocasiones. El título del primogénito es hereditario y fué conferido por decreto de 22 de septiembre de 1904, mientras el título del segundo es "ad personam".

—El popular periódico alemán *Die Woche* ha organizado un concurso de modelos de casas de verano y de residencias de vacaciones, que ha encontrado eco en muchas ciudades del país. La fotografía nos muestra la exposición de modelos hecha con tal motivo en Carlsruhe.



Los príncipes Amadeo y Aimone, hijos del duque de Aosta



Exposición de modelos de casas de verano y recreo, en el museo gran ducal de Carlsruhe.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 22 de Febrero de 1908 | Núm. 171

Simbolismo

La nueva representación de la Caridad cubriendo con su manto á los huérfanos (de la opinión), á los inválidos (de la política), á los menesterosos (de la Constitución) y á varios otros infelices distintos y dos privilegiados verdaderos.

Charlas del pebete



En los tiempos del cardenal Mazarino soplaban vientos de fronda. En los míos, ahora como quien dice, corren auras de pichincha, agitan las columnas de los periódicos y los corazones de las damas huracanes de saldo, y mugen, desgarrando bolsillos, ciclones de "ocasión" ocasionados á una serie de catástrofes, como obstrucciones de la vía pública, magulladuras en tejidos adiposos privados, pero muy respetables por su volumen y por ser de quienes son, motines de señoras y conatos de asaltos de caballeros que se revelan héroes y se rebelan contra los vigilantes, cuando se trata de abrir brecha en cualquier baluarte donde haya bolada que aprovechar.

"La ocasión la pintan calva", afirma un refrán, inventado probablemente por cualquier peluquero en estado de reposo, y hay que agarrarla por el único cabello. Ello es que en cuanto se anuncia una liquidación de géneros ó, como dicen, "una quemazón", ya sea por incendio, por mojadura ó por cualquier otro percance, hay personas "de toda clase de sexos", como escribía un cronista incipiente, que se atropellan por acudir al sitio del siniestro, forman una cola que me río yo de la del cometa de Encke, se estrujan, se pisotean, sufren y dan empellones increíbles por ganar unas cuantas pulgadas de terreno y cuando, después de horas enteras de inverosímil tortura, logran llegar á la puerta, penetran en el local como proyectiles, á la vez impulsados é impulsores y chocan violentamente contra el mostrador, lo que no deja de ser chocante.

La salida es peor aún. Ya lo dice el adagio: "entren todas y salga la que pueda". No es raro ver señoras que, después de haber luchado como heroínas para entrar en uno de esos locales donde se regala lo que se quiera por poca plata, salen jadeantes, despeinadas, sin sombrero, rengueando y con el vestido hecho jirones, pero llevando con aire triunfal en las crispadas manos un rollito de género diez centavos más barato que en cualquier otro comercio.

La psicología del aprovechador de pichinchas es de lo más complicado y curioso. Rara vez compra en períodos normales lo que necesita ó, si lo hace, es á regañadientes; pero en cuanto lee ú oye decir que una casa malbarata sus existencias ó que se remata el cargamento de un barco apestado ó que el fisco procede á vaciar, por lo que den, unas barracas atestadas de productos, residuos ó cocientes que nadie retira, se ponen fuera de sí, palmotean y saltan de júbilo y son capaces de todos los sacrificios con tal de que no les ganen el tirón otros aprovechadores de boladas.

—Oye, Remedios,—dice uno de estos "vivos"—¿qué plata te queda de la que te dí para el gasto de la casa?

—Sesenta pesos y cuarenta centavos, porque estamos á mediados del mes y he tenido que pagar al carnicero.

—Pues dame los seis billetes de á diez y quédate con los níqueles, que he visto anunciada una liquidación de rollos de alambre y de cables embreados que venían para una casa fundida, cuyo dueño se ha pegado un tiro y me consta que se trata de una ocasión. Ya he pechado por ahí á unos cuantos amigos y espero que mañana tendremos la habitación atestada de artículos de ferretería.

—¿Y para qué necesitamos esos estorbos mal olientes? ¿Piensas revenderlos con ventaja?

—La verdad es que no se me ocurre lo que hacer con ellos, pero son tan baratos que sería un pecado mortal dejarlos perder. Puede que nos hagan falta alguna vez, el mundo da muchas vueltas; y, sobre todo, los darán tirados.

—¿Y cómo viviremos mientras tanto?

—No me atosigues con reflexiones lúgubres, mujer. Siempre habéis de fastidiarle á uno con mezquindades.

Toma la plata, sale disparado, llega al remate, puja y le adjudican un carro entero de clavos que luego no sabe dónde poner y que nadie quiere, ni gratis.

He conocido á uno de estos aprovechadores que para sacar barato un sombrero de color en un saldo, se gastó cuatro pesos en coche, perdió dos horas y no pudo utilizar una platea de la Opera que le había costado quince de la nación.

Hay señoras que llegan en este punto más allá de lo inverosímil. Esos seres delicados, tiernos y sensibles muestran una resistencia estóica á las inclemencias de la temperatura y apiñadas bajo los ardientes rayos del sol, sin poder siquiera abanicarse por falta de espacio, estrechan hábilmente el cerco de la tienda y, al fin, con un valor que no desdice del de los japoneses ante Port-Arthur, dan el asalto á brazo partido ó cuando menos lastimado, y se hacen dueñas de la posición. El placer genuinamente femenino, del regateo; la ilusión de que han logrado engañar á los vendedores, envolviéndoles con su dialéctica, hacen olvidar á esas bellas amazonas las fatigas del bloqueo y los peligros de la lucha. Para ellas no rige la ordenanza de los cincuenta pesos, ni tampoco las leyes matemáticas y más vale así, porque si supieran calcular y cayeran en la cuenta de que cada níquel de ventaja relativa en su compra les cuesta un desperfecto físico é indumentario de algunos nacionales, se pondrían muy tristes.

Por mi parte, prefiero con mucho estas manifestaciones de lindas compradoras á las de damas sufragistas, y, por supuesto, á las de regeneradores bigotudos. Y si tuviera los tesoros de Creso—en los de los multimillonarios yanquis ya no me fío—había de montar un bazar monstruo para liquidarme ó fundirme cada trimestre en homenaje á las perseguidoras de pichinchas, ocasiones y saldos.

P. B. T.

Dr. José A. Ortiz y Herrera



Aunque Pepe se llama, como el vice,
de su nombre de pila no maldice
al mostrarse á su homónimo rehacio,
pues teme mucho más se le bautice
con el nombre político de *Ignacio.*

Las listas y los listos



Aun está eso del reparto de las decenas sin ponerse en claro. ¡Claro! ¿Persistirá la comisión en dárselas á los personajes del gobierno y quitárselas á las viudas, á las huérfanas y otros seres desvalidos? ¿Estarán éstos de pésame y el presidente y los ministros con las decenas, de almuerzos, de comidas y de opíparos banquetes? Pero, entonces, ¡esto es una merienda de negros!

Sin embargo, otro reparto ha venido á echar un velo de olvido sobre este titulado escándalo. El de las bancas que vacan. ¡Ese sí que es un bancanal! La mitad de la Cámara baja se queda con los sillones vacíos. Hay que elegir sesenta para que se sienten.

¡Qué interna emoción reina entre los jugadores de esta lotería política! ¡Qué tristeza en las casas de Delcasse y de todos los que con él y como él terminan su mandato!

En la de don Pedro Cernadas no. Porque es lo que él dice.—¡A mí se me acaba el *mandado*, pero seré de los *relentos*.

—¡Reelectos, don Pedro!

Cernadas nos mira y se encoge de hombros.

Los candidatos están pasando unos días terribles. Los presidenciales y los opositores llevan una vida de perros.... con distintos collares. Los de la *Lista Presidencial* y los de la *Popular*. Hay dos listas y están en competencia. Se trata de saber quién anda más listo.

El hogar de algunos hombres políticos es un foco de disgustos.

—Si no hubiéramos firmado el manifiesto, no estaríamos así—dice la señora.

—Pero, mujer, ¿cómo estamos?

—Nadando en un mar de confusiones é incertidumbres, cuando deberíamos tomar los baños en Mar del Plata.

—Pero es que mi dignidad está por encima de todo. Yo tengo que conservar mi dignidad.

—Eso es, y quedarte sin nada. Por encima de todo, pero ¿y nosotras? ¿No soy yo por debajo? ¿Que más quisieran las presidenciales? En cuanto nos falten los mil quinientos pesos, hazme el favor de decirme de qué viviremos. ¡Es preciso que salgas!

—¿A estas horas? Son las doce de la noche, ¿adónde quieres que vaya?

—Que salgas reelecto, es lo que digo. ¿Te han puesto en la lista?

—Sí, mujer, sí.

—¿En cuál?

—En la de oposición, naturalmente.

—¡Qué disparate!

—¿Pero qué quieres que haga? Me debo á mi partido. Yo soy de Roca.

—Pues tienes que ser de cera; déjate de tonterías. Tu no estás en edad de perder el tiempo. ¡La oposición! A ti lo que te conviene es la reacción.

—¿Te lo ha dicho el médico?

—Tú debes hacer ahora evoluciones.

—¿Como un globo dirigible?

—Evoluciones políticas, como las hacen todos. Desde que el mundo es mundo, las elecciones las gana siempre el gobierno. Eso lo saben hasta los niños de teta, y es preciso que tú no te chupes el dedo.

—Pero....

—Nada. No hablemos más. Mañana mismo te vas á ver al presidente y te pones una levita color Estanislao-perla, para serle más agradable.

—Pero ¿y el manifiesto firmado por mí?

—Pues le manifiestas que firmaste maquinalmente. ¡Tú mismo me has dicho que el manifiesto estaba escrito á máquina!

—Las firmas no.

—Bueno, cambias de carácter de letra, ya que vas á cambiar de todo. El caso es convencerle de tu arrepentimiento, de tu adhesión, de tu obediencia. Haz lo que ha hecho el gobernador Irigoyen. ¡Mírate en ese espejo! ¡Hay que ser así! ¡Un azogue! ¡La Presidencial! Esa es lista; ¡la lista grande!

—¿Y la Popular?

—Sin premios. ¡Creeme á mí!

—Yo no hago eso.

—¿Cómo que no? Elige: ó te embarcas mañana mismo en la nave del Estado, ó nos embarcamos, por la tarde, para Montevideo y.... el divorcio.

—¡Qué tentación!

—Mientes, ni te toco siquiera.

Y cambiando de tono. Meliflua é insinuante.

—Vamos, hazlo por mí. Se acerca el otoño, la caída de las hojas que juguete del viento son. ¿Qué juguetes va á tener tu hija? ¿Hojas del árbol caídas? ¿Los mismos que el viento?

—No me *enternezgas*.

—Sí te *enternezgo*. Piensa en tus obligaciones, en tu familia, en la mía, en todo. En la oposición no vas á salir otra vez padre de la patria.

Con el gobierno, no sólo saldrás tú, sino que podremos vestirnos bien y salir nosotras.

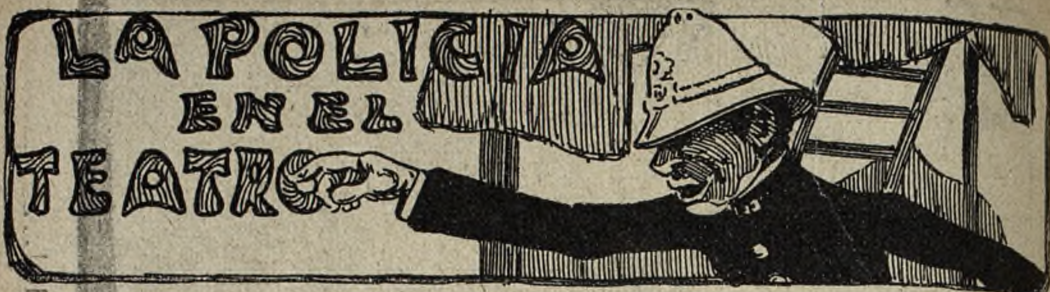
El del Verde Gabán.



En el pantano



La pasajera, asustada.—¡Pero cómo vamos á salir, si cada uno tira por su lado!...



El coronel Falcón—muy señor mío—
ha tenido la exótica ocurrencia
ó, por decir mejor, el extravío
de evitar la presencia
de criollos vigilantes
en las obras del teatro, según dice,
porque ellos son, al fin, representantes
de la sublime autoridad del vice.
¡Pardiez! Yo estoy conforme
en que es muy respetable el uniforme,
mas no tan respetable
que se le quiera hacer hombre inviolable



hasta el punto de que á él osar no pueda
la pluma del autor regocijado,
sin que logre el ingenio que nos queda
sacar á plena luz sobre el tablado
la figura marcial y hasta imponente
del hijo del país metido á agente.
Me parece excesivo
el policial mandato prohibitivo,
ya que desde el villano hasta el monarca
todo en arte lo abarca
el dibujante ó el autor festivo.
Quiéralo el coronel ó no lo quiera,
el agente es figura callejera
y es natural que se halle
frecuentemente en situación chancera
cuando tanto bochinche hay en la calle.
¿No ha visto el coronel á sus agentes
la autoridad usando sonrientes
cuando una mala suegra
le hace al yerno pasar la pena negra
queriéndole agarrar entre sus dientes,
mientras él, indignado,
pide para ella á voces un recado,
y hacen del diccionario un basurero
para el que no hay posible quemadero?
¿No eran los vigilantes
tipos cómicamente interesantes
cuando al desalojar los conventillos
sufrían, atendiendo sus deberes,
la silbatina cruel de los chiquillos
y el titeo mordaz de las mujeres?
Cuando algún ciudadano empina el codo
y hecho una vid americana queda
y se siente orador en la vereda
y se tumba en el lodo
¿ha visto el coronel nada tan chusco
ni que obligue á reir tan de buen grado
como ver al agente, jamás brusco,
cuando pesca al *mamado*
igual que si pescara algún molusco?
¿Cómo el autor festivo
en caso tal no encontrará motivo
para llevar á escena
una escena tan cómica y tan buena?
Son, respetable jefe, extraordinarios
los desvelos de usía
porque á los escenarios
no salga el personal de policía.
¿En virtud de qué leyes
quiere usía impedir cosa tan llana?
¿No se saca á los reyes
á pesar de su estirpe soberana?
¿No salen, y en salir no hallan agravios,
sacerdotes y sabios?
¿No salen los doctores,
diplomáticos, jueces y escritores?
Dicho sea, señor, con gran respeto,
en la esfera del arte
nada á prohibición se halla sujeto,
con Figueroa igual que con Ugarte,
salvo el linde prudente
que impone la moral á lo indecente.
No es, respetable coronel, ofensa
que salga el comisario
en la caricatura de la prensa
ni á la potente luz del escenario.
¿Al arte creador prohibiciones?
¿Al ingenio intentar meter en potros?
¡Si fuera de proscenios y telones
nos reímos los unos de los otros!
¡Ni el mismo presidente
se libra de las burlas de la gente!
¿Y aun quiere usía hacer inviolable
el casco inglés y el sable?
Que sigan los autores
sacando en el teatro á esos señores.
¡Lo que concedo á usía
es que existen autores—más de cuatro—
que les gusta sacar la policía....
y lo justo sería
que fuera ella á sacarles del teatro!

V. SERRANO CLAVERO.



La sequía constitucional



—¡Eh, amigo que se está usted *regando* fuera del tiesto!

Tomá... te



¡Dichosos los que pueden ir á pasar una temporadita en Mar del Plata!

Para ellos es el mundo.

Baños, paseos por la Rambla, excursiones, partidos de *golf*, reuniones en el Bristol, *flirteo* en todas partes, banquetes diarios, y como si eso no fuera bastante para hacer la felicidad del más exigente, se han puesto en moda los *tes*.

¿Qué es el *te*? Según un diccionario que tengo á la vista, "el *te* es una bebida estimulante, estomacal y alimenticia. El *te* alimenta tanto como el caldo. El *te* verde es más excitante que el negro. Es bebida muy higiénica en los países cálidos. Los holandeses la introdujeron en Europa hacia 1610."

Todo eso es el *te*, según el diccionario, pero lo que éste no dice es que el *te* es también un pretexto para que se reunan varios amigos y conocidos de ambos sexos en la casa de uno de ellos y pasen varias horas alegremente.

Existen varias clases de *te*: el *te* verde, el *te* negro, el *te* perla, el *te* de las cinco, el *te* con leche (con ó sin pan y manteca), el *Tedéum* y el Ugar-*te*.

Uno de los más apreciados era, hasta hace poco, el último de la lista, pero á consecuencia de algunos desarreglos intestinos ó intestinales que produjo en ciertas personas, ha sido reemplazado por otro que se está poniendo en moda: el presiden-*te*. Sin embargo, aun hay muchos que usan y abusan del primero.

Pero no divaguemos.

El *five o'clock tea*, ó el *te de las cinco pasado meridiano*, como dice una señora amiga mía, es el que se ha puesto de moda en Mar del Plata y no pasa un día sin que se ofrezcan diez ó doce *fives o'clock teas* á diferentes horas de la tarde. Me dirán ustedes que aunque sean *teas* no pueden ser *fives* los que no se



tomen á esa hora; pero en estos tiempos inconstitucionales ó viceversa, no hay que fijarse en cinco letras más ó menos, todo, hasta la Constitución, es letra muerta.

A todos esos *tes*, como ya supondrán ustedes, suele concurrir lo mejorcito de nuestra *jeunesse dorée* y no falta ninguno de los *lyons*, que son los *enfants gatés* de la *élite* de la *crême* de nuestra *haute société*. ¡*Olé*!

Así es que en Mar del Plata nadan en agua y nadan en *te*, mientras el vice *nada*... entre dos platos.

Como en todas las cosas, hay quien critica y hay quien defiende esa monomanía *tetera*.

Los defensores dicen que el *te* es una bebida estomacal y digestiva y que, por lo tanto, el dar *tes* es una buena costumbre con la que, los dueños de casa, al par que un rato de agradable conversación, proporcionan á sus relaciones una digestión fácil y tranquila, siempre ¡claro está! que en esas reuniones no se hable del vice, porque entonces ¡adiós digestión!

Los criticones dicen que aunque eso es cierto, debería el número de *tes* estar en relación con el de comidas, pues si bien el primer *te* puede facilitar la digestión del almuerzo, los demás no hacen más que excitar el sistema nervioso y quitan el apetito.

A esto replican los otros que lo que abunda no daña y que si tanto *te* quita el apetito, con no comer por la noche,



queda todo fácil y económicamente arreglado.

De esta opinión debe ser un amigo mío que se fué á Mar del Plata hace unos dos meses y hasta ahora no ha hecho una sola comida por su cuenta. En cuanto llegó alquiló una pieza en casa de una familia pobre, pero honrada, sin preocuparse de buscar hotel ó casa para comer. Vean lo que me dice en una de sus cartas:

"Hasta ahora ni un solo día me han faltado invitaciones para almorzar, y eso me basta, pues es la única comida que hago en el día. Recibo siete ú ocho invitaciones diarias para otros tantos *tes* y aunque al principio asistía á todos, sólo voy ahora á tres ó cuatro, pues se me echaba á perder el estómago y tuve un principio de dilatación. En unos sitios tomo el *te* con *brioches*, en otros con pan y manteca, en otros con masitas y en otros con precaución para no reventar. ¿Qué apetito quieres que tenga á la hora de cenar? *Te* aseguro que el *te* me causa *te*-dio."

No es para menos.

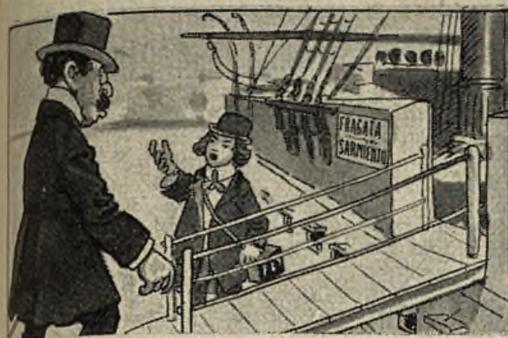
Lo gracioso es que termina su carta diciendo: "Tu amigo que *te* quiere..." ¿Aun más?

La verdad es que aunque le resulte muy económica, con tanto *te* está pasando el pobre una *te*-mporada *te*-rrible.

LUIS MOISES.

"Un cordobés in mare"

LA REVISTA NAVAL DE SAMBOROMBÓN



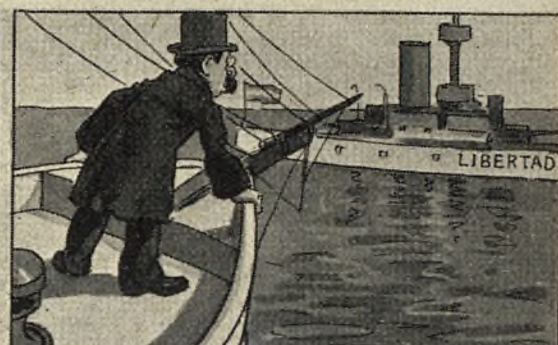
—Conque, á la revista naval ¿eh? Yo creí que S. E. seguía enojado con las *revistas*.



—¿Qué rumbo debemos llevar?
—¡Ah! eso lo tiene que decidir el presidente, que es quien *señala los rumbos más definidos y más ciertos*.



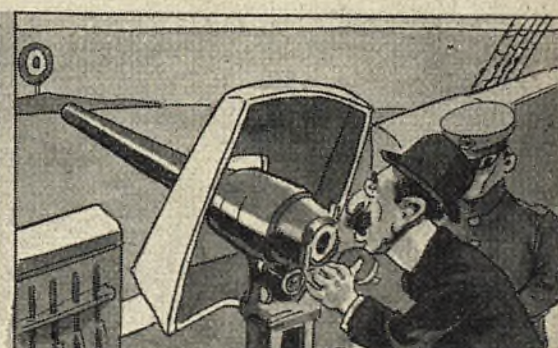
—¿Haciendo sondajes, doctor?
—Como ministro de Hacienda, debo ser el que explore los *fondos* para salvar los *bancos*.



¡Siempre con la proa hacia el mismo lado! ¡¡Pobre *libertad*!!



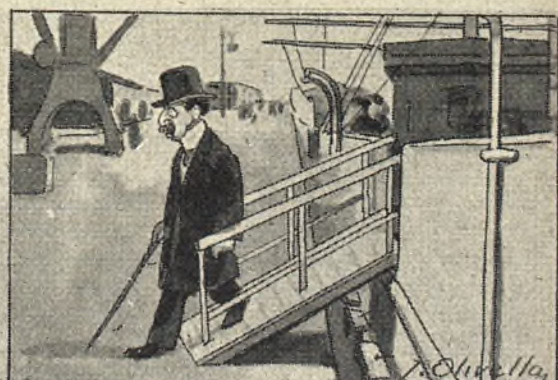
—¡Otro blanco! ¡Qué buenos tiradores!
—Para tiradores, estos de seda con moños que me compré el otro día!...



—Yo no sé cómo se las arreglan ustedes para tener tan buena puntería. Yo, hace poco, queriendo tirar á Ugarte, volteé á la Constitución.



—¿Le hizo mal el almuerzo, don Estanislao?
—¡Qué esperanza! Es que me estoy riendo de los peces de colores.



El presidente *en.... tierra*.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(Continuación)

En lo femenino, *Mimí* y *Hortensia*, son nombres de tiple de ópera, el primero; de flor el segundo, y de mujer los dos. Pues bueno. Dos yeguas muy corridas en el hipódromo son tocayas suyas.

Las naciones, las provincias, las poblaciones, siguen el género de su terminación. Así se dice: *La Argentina es agrícola, ganadera y federala, Córdoba es roquista* y *Tucumán un azucarero*, etc., etc.



Los nombres terminados en *a* son femeninos, como *la falda*. Lo que no se comprende es que también lo sea *la barba*. *Casa* es femenino, *Roca* también, y sólo se usan como masculinos. *Lacasa* que es Pastor y *Roca* que es general y que es padre.

Los terminados en *e* son masculinos. Tales son *talle, declive* y *Delcassé*. *Latorre* es Aniceto y *Laferrére* es del género teatral.

Algunos nombres se usan indistintamente en masculino ó en femenino. Les sienta bien cualquier género que se pongan. *Arte*, verbigratia, aunque por eufonía se le antepone el artículo *el*, es más bien femenino, cosa de mujeres ó de poetisas. Lola Mora se dedica á las fuentes, á las estatuas y otras labores propias de su sexo, y así por esto decimos *el arte poético, el arte magno*, lo mismo que *el arte romántico, el arte diabólico* y *el artefacto*.

Dote cuando significa el que lleva la mujer al matrimonio, es ambiguo. A veces, se casa uno creyendo que la muchacha tiene *dote*, y resulta que no lleva ni para pagar el gasto hecho el día de la boda en el *ambigú*.



Entre los nombres que se usan de dos géneros, como usamos los géneros de dos caras, lo mismo por el derecho que por el revés, tenemos uno en *la frente*, que es femenino cuando se trata de la parte del rostro de cualquiera de nosotros, si fuese la de Leonidas Zavalla, se dice *el frente*, como en las fachadas. *Lente* es también masculino y femenino, y *relente* hace daño.

Los que acaban en *i* son masculinos, como *alelí, bisturí, borceguí, rubí* y *Seguí*. Excepciones. *Diócesi, hurí* y *metrópoli*, que son feministas. *Soldati* es senador por Tucumán (Tucumán 637).

Luego siguen los que acaban en *o*, en *u*, en *d*, en *j*, en *l*, en *n*, en *r, s, t, x, z*, y los que acaban mal, sin contar á Tedín, que no se acaba nunca.



Hay masculinos, femeninos, neutros, epicenos, comunes, ambiguos. Hay cosas muy raras. Por ejemplo, *Virgen*, según la gramática, es común de dos y *consorte* y *margen*. Ya ven ustedes si hay margen para todo.

Más rarezas. *Collar* es masculino, aunque se lo ponen las mujeres, sin duda en atención á que también lo llevan los perros. Masculinos son *cénit* y *Civit, mús* y *Chascomús*; son femeninos *codorniz, perdiz, cerviz*: Ignacio *Ortiz* es salteño y *Ruiz* es Huidobro y huidobro cualquiera sabe lo que es.

Número de los nombres

El número se divide en *singular* y *plural* y el plural se forma del *singular*; pero en el congreso casi nunca hay número y lo singular es el *quorum*.

Los nombres que terminan en vocal acentuada, forman el plural con la sílaba *es*, como *bajá, carmesí, rondó, tisú* y en plural *bajaes, carmesíes, rondoes, tisúes*.



Escepciones: *papá, mamá*, cuyos plurales no son *papaes* y *mamaes* y con la *s* les basta. Hay otros sin embargo, que pueden pluralizarse á capricho. Ejemplo: *Maciá, Seguí, Sabá; Carbó*; los *Maciás* ó los *Maciaes*, los *Sabaes*, los *Sabás* ó los *Sabia*, los *Seguías* ó los *Seguí* no más, los *Carbó* ó los *Carbones*.

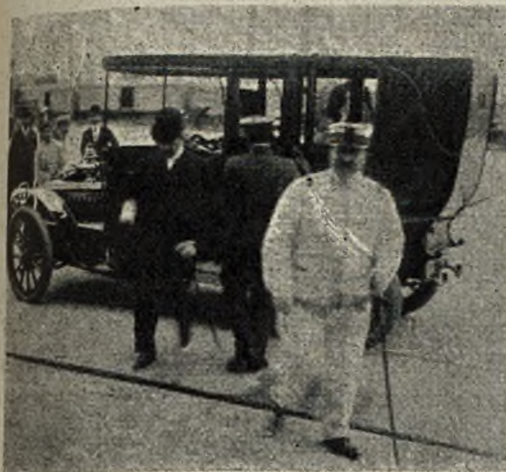
Los apellidos terminados en *z*, todos están cortados por el mismo patrón. Por eso se llaman patronímicos. *Sánchez, Pérez, Rodríguez, López, Alvarez, Martínez*, hay tantos como arenas tiene la playa. Pero no consienten alteración ninguna en el plural. Los *Pérez*, los *López*, los *Tilinguez*, se multiplican sin alterarse, por nada ni por nadie.

Tampoco se pluralizan los nombres de institutos militares, como *artillería, caballería, infantería* y *Maneco De María*, ni muchos de los que terminan en *ismo*, como *vandalismo, maquiavelismo, roquismo, ugartismo*, que todos son lo mismo.

(Continuará)

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LA REVISTA NAVAL EN SAMBOROMBON



El presidente y el ministro de Marina llegando á la dársena



El presidente con la comitiva oficial en el embarcadero del dique número 4.



El presidente con el ministro de Hacienda, Dr. Iriondo, y el jefe de Estado Mayor, cap. Sr. Sáenz Valiente.



El Dr. Figueroa Alcorta con el vicealmirante Sr. Blanco, á bordo de la fragata "Presidente Sarmiento".



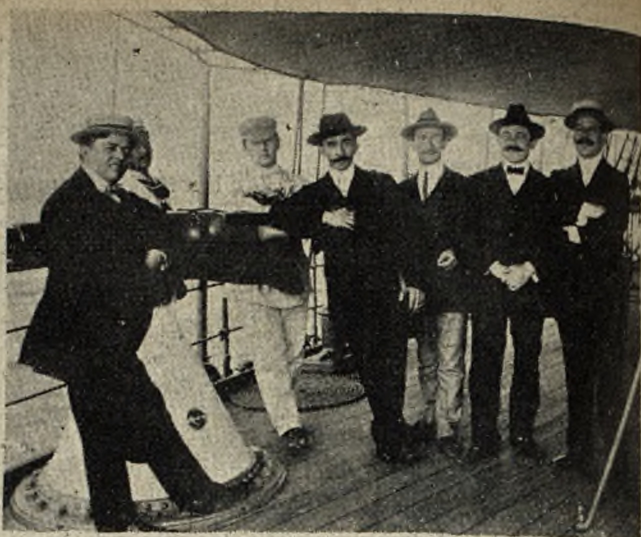
Los ministros de Hacienda y Marina con el vicealmirante Sr. Howard



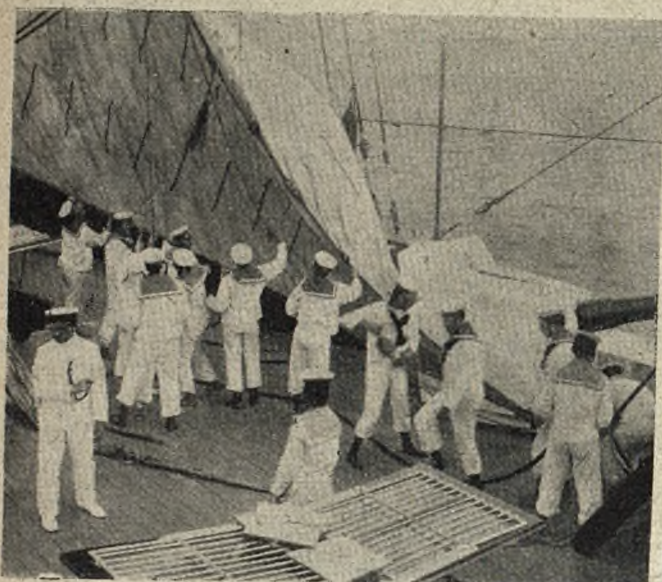
[illegible] Sr. Eleazar Garzón conversando con el vicealmirante Howard



El ministro de R. E., Dr. E. Zeballos, contemplando el mar desde la borda.



Los representantes de la prensa que acompañaron al presidente en su expedición



Una maniobra de velamen en el buque-escuela



El comandante de la "Sarmiento", cap. de fragata señor Moneta, dirigiendo la maniobra.





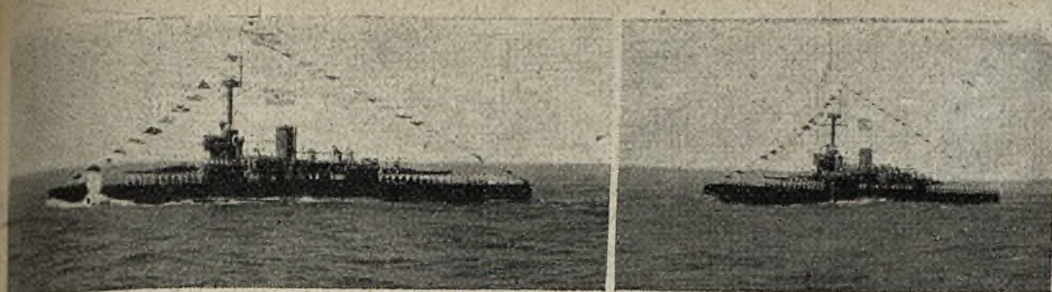
Los acorazados "San Martín" y "Belgrano" desfilando ante la "Sarmiento"



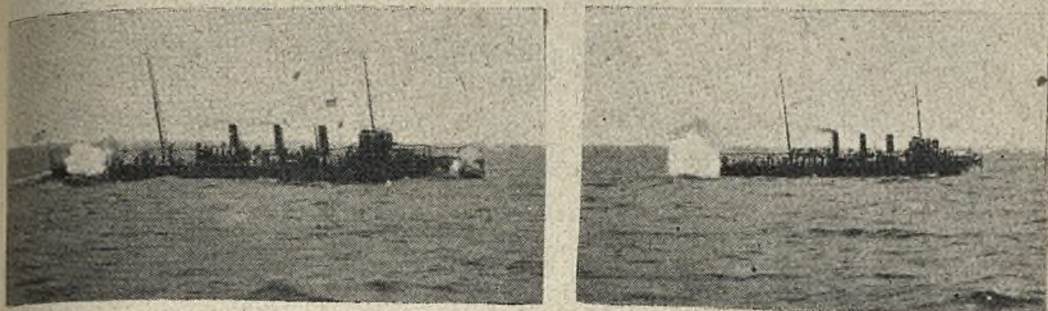
El crucero "Buenos Aires"



El crucero "9 de Julio"



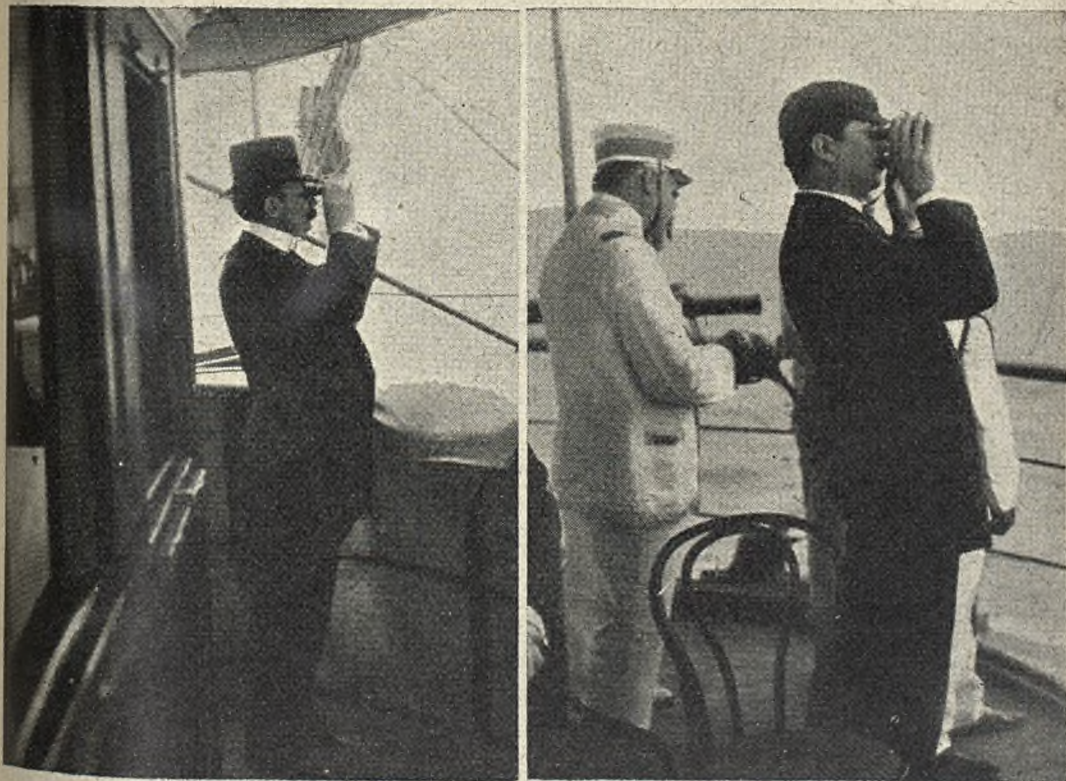
Los guarda costas "Independencia" y "Libertad"



Los torpederos "Espora" y "Misiones"



Desfile de torpederas á toda máquina

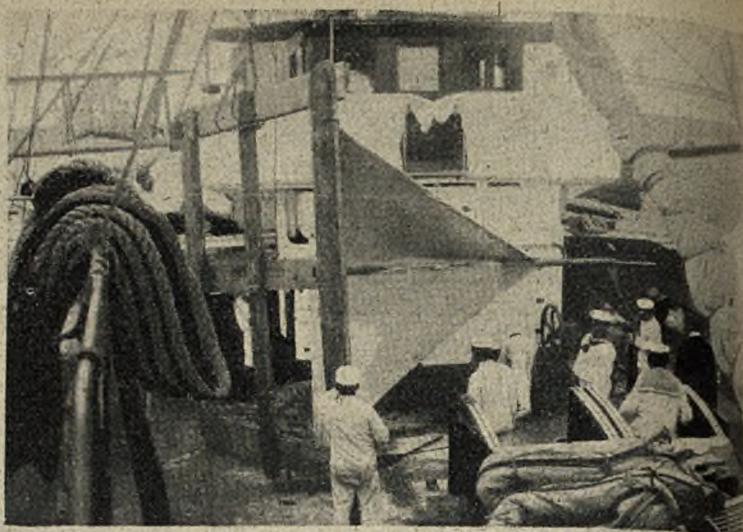


El presidente observando las maniobras navales desde la fragata "Sarmiento".

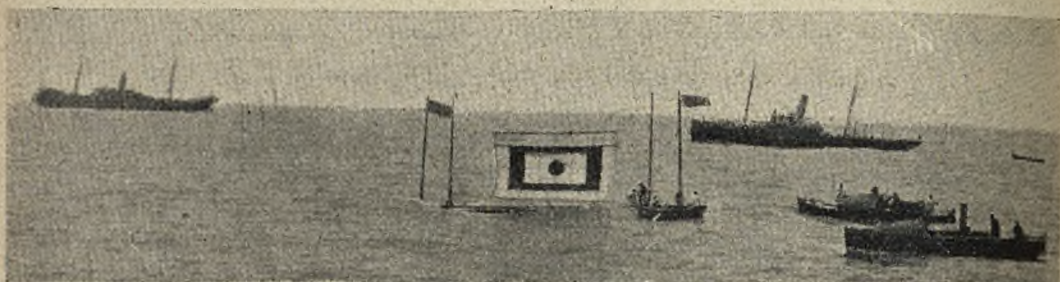
El Dr. Iriondo y el cap. de navío señor Sáenz Valiente, siguiendo con la vista los movimientos de la escuadra.



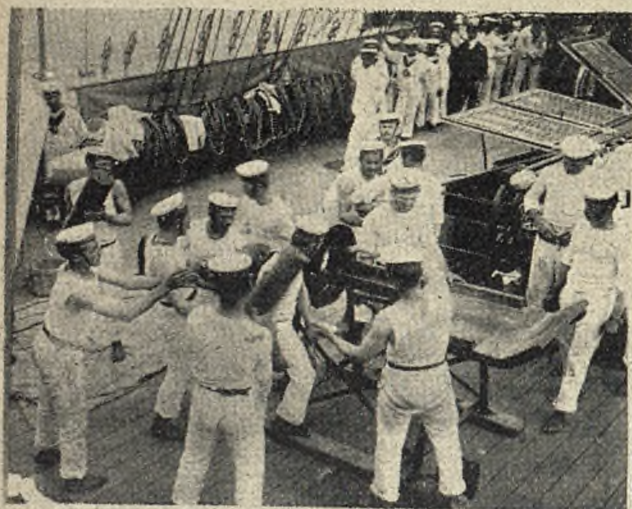
El Dr. Zeballos tomando vistas de la escuadra



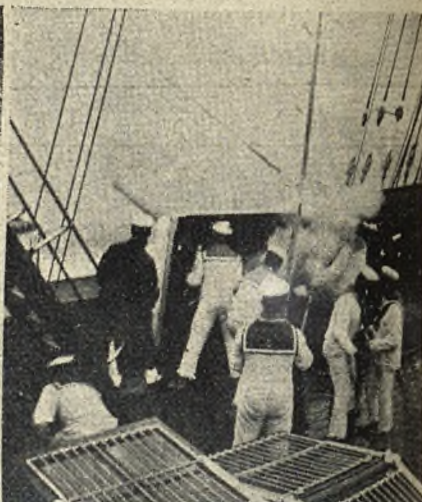
Botadura de un blanco movible desde la fragata "Sarmiento"



Instalación de un blanco fijo



Ejercicio de tiro á bordo de la "Sarmiento"



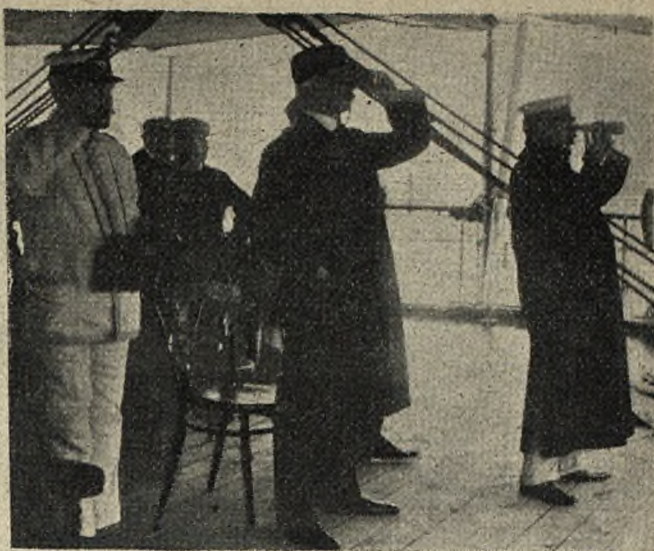
Tiro al blanco con cañones de 12 mm.



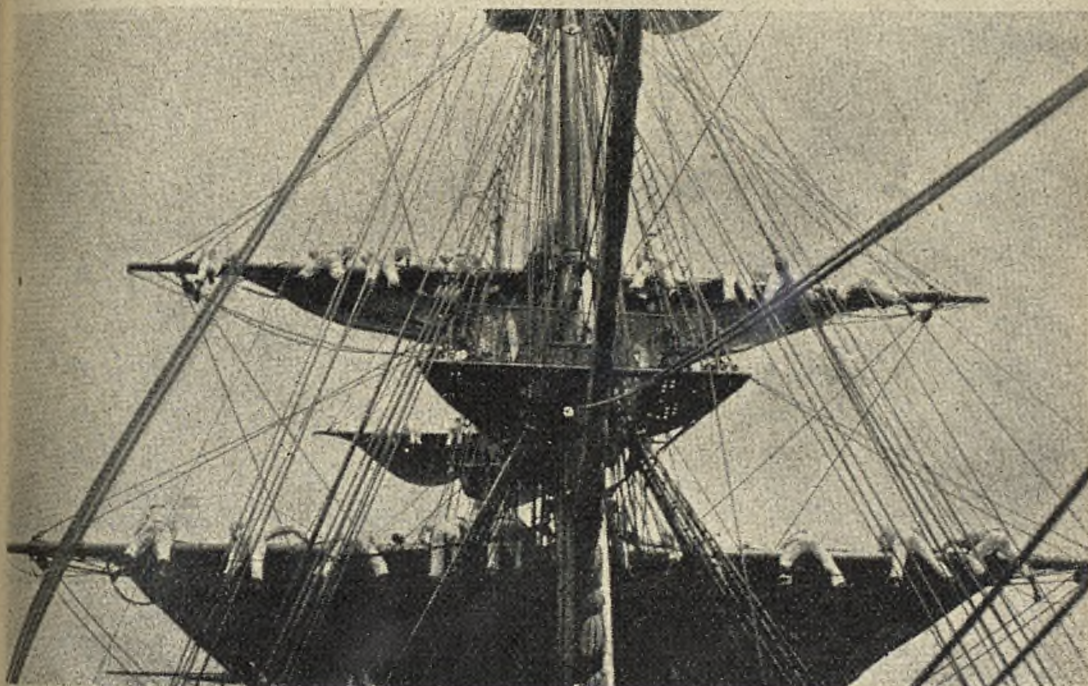
El blanco más notable, con 22 centros, hechos por el acorazado "Belgrano"



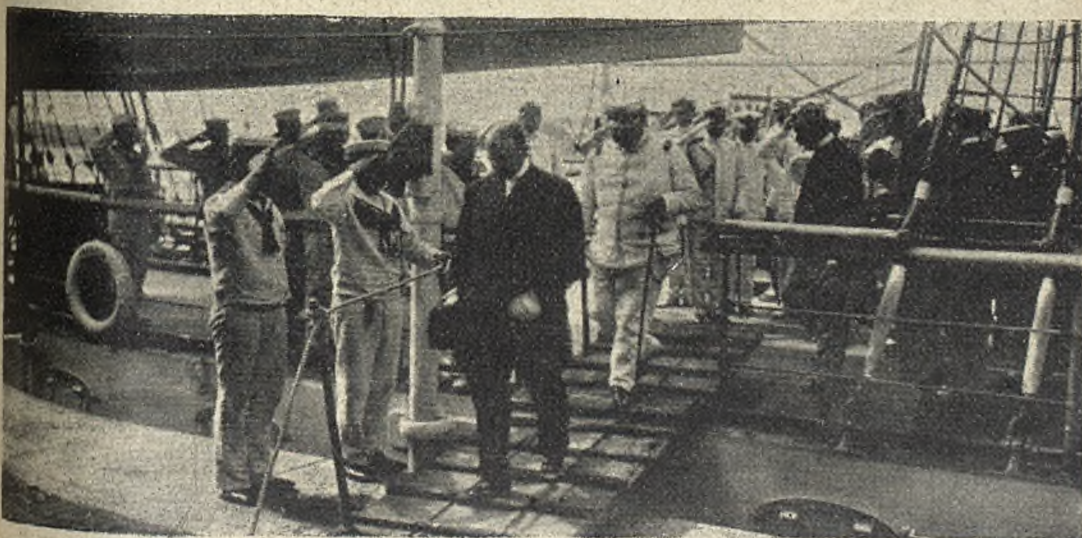
El presidente y el Dr. Iriondo observando el ejercicio de tiro.



Los ministros Dres. Iriondo y Zeballos y el capitán de navío Sr. Sáenz Valiente, presenciando el concurso de tiro.



Una maniobra de vela al regreso: "Abrazando el paño"



El presidente desembarcando



Almuerzo ofrecido por el Sr. López Gomara á sus amigos, celebrando la entrada del "Diario Español" en el IV año de su publicación



Banquete en el Centro Republicano Español, conmemorando el 11 de Febrero, aniversario de la proclamación de la República en España. — Cabecera de la mesa.



Aspecto del salón del Centro Republicano Español durante el banquete

HUESPEDES DISTINGUIDOS



Srta. Serafina Dávalo, primera doctora en derecho, diplomada en la Asunción del Paraguay.

La señorita Serafina Dávalo, que se encuentra en Buenos Aires, es la primera doctora en derecho recibida en la Universidad del Paraguay, y acaso también la primera abogada de la América del Sud. Es una señorita que ha hecho sus estudios con un brillo y un aprovechamiento extraordinarios, siendo notoria su ilustración en la difícil ciencia de lo justo y de lo injusto.

—El señor Angel Cuellar, comisionado por el gobierno de Bolivia, su patria, para estudiar el funcionamiento de las escuelas agrícolas y establecimientos ganaderos de la República Argentina, es un agrónomo con título argentino obtenido en la escuela de Córdoba, donde hizo sus estudios con notable lucimiento.



Señor Angel Cuellar, agrónomo en comisión del gobierno de Bolivia.

COMISION MENDOCINA



La comisión que ha venido de Mendoza á pedir al gobierno la intervención de la provincia. — De izquierda á derecha: Dr. Julián Barraquero, Dr. Atilano Araujo, Dr. Angel C. Martínez, Sr. Jorge Céspedes y Sr. Ezequiel Tabanera.

LOS DELEGADOS AL CONGRESO ESTUDIANTIL





Comisión de los estudiantes sudamericanos que concurrieron á la casa de gobierno para despedirse del presidente



Sra. Mercedes Rivero de Zapiola



Sr. Juan Carlos Rosa, víctima de un atentado criminal en Luján.

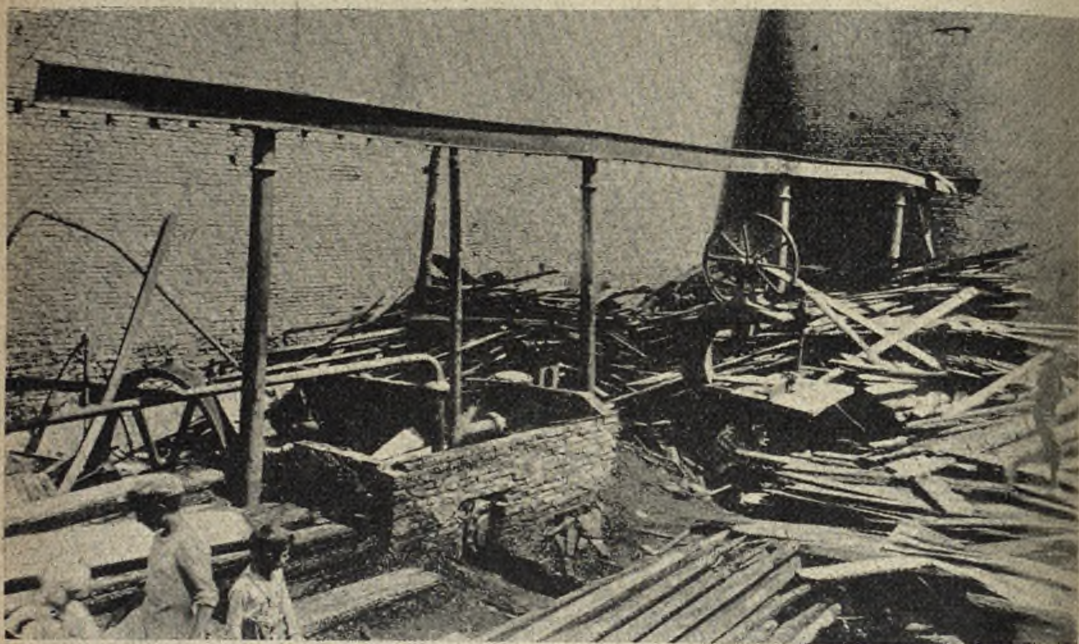


Ing. Sr. José Arnavat

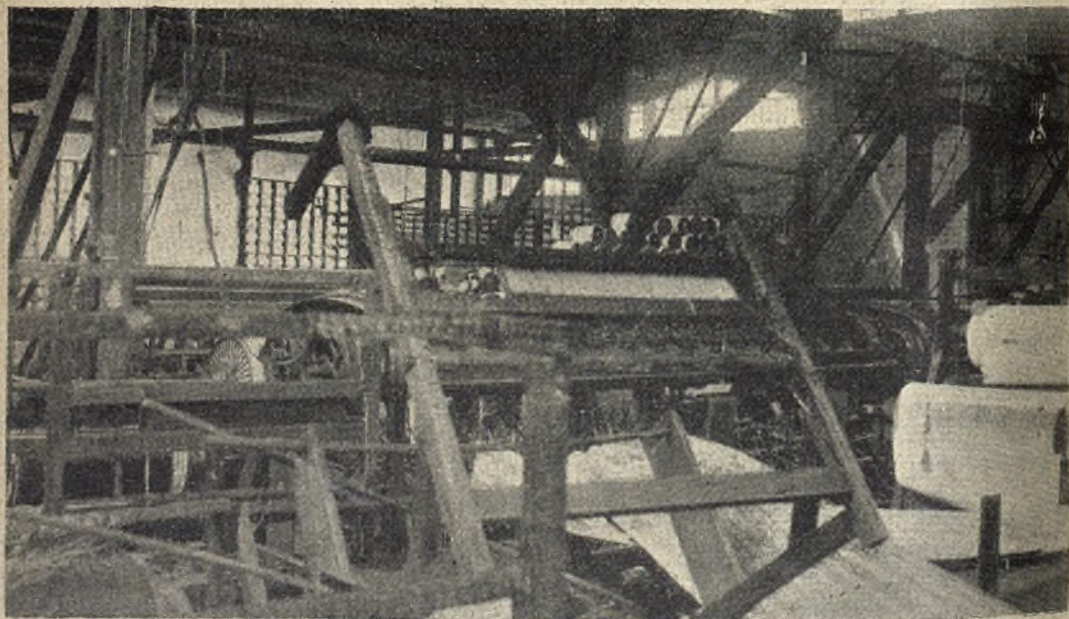


Señor Eduardo J. Batilana

DOS INCENDIOS



Restos del aserradero incendiado en la calle Bartolomé Mitre



Taller de máquinas de la fábrica de lonas del señor José Cinollio, destruído por el fuego



Srta. Enriqueta Castelli con el Sr. Eugenio F. Deyman.



Srta. Natalia A. Bonansea con el señor Félix A. Ossola.



Srta. María Victoria Laute con el señor Javier Fachado Rey.



Srta. Angela Fontana con el señor Mariano Margullo.

UN CURIOSO ESPECTACULO



Afluencia de compradoras á la liquidación de géneros salvados del incendio de la tienda San Juan



Aspecto de la calle Piedras, frente á la tienda San Juan, el día que comenzó la liquidación

UNA FIESTA INTERESANTE



El Dr. Barroetaveña examinando su viñedo

A un kilómetro de la estación Escobar (F. C. R.), en un terreno de unas 42 hectáreas, se halla plantado el "Viñedo Frankiin" del doctor Francisco A. Barroetaveña. Nueve años de un trabajo incesante, llenos de contratiempos, para vencer los cuales ha sido preciso una voluntad firmísima y una fe inquebrantable en el éxito de la empresa, han sido necesarios para obtener los resultados, que por vez primera ha podido este año tocar el doctor Barroetaveña.

Confiesa el simpático viticultor que entró en el negocio desconociéndolo casi completamente. La práctica y los reveses le han enseñado, cuáles son las variedades de la vid, mejor adaptables al clima y peculiaridades atmosféricas de la región cercana á la ciudad de Buenos Aires, cómo deben cultivarse, qué precauciones han de adoptarse para evitar las plagas á que la vid está tan expuesta, y la índole especial de la administración de esta clase de empresas.

Aunque el proyecto era de aclimatar vides europeas, una disposición gubernativa, que impide la introducción de esas plantas en el país, obligó al doctor Barroetaveña á plantar en su terreno vides de Mendoza. Con grandes cuidados se logró arraigarlas y librarlas de epidemias, y cuando se esperaba un enorme rendimiento, la esterilidad más desconsoladora, dejó consternados al entusiasta propietario, y al laborioso mayordomo señor Juan B. Argento, alma de la empresa.

Fué preciso replantar el viñedo á fuerza de injertos de viñas fecundas y adaptables al litoral, y al terminar el invierno de 1906, un plantío de 70.000 pies en perfecto estado de salud y desarrollo ofrecía una perspectiva halagüeña de espléndida cosecha. Pero la fatalidad no se había cansado de castigar á la naciente empresa, y el 4 de diciembre de 1906, una serie de tres formidables mangas de granizo descargó sobre el viñedo, ocasionando la pérdida total de la cosecha.

Por fin, el año 1907, quiso mostrarse propicio y premiar el esfuerzo de los laboriosos y pioneers de este emporio de riqueza, y hoy la cosecha, ya asegurada,



Un racimo colosal



Las Srtas. Jorge, Romero, Escalada y Bonahora, concurrentes á la fiesta de la vendimia.



El Dr. Barroetaveña probando el asado con cuero



Lunch campestre de las señoritas concurrentes á la fiesta

se muestra espléndida por la cantidad de fruto y su insuperable calidad.

Para celebrar este éxito, el doctor Barroetaveña invitó á sus amigos con un almuerzo en el viñedo Franklin el domingo pasado. Una selecta concurrencia acudió á la invitación del doctor, y rodeó la mesa después de haber visitado la plantación. Hiciéronse allí los votos más sinceros por el resultado merecido de esta empresa, pronunciándose entusiastas discursos que con frenesí aplaudió la concurrencia. Contestó á todos el doctor Barroetaveña, agradeciendo las frases de aliento, que tanto le confortaban.

El negocio puede decirse que está ya financieramente á cubierto de todo contratiempo, y el establecimiento vitivinícola de Escobar, que representa un emporio de riqueza á las puertas de Buenos Aires está llamado á ser uno de los más importantes de esta industria en el país.



El Dr. Emilio Gouchón brindando por el anfitrión.



El Dr. Rodolfo Rivarola pronunciando su discurso.



El Dr. Zubiaurre hablando á pedido de la concurrencia.



El Dr. Cobos en su brindis



El propietario del viñedo, Dr. Barroetaveña, contestando á los oradores.



Vista general de la mesa durante el banquete

El escudo y la medalla de Salta

La batalla de Salta, cuyo aniversario 95o. se celebra el 20 de febrero, dió lugar á la creación por el P. E. de las Provincias Unidas y por la Asamblea de un escudo y una medalla conmemorativa, que habían de entregarse como honorífica condecoración á los militares, que triunfaron en aquel hecho de armas.

Es sabido que, para rehacerse después de la derrota de Tucumán, los realistas, mandados por el general Tristán, retiráronse á Salta, en cuyas inmediaciones, en el campo de Castañares, los encontró el general Belgrano, y dió la batalla que terminó con una capitulación, en cuya virtud al día siguiente debían rendirse Tristán y sus tropas.



Escudo creado por el P. E. de las Provincias Unidas para premiar á los vencedores de Salta.

La lucha fué porfiada y sangrienta; pero como el triunfo de los patriotas era de resultados decisivos para su causa, obligada la gratitud nacional, creáronse las recompensas para los beneméritos vencedores.

El escudo es de oro para los oficiales, de plata para los sargentos, y de paño para los soldados. Este último, de mayor tamaño que los de metal, tiene la leyenda bordada en hilo de oro, el gorro de seda encarnado y la espada de seda negra.

La medalla representa en el centro la palabra SALTA, rodeada de laurel, y en torno de esta circunferencia un gajo de palma y otro de encina, según se ve en el facsímil. El reverso lleva la leyenda, que también se lee en el grabado.



Anverso de la medalla decretada para los vencedores de Salta.

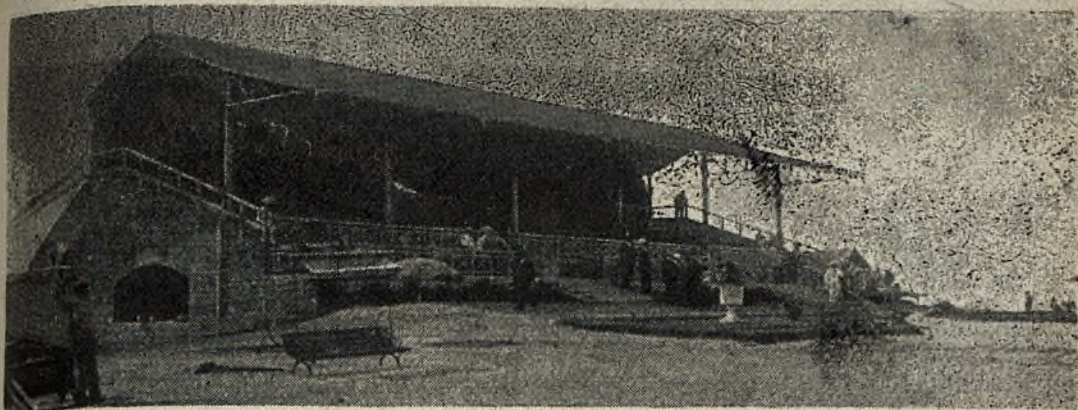
Por la misma ley se mandó formar un regimiento llamado "Caballería de línea del Perú", cuyo mando se confió al coronel don Eustaquio Vélez.

(De la obra en preparación: PREMIOS MILITARES ARGENTINOS, por el coronel *Rodolfo Mom,* y el teniente coronel *Laurentino Vigil).*

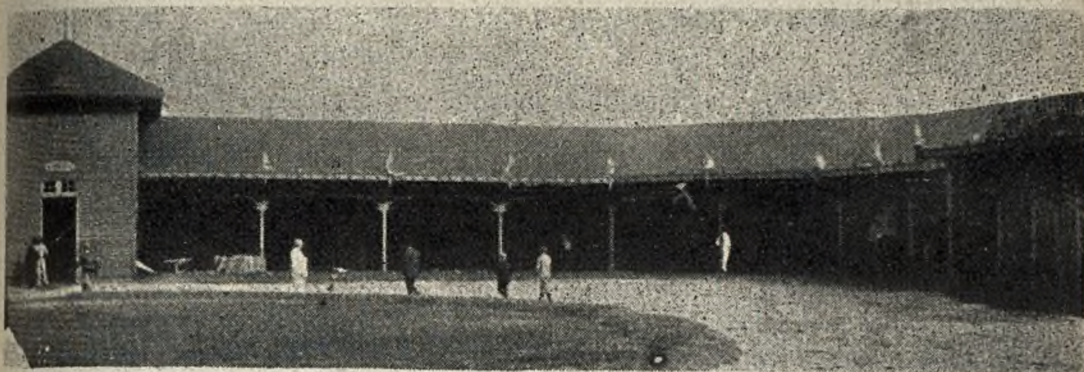


Reverso de la misma medalla, creada por la Asamblea.

INAUGURACION DEL NUEVO HIPODROMO



La tribuna oficial del nuevo hipódromo



El paddock





Familias llegando al hipódromo



En las cotizaciones del sport



Grupo de niñas en la tribuna



El Dr. Udaondo en la "pelousse"



El Dr. Pedro Luro con su familia



Los ingenieros Emilio Mitre y González Segura delante de la tribuna



Familias al pie de la tribuna



"Quinta Esencia", ganadora del premio "El Torreón" (1.ª carrera).

Los enjuagues



Para que ni en eso se les vea proceder correctamente, en la mesa del presupuesto los comensales se enjuagan antes de haber comido.



POESÍA MAÑANERA

Sucede que un día, hartos de dormir, os despertáis más temprano que de ordinario. Y como vuestra vida es noctámbula y como el orto solar no lo conocéis sino por haberlo visto alguna madrugada á la hora habitual de recogeros, os asalta la tentación de abrir un paréntesis á vuestras costumbres de trasnochadores. Ideáis el encanto de un paseo matutino á través de la ciudad que se despereza. El sacrificio de abandonar la molicie del lecho, es enorme; pero la derivada de tal sacrificio os resarce largamente con la poesía de las primeras horas.

¡La poesía mañanera de la ciudad! Nadie la ha cantado aún. Es un tema virgen. Es un filón rico y nuevo en las canteras de la originalidad.... Parece extraño. Pero ello se explica. Y es que los portaliras de greñas merovingias, esos glaucos pontífices de los templos apolíneos, tienen sus obligaciones nocturnas. Han de acudir á los cenáculos. Allí, han de discutir tal ó cual reputación, tal ó cual novedad literaria, tal ó cual artículo de algún amigo. No sólo es eso. Además, es necesario dar lectura á alguna elucubración de la propia cosecha ó escuchar la primicia portentosa de algún camarada, por lo general, perteneciente al martirologio de genios incomprendidos....

En el sacerdocio de las letras, la mordacidad de los comentarios y el suplicio mutuo de las interminables lecturas hechas en voz baja, constituyen los ritos, de los cuales no puede prescindirse.

Por eso, los favoritos de las musas, acostándose tarde, no madrugan, ni sorprenden la reacción poética de las primeras horas. En cambio, estos mismos vates imberbes, al dejar el inseguro catre bien entrado el día, hacen versos anacreónticos y describen las caricias imaginarias de una Flérida de ensueño.... Para eso son fantásticos.

¡La poesía mañanera de la ciudad! Ningún perezoso que madrugue una vez habrá de arrepentirse.

No sonriáis escépticos.... Permaneced serios, porque vuestra sonrisa irónica podría desmoralizar á los catecúmenos, á aquellos que están á punto de convencerse de cuán dulce y emocionante es una correría mañanera.

A esa hora, las calles empiezan á enfebrecerse. Las cosas presentan una tonalidad nueva. La vida tiene un carácter pintoresco. Oís unos ruidos diferentes de los del resto del día. Todo os extraña, como si realmente estuvieseis en una ciudad desconocida. Los comercios abren sus puertas corredizas, lentamente, con la pereza que precede al principio de la odiosa labor consuetudinaria. Los vendedores ambulantes vocean estentóreos sus mercancías. Todo os encanta. Y, sobre todo, os encanta el saber que sois hombres de voluntad, hombres enérgicos, pues habéis triunfado por una vez contra lo muelle, contra el enervamiento, contra lo infecundo. Estáis satisfechos de vosotros mismos. Más tarde, entre vuestras relaciones, como quien hace el relato épico de un heroísmo, exclamaréis con orgullo:

—Hoy me he levantado á la siete....

Imagináis con fruición la sorpresa de vuestro auditorio. Os mirarán como si hubieseis realizado una hazaña estupenda. Pero he ahí que mientras vais embebidos en tales reflexiones, calle abajo, paladeando todas las dulzuras de la mañana, os ocurre una cosa desagradable. Os ocurre que una maritornes, ocupada en barrer la vereda por donde transitáis, os inunda de polvo, os sepulta bajo una nube de suciedad. No creáis que se interrumpe á vuestro paso. Más bien esgrime con más brío la temible escoba. ¿Y quién se atreve á increparla? Si lo hacéis se ríe con su rostro mofletudo y zaño. Y si, por desgracia, tropezáis con una de carácter levantisco, corréis el riesgo de que os batanee las espaldas á escobazos. Lo prudente, pues, es seguir viaje en silencio, sin darse por ofendido.

Más allá, cuando ya ibais olvidando el desaseo de que habéis sido víctimas, os acontece algo peor. Del interior de una tienda, en el preciso segundo en que pasáis por su frente, corre por vuestros pies, sobre vuestro calzado, lustroso, un río de agua negra. Miráis adentro, creyendo que aquel líquido betuminoso, en virtud de algún accidente geológico, brota de las mismas entrañas de la tierra. Pero, no; no veis más que un dependiente, escoba en mano, también, refregando el piso. Le miráis con recriminación, pero él os contempla con insolencia. Lo mejor es resignarse y apretar el paso para llegar pronto á un refugio. Las escenas se repiten á cada momento. Parece que toda la muchedumbre barrendera de la capital se ha confabulado para cubriros de inmundicia. De los mismos carros de la basura, al volcar en ellas los cajones repletos, por el lado de la calle, cae sobre vosotros que váis por la vereda una lluvia de desperdicios. Os viene encima, á lo mejor, un zapato viejo, un pedazo de botella, una corteza de melón....

Cuando llegáis á vuestro destino, parecéis uno de esos viajeros que recorren el mundo á pie y sin dinero. Inspiráis lástima. Sin embargo, no tenéis el valor de referir vuestros infortunios. Y aunque os hacéis el íntimo y firme propósito de no levantaros jamás hasta que la gente de escoba haya concluído sus faenas de higiene—oh, paradoja—aun os queda suficiente humorismo para epilogar vuestras impresiones con esta exclamación levemente equívoca:

—¡Oh, la poesía mañanera de la ciudad!...

Pío CID.



EL DECRETO



Mientras don Pepe se ocupaba en pasear los gallos frente al brete improvisado para las riñas domingueras cuidando de que el giro, el naranjado ó el cenizo no piquen el suelo, el juez, los largadores y demás aficionados á las púas de acero, sentados en los duros bancos de la pulpería, comentaban los alcances políticos del decreto presidencial explicados por el señor cura en la plática de la misa mayor.

En los rostros de todos los concurrentes á las reuniones habituales de "El buen amigo", se observaba la expresión de incertidumbre y de tristeza, fruto de la verba sentenciosa é infalible del señor de la sotana.

Días de desolación y de llantos se habían predicho desde el púlpito de la parroquia, y á la vista de los crédulos feligreses aparecían los campos diezmados y secas las fuentes de los ríos y arroyos si los impíos del Congreso persistían en la obra execrable de obstaculizar el gobierno del primer mandatario católico, en toda la línea, que por la santa providencia tenía la República.

La ley del divorcio, la separación de la iglesia del estado, etc., todo ese cúmulo de impropiedades que quieren implantar los fariseos hijos adoptivos de Satanás, ha conjurado el primer magistrado con el santo decreto, que Dios lo tendrá muy en cuenta.

—¿Y será cierto que habrá temblores y se perderán las brevas, si los diputaos y senadores pisotean el evangelio pa embromar á la patria?

—Y así nomás aí ser, ño Prudencio—repuso el juez de riñas—usté sabe que el señor cura es un varón muy leído en tiología y en cencias de gobierno y nunca se le ha oído decir una falsedá.

—Nai poi diai, como ques cura y conviersa con los santos, no ai decir una cosa porotra; agregó el pulpero, hombre satisfecho con su *embotellada* suerte y para quien no alcanzaban las calamidades anunciadas por el buen cura.

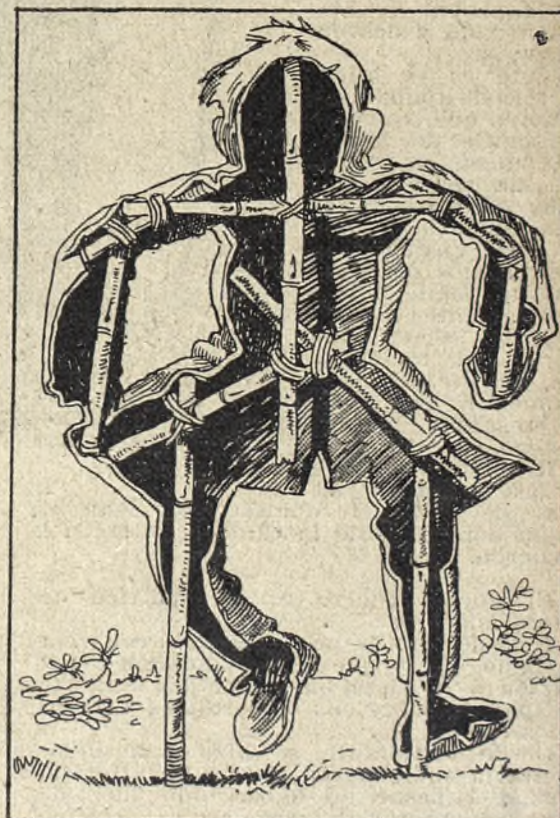
—Lo que debimos hacer, á mi modo de pensar,—dijo el juez—es sacar la virgen en procisión pa que el aire se santifique y les llegue á los diputaos y senadores y así se les valla el demonio del cuerpo, que lo ques el decreto, comoa dicho el señor cura, viene diarriba, como escupida de San Pedro.

BROCHITA.

El espantazonzos



Visto por el anverso, parece que nos quiere comer completamente crudos;



pero, en cuanto se le mira por el reverso...

Cómicos políticos

(BARBA, PERSONAJE QUE NO HABLA)

La generalidad de los hombres políticos afectan un grave y campanudo desdén por el arte escénico, cuyas manifestaciones califican como una ligera y extravagante claudicación del espíritu, desviado del recto derrotero de sus altos fines, para cabriolear y retozar locamente, por los prados de la fantasía y tal vez de la locura.

La preocupación es vieja, al mismo tiempo que mundial. El género humano ha querido guardarse para sí el derecho de hacer la comedia por su cuenta.

A los que han pretendido exteriorizar sus pasiones, sus vicios y sus defectos, los ha excomulgado sin piedad, poniéndolos en el índice de sus implacables anatemas.

En una palabra: el autor, por lo general, es un tipo desocupado que, en lugar de dedicarse á estudiar el presupuesto para llevarle en oportunidad sus cargas lucrativas, que es, á fin de cuentas, el "alfa" y "omega" de la tan decantada ciencia política, se ocupa en soñar poemas más ó menos reales ó extravagantes para confeccionar sus tres actos de reglamento; y el actor, un instrumento mecánico de reproducir pasiones, manías ó defectos, haciendo sentir, pensar, reír ó llorar, merced á sus malas artes de histrión zafio y desvergonzado.

Este es el juicio íntimo de todos esos señores que, como el personaje de Molière, hacen la comedia sin saberlo, muchas veces ajenos al pensamiento de que la observación de sus mismos desdeñados, los sigue humorísticamente con su objetivo escudriñador y fiel, tomándoles, momento por momento, las más interesantes instantáneas.

Revelemos una de ellas sacada al azar de entre el montón que llena el cajón hermético de la cámara oscura del recuerdo.



El doctor Fierro es un político de tierra adentro.

Hijo de familia pobre, estudió con vela de baño, de lo que le provino una feroz fluxión á la vista que le obliga á llevar antiparras sobre sus ojos rojizos y fruncidos.

Desde estudiante se hizo una indumentaria *sui géneris* que no ha alterado jamás, á pesar de haber sido juez de aguas, inspector de escuelas, catedrático de latín, fiscal, ministro, gobernador, y por fin, congresal, que es la Meca soñada por todo creyente del interior, y aun de una respetable mayoría de ese *exterior* porteño, en donde se cuecen las habas á calderadas.

Su cuerpo de *fakir* viste, desde poco después de nacer, la más desgalichada de las levitas negras de paño lustroso, así como los amplios pantalones flotantes que cubren sus piernas de ave zancuda, el chaleco de cuatro botones que tapiza su estómago hundido, sobre el que brilla la cadena de reloj, de cuello, como las de las señoras, mientras que su cabeza que peina media melena, recortada en línea recta sobre su nuca pelada y rojiza, en la que se marcan dos gruesas cuerdas de contrabajo, cubre el infaltable sombrero de copa con luto arratonado, y en sus manos disecadas y negras como dos pequeños pulpos cantábricos, luce el bastón de ballena con puño de piernita de marfil, ya desgastada por el uso, pues ésta debe ser prenda heredada de un tío rico que negociaba en arropes, allá por el año 52, á raíz de la caída del tirano.

El doctor Fierro, según él, ha hecho siempre honor á su apellido metalúrgico, en cuanto á dureza é inflexibilidad de carácter, lo que no ha obstado para que alguno de sus émulos dijera, no sin gracia, que, efectivamente, el digno doctor tenía todas las cualidades de su "contramarca" ó cognombre, hasta la de ser fácilmente oxidable, siempre que previamente se le untara la mano.

El doctor Fierro no ha hablado nunca, y menos ha reído jamás.

Y no porque sea mudo, ni le falten los músculos necesarios para encoger los labios cubiertos por las ralas cerdas de su bigotillo y de su perilla japonesa.

El doctor Fierro no ha hablado ni reído nunca, porque ese ha sido el papel adoptado por él desde guagüita en la comedia de la vida.

Y por eso ha medrado, subido, llegado.

Si habla un día, si ríe, sobre todo, adiós prestigio, popularidad, respeto. Lo han tentado varias veces; pero él no es tan tonto como el cuervo de Lafontaine, y luctuoso, severo, impenetrable, cada vez aprieta más entre la tenaza de su pico, al queso nutritivo y sabroso de sus múltiples é inagotables prebendas.

NICOLÁS GRANADA.

Baños medicinales



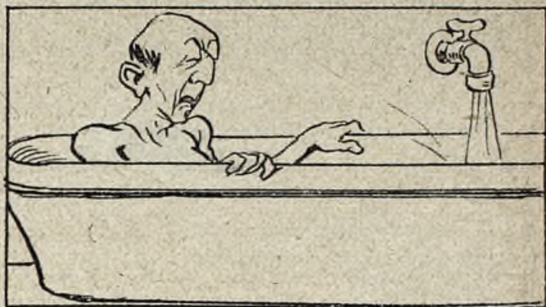
—Si usted quiere ponerse bueno, tiene que sujetarse al plan hidroterápico que le voy á prescribir.



A las seis, antes meridiano, un buen trago de agua, y á ser posible, en el mismo manantial.



A las ocho, ducha general.



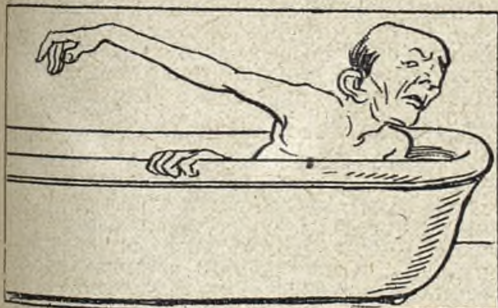
A las doce, baño.



A las dos, pasado meridiano, inhalación.



A las cuatro, otro trago de agua en el manantial.



A las seis, otro baño.



A las ocho, ducha cerebral.



A las diez, dentro del lecho, un buen vaso de agua.



Y al día siguiente.... pez.

La influencia del ejemplo



Tienen razón de sobra los que alaban las excelencias de predicar siempre con el ejemplo.

Es como se obtienen mejores resultados, como lo comprueba un hecho reciente.

La actitud resuelta del presidente que, "gallardo y calavera", dicho sea con todo respeto, vino, con su decreto célebre, á dar un solemne mentís á los que, con medias palabras, guiños intencionados y sonrisas maquiavélicas, ponían en tela de juicio la entereza de su carácter; esa actitud firmísima y retadora ha tenido la virtud de despertar, de repente, en no pocos ciudadanos, sentimientos adormidos de altivez é independencia.

Y apenas él se ha revelado consumado "profesor de energía", ha hecho en un instante innumerables discípulos.

Uno de los más aprovechados, dicho sea sin intención, ha sido don Facundo, que hasta hace poco tiempo había sido un cordero con su mujer y que, de pronto, ha probado tener más agallas que su tocayo el terrible Quiroga.

Desde los meses idílicos de la luna de miel en plenilunio, durante los cuales, entre mimos y ternezas, su esposa se había apoderado por completo de la voluntad del incauto, don Facundo no se atrevía casi á pensar nada sin permiso de su mujer. Era un matrimonio que se componía de una mujer y un autómata con figura de marido.

Bien es verdad que la buena señora no había dejado de emplear con "su maridito" el acento meloso de los "buenos tiempos".

—Facundito, no te olvides, al volver á casa, de comprar en el almacén de la esquina, seis trapos de piso, una escoba y dos panes de sapolio.

—Pero mujer, ¿qué dirán en el barrio, si me ven cargado con esos trebejos?

—Nada, ricura. ¿Qué van á decir que no resulte en honor tuyo? Al contrario, las vecinas me envidiarán porque todas desearían tener un maridito como tú. ¡Ah! escucha, esta noche tienes que lavarme los pies.

Y, echándole al cuello, con abandono, los mórbidos y esculturales brazos, lo estrechaba un momento contra su seno, estampando después en su frente un armonioso y apasionado beso.

Don Facundo besaba también aquellos brazos, como el esclavo que por temor besara sus cadenas, y, sin arrestos para la más leve protesta, se mordía los bigotes y trataba luego de ensayar una amable sonrisa.

Pero llegó el día del golpe de estado y ante ese ejemplo de altiva fiereza, don Facundo, sintiéndose otro, después de la lectura de algunos diarios, se dirigió á su casa con ellos en la mano, como si llevara un arma terrible.

—¡Al fin, viniste, pimpollo mío!—murmuró su dulce compañera, mientras contemplaba extrañada y no sin cierto recelo el aire altivo y provocador de don Facundo.

—¿Me trajiste la puntilla que te encargué?—continuó, en tanto que le registraba los bolsillos.

—No traigo nada—replicó, altanero, don Facundo.

—¿Por qué, monín?

—Porque no me dió la gana, porque, de hoy en adelante, cuando quieras algo te lo compras tú, cuando tengas que lavarte los pies, te los lavas tú, cuando necesites....

—¿Pero, entonces, de qué me va á servir estar casada?

—¡Me importa un cuerno!

—¡Facundo, tú has perdido el juicio!

—Lo que he perdido es la paciencia.... como el presidente.

—¿De qué presidente hablas?

—¿De cuál he de hablar sino del excelentísimo, arrojadísimo y nunca bastante ponderadísimo presidente de la República?

—¿Y qué tiene que ver el presidente con la puntilla?

—¿Con la *puntilla?* Como que querían dársela y no lo ha consentido. ¡Ya ves si tiene que ver! Y yo estoy dispuesto á ser aquí más presidente que el presidente y si piensas como el congreso, me veré en el caso de clausurarte....

—Pero, ¿qué estás diciendo? ¡Dios mío, se ha vuelto loco!....

Y en el paroxismo de la impotencia, pretendió avanzar hacia él, dió un fuerte respingo y cayó de bruces desmayada.

. . . .

Pero así como en unos la influencia del ejemplo ha sido la misma que en don Facundo, en otros, los efectos han sido contrarios.

Así se ha visto que los padres de la patria que en los primeros instantes demostraron alguna energía, asegurando que el presupuesto decretado era ilegal y que no cobrarían sus dietas por nada del mundo, después han reflexionado, se han sentido débiles y se han apresurado á percibir sus sueldos.

¡Misterios del organismo.... legislativo!

VICENTE NICOLAU ROIG.

Caso excepcional



La única casa de negocio en que se han mantenido animadas las transacciones, después del decreto de clausura.

Los vigilantes en el teatro



—Y, dígame, coronel, sancionado que sea su proyecto de ordenanza, por el cual se prohibe presentar á los vigilantes en el palco escénico,



¿deberán estos funcionarios abstenerse de acudir á las *escenas* de sangre?



¿de aprehender *en el acto* á ningún delincuente?



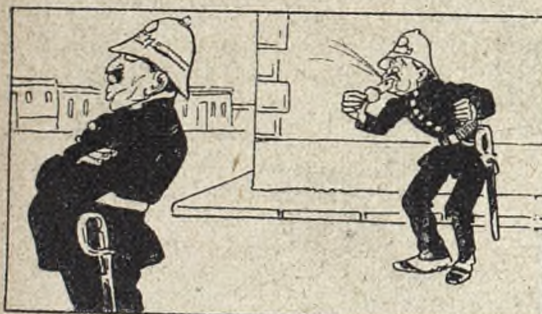
¿de figurar en ninguna *tragedia*?



¿de *representar*... á la autoridad?



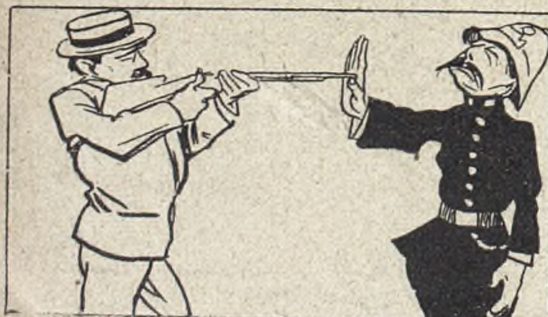
¿de formar parte de ninguna *compañía*?



¿de oir toda clase de silbidos?



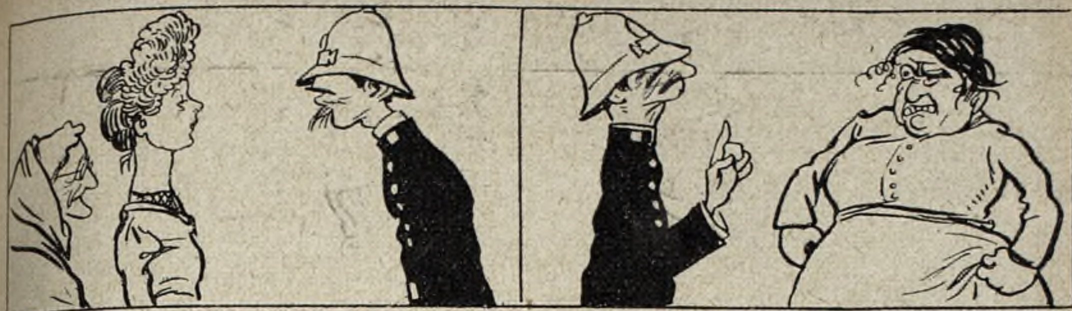
¿de tomar ningún *papel*?



¿de que nadie los *apunte*?



¿de exhibirse con uniforme ante ninguna *cazuela*?



¿de mantener diálogos con las *damas?*
jóvenes?

¿ó con las de *carácter?*



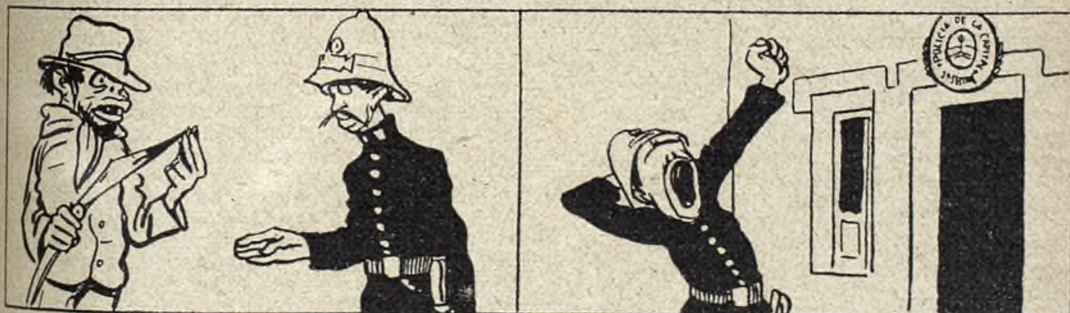
¿ó con los *bajos?*

¿ó con los tramoyistas?



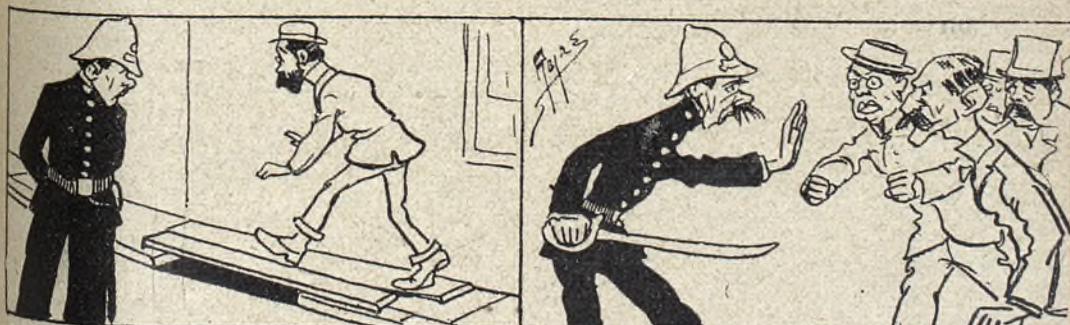
¿ó con los del coro... nel Calaza?

¿de ir siquiera al teatro... de los sucesos?



¿de tratar con ningún autor, aunque sea del delito?

¿de trabajar en ninguna de las *secciones?*



¿de pisar bajo ningún concepto *las tablas?*

¿de verse entre *los personajes de la obra*.... del Congreso?

Los males y sus remedios

Ignoro si donde vivís vosotros acontece lo que en la ciudad donde me aburro.

Aquí es cosa cierta que, por recatada que una mujer sea en su vestir y por cuidadosa en el *enseñar* andando sobre el lodo, muchos la conocen cual si se presentara de continuo desprovista de vestidos. Saben de ellas si son legítimos sus salientes escultóricos, si sus bruñidos cabellos arraigan naturalmente en la piel supercraneana, si gasta caladas medias, si se espulga... Un ojo suele haber, constante, con la pupila fija en las más nimias actitudes de la intimidad mujeril; ojo perspicaz, insorprendible casi siempre. Y, luego, en la avenida, esa mujer, segura de la eficacia de su recato, pasa, sin sospecharlo, cerca del ojo que supo en el descuido, burlar precauciones y en los abandonos de la alcoba, admirar subrepticiamente sus formas bellas en la más franca expresión, ó decepcionarse ante el secreto del artificio de la elegancia exterior.

Los individuos que dedican parte de sus energías á tal clase de sport, no exento de impresiones perdurables, como se verá después—son mamíferos nocturnos, vampiros que se posan en todas las ventanas, cuidando que sus aletazos no se perciban, que su presencia sea como la de los alados caminantes de lo invisible que Hugo imaginó rindiendo homenaje en el umbral de las noches de boda, aunque entre aquéllos y éstos existe la diferencia de lo tangible á lo intangible, de lo sólido á lo alegórico.



Muchas veces, en las noches oscuras y solitarias de mi ciudad, al doblar una esquina, he seguido una vereda con la convicción de que ella estaba desocupada en su prolongación, y, de pronto, como si del muro se desprendiese algo que hubiese estado incrustado, he visto moverse una forma de hombre fugitiva. He formulado, entonces, una interrogación muda ó hecho grotescas comparaciones y, en momentos peores, pensado en los *apaches* de las noches parisienses.

Pues bien; esas formas humanas que de manera impensada se desprenden de los muros, son las dueñas de los ojos espiones, de los ojos que hacen de una rendija el cristal de un lente, que todo lo ven, que todo lo saben.

Decíame una dama, acompañando sus aspavientos con el cascabel de sus doscientas medallas y dijes pendientes de sus pulseras y de su cuello:

—¡Es una plaga terrible, amigo mío!

—Fácil de combatir, sin embargo,—le repliqué. Con asegurarse de que todo esté cerrado en el instante de metamorfosearse de mujer en Eva, está todo.

—¡Qué!... Escuche usted. Si la pieza de dormir tiene ventana á la calle y se cuida de cerrar bien los postigos, los ojos de los espiones están en una rendija, si no hay rendijas, en la banderola, si no hay banderolas...

—Están perdidos.

—Por el momento, quizás; pero, luego ya se ingenian para salir con la suya.

Y dejé á la dama amiga, encantado de su indignación y de su manera de decir las cosas.

Pero, más tarde, supe algo estupendo: un final de baile, un desenlace trágico-cómico en el que fué primer actor un amigo mío. ¿Diré su nombre? García. No he citado á nadie.

Pues bien, García estaba para dormirse. La noche era cálida; estaba la habitación oscura, abierta la ventana á la calle y las celosías cerradas. Creo que mi amigo ya había entornado un ojo, cuando, de pronto, dos hombres se detuvieron en la vereda hablando misteriosamente. Despertóse la curiosidad del casi dormido y levantándose, celosías por medio, oyó:

—¿Todo está cerrado?

—Sí; no hay más que una rendija, pero es muy estrecha.

—Bueno; mientras ellas vuelven del teatro, tenemos tiempo de hacer un agujero.

—¿Trajiste el barreno?

—Aquí lo tengo. Pasea tú por la otra acera, por si alguien se acercara.

Y sintió que se separaban.

Aguardó mi amigo á que se alejaran los misteriosos individuos y, entonces, avanzó con cautela su cabeza hacia la calle, é hizo una rápida inspección: mientras uno de los hombres se dirigía hacia la esquina, el otro se detuvo frente á una ventana próxima, armó un barreno, lo aplicó á la madera y comenzó á darle vueltas.

García, entretanto, se ponía alegre y furioso: alegre porque iba á tener el gusto de *romperle el alma* á aquel tipo, furioso, porque la ventana que perforaba era la veladora de los íntimos abandonos de su novia.

La mecha del barreno debió hacer el agujero, porque los hombres desaparecieron de la calle.

Un cuarto de hora después llegaba un carruaje del cual descendieron la novia de mi amigo y su familia, quienes penetraron en la casa cuya ventana había sido perforada. En seguida castigó el auriga sus caballos, partió el coche, se oyó un portazo y la calle volvió á quedar como antes.

En este tiempo, García meditaba un plan enorme... ¡Ya se la pagarían!

Despertó á su criado, un negro robusto, valiente y agradecido de los níqueles de su amo, que era un animal en el más mal intencionado sentido de la palabra, y le dió unas instrucciones terroríficas.

Sigilosamente, salieron ambos á la calle, y vieron: dos espinazos que se encorvaban alternándose, dos ojos que, uno después de otro, miraban por un agujero iluminado y dos caras risueñas.

Acercáronse á ellos de un salto, y, los vecinos oyeron: primero, algo indefinido; segundo, la campana de la Asistencia Pública.

Por último, los empleados de la Asistencia llevaron: dos armazones humanas con sus piezas en el más perfecto desacuerdo.

¡Estaba seguro mi amigo de que su criado era un animal!

Y, ahora, asegura el negro, haciendo cruces sobre el hocico, que la ventana de la novia de García puede permanecer abierta sin peligro.

ELISEO.

Frases cómicas



Visitando una cárcel:
—¿Y usted, por qué está preso aquí?
—Porque las paredes son muy altas y los barrotes muy gruesos.

En un restaurant:
—¿Qué se va á servir?
—Un bife; pero que sea muy grande, porque estoy muy nervioso y cualquier *pequeñez* me irrita.



—¿Sabe usted por qué Napoleón Bonaparte odió tanto á los ingleses?
—Porque fueron los que le causaron la muerte.



—Supongamos que tu mamá te da diez duraznos y vos te comés cuatro por la mañana y seis por la tarde. ¿Qué te queda?
—Los carozos.



—¿Dónde has agarrado ese resfrío?
—En el tren. Estaba roto el vidrio de la ventanilla....
—¿Y por qué no cambiaste de asiento?
—¿Con quién iba á cambiar si iba solo en el coche?



—Anoche comí en casa del doctor Batuque. ¡Qué lujo bárbaro! Figurate que las cucharillas de café eran de oro macizo.
—¿A ver?



Ya que está la política embrollada,
y de ella "sólo sé que no sé nada-',
cual dijera el gran Sócrates un día
con un rasgo estupendo de ironía,
pongamos otro tema en el tapete
porque á causa del úkase-decreto
"se viene un temporal de la gran siete",
como dijo Rafetto.
Y en lugar de comicios y de embrollos,
que interesan á algunos zampabollos
capaces de creer cuanto se dice
sobre el programa de *reacción* del vice,
lo mismo que creerían en chicanas
como el cambio de pelo de las ranas,
hablemos de otras cosas mundanales,
—si se quiere, banales,—
pero más comprensibles
de esa suerte de bodrios imposibles....
Verbigracia: del juego en las kermesses,
que es lo que son las pulgas á can flaco,
ó lo que es el esplín á los ingleses,
ó á la pipa el tabaco.



—¡Es un vivo calote!.... ¡Es un despojo!
¡No se dejen robar!.... ¡Abran el ojo!—
clama un pobre señor, con inauditas
ganas de presumir con su derroche,
porque al juego entregado la otra noche
lo dejaron *forfait* las carreritas.
Y en su afán de que sepan su desgracia,
y aquilaten la audacia
con que pudo arriesgar sus quince pesos,
no hace más que gruñir á toda hora
contra el vicio, la suerte y los progresos
que hace el juego en la gente... jugadora.
Pero, el pobre señor, según refiere
quien muy poco le quiere,
desde entonces está tan preocupado
y á tal punto su prédica repite,
que si va á la kermesse entusiasmado
noche á noche, lo lleva el decantado
interés.... del *desquite!*

***

Hacer beneficencia
se propone, jugando en las kermesses,
un filántropo, ejemplo de paciencia
para aguantar del juego los reveses.
Y se siente feliz—él lo asegura—
haciendo caridad con tal usura
como suelen dejar los caballitos
en esos filantrópicos garitos.

***

Hay en un *ristorante*, un camarero
con sangre de timbero,
que debiendo llamarse Serviliano,
pues servir es su oficio cotidiano,
lleva, en cambio, por nombre, el entrevero
de Pepino Pinotto,
y es un hábil *garcon*, aunque ladino.
Pero, en cuanto á jugar, para Pepino
el espíritu Santo es un poroto.
Pierde con tal frecuencia, sin embargo,
que al mirar su tesón no me hago cargo
de cómo no se cura
de la fiebre de azar que le tortura.
Porque suele decir con agudeza
que por mala cabeza,
ha perdido en el juego
tres casas.... ¡donde hacía la limpieza
de zaguanes y patios, desde luego!
Cuando, á ratos, la sangre le domina,
se larga á la cocina
y en materia turfista se resbala,
pues en vez de ananás ó sambayones,
les ordena á los zurdos marmitones:
—¡Marchen.... dos *ganadores* al Marsala!
y hasta el vicio le lleva
con frecuencia, á pedir dulce de *breva*
recordando á una yegua—son sus frases—
que le "comió un montón de *bataraes*".
—¡Un Farabutto al freno!, á veces grita,
ó una *tordilla* frita;
y por pedir manzanas, se equivoca
y pide Manzanares... Y en su loca
afición por el turf—que es inaudita—
dice á la papa dulce, un *batatazo*,
(¡que así llama Pinotto al batacazo!).

JULIO S. CANATA.





Sr. Vicente L. Casares

CHUCHERIAS



"Parece que se trata de constituir un sindicato para arrendar al gobierno los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia."

Es negocio de vastas proyecciones, aunque sean macabros pensamientos pretender arrendar los *yacimientos* á un gobierno de tantas defunciones.

***

"No se ha resuelto hablar más del sumario levantado con motivo de la pérdida del Austral. Parece que se quiere echar tierra al asunto."

¿Sobre el Austral encallado
más tierra echar todavía?
¡Hombre, cualquiera diría
que no está bien enterrado?".

***

"En las oficinas dependientes del gabinete militar se ha fijado unos cartelitos con la siguiente leyenda:

"Se ruega no dar la mano."

Llevando la contraria al cartelito,
colocar ha pensado el presidente
otro cartel que diga lo siguiente:
"Se ruega que me den *una manito*."

***

El vice se fué á Samborombón.

No le quedaba ya ningún otro santo á quien encomendarse.

***

Tantos partidos se están formando que es imposible saber la filiación y la paternidad de todos los políticos. La torre del Congreso es una nueva Torre de Babel y representa la confusión de los partidos.

Todo partido (es sabido),
el bien del pueblo consulta,
y al cabo, siempre resulta,
que el pueblo es el más partido.

***

Ha empezado á publicarse un semanario técnico titulado *Hierro y Acero*.

Debe ser una revista contra la *jetta*.

***

"El presidente debiera preocuparse de que la producción de yerba en Misiones ha sido en 1907 muy inferior á la del año anterior."

Me parece un disparate
lo que del vice se dice,
pues no necesita el vice
la yerba para dar *mate*.

***

"A pesar del informe desfavorable de la caja nacional de jubilación y pensiones civiles, el gobierno ha acordado jubilación al señor Leandro M. González, fundándose en las anteriores interpretaciones de la ley 4878."

Si de acuerdo han procedido
con la ley, estoy conforme;
pero, entonces, el informe
¿para qué lo habrán pedido?

***

"En Santiago del Estero se oyen por todos lados apóstrofes al vice, llamándole cordobés traidor."

No conoce al presidente
quien lo trate de traidor,
pues su *influencia* es mayor
cuando mira frente á frente.

***

El anarquista Máximo Suárez, que iba á ser deportado á bordo del vapor "Lomsiamo", burló la vigilancia del empleado de la comisaría de investigaciones, Jacobino, y se fugó.

No demostró el comisario
proceder con mucho tino.
Con un revolucionario,
¿qué iba á hacer un *jacobino!*

***

En el nuevo reparto de la lotería nacional, le corresponden al presidente 200 decenas, que puede traspasar á los agencieros cobrando 50 pesos mensuales por cada decena.

Pues de su suerte, á fe mía,
no se debe de quejar
un hombre, á quien sin jugar,
le toca la lotería.

***

"Fernán González, armado de un metro pegó un golpe en la cabeza á Francisco Letraqui, produciéndole una herida."

Eso se llama *tomar una medida* enérgica.

***

El doctor Sáenz Peña ha telegrafiado desde Roma á nuestro canciller:

"Felicito presidente y ministros que agrandan su talla y honran á los gobiernos argentinos, cimentando una presidencia de verdad, honesta, enérgica, altiva y tutelar del orden social con el sentimiento de su alta investidura y autoridad."

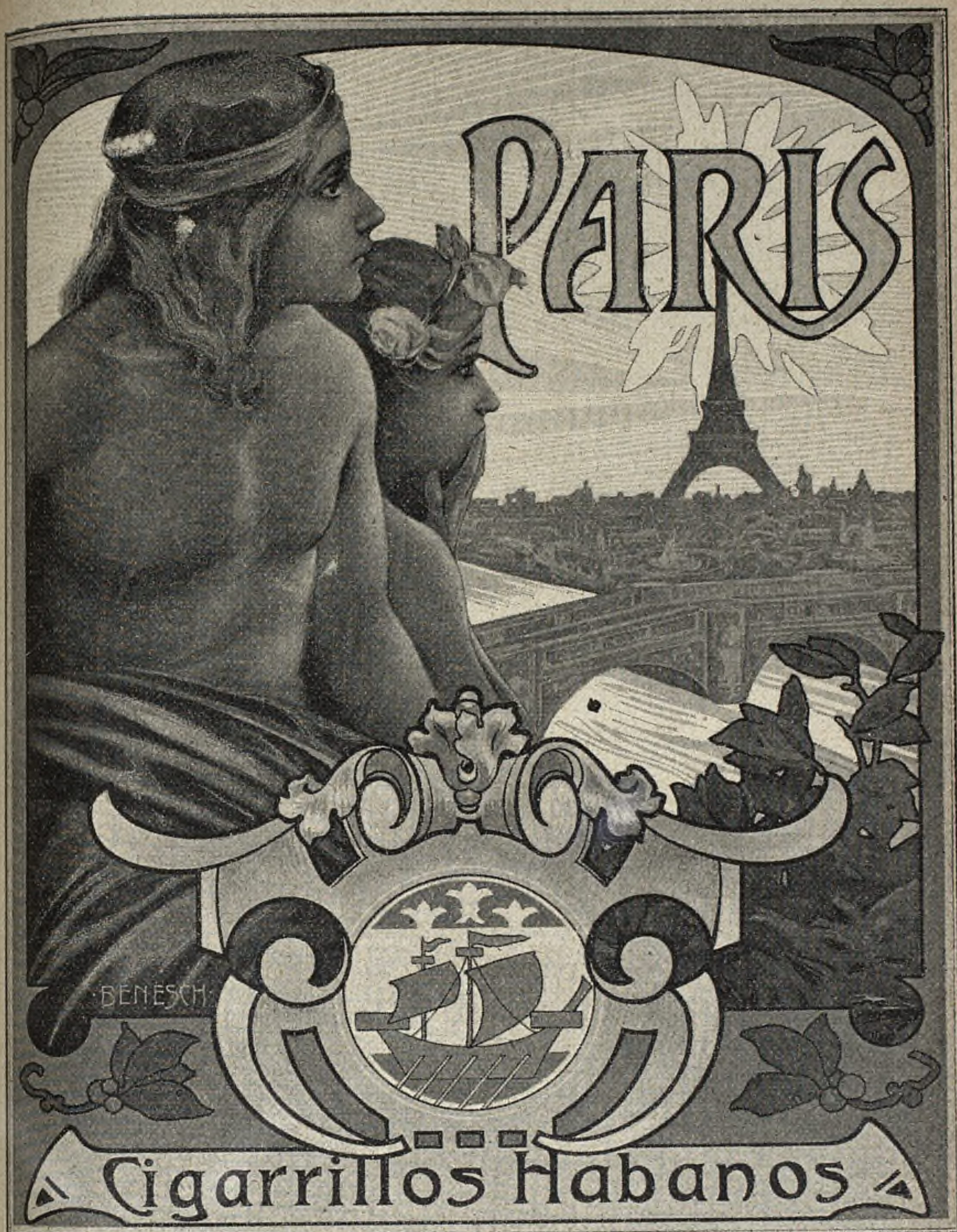
¡Qué Peña!

DE VISITA EN LA QUINTA



—Esconde la gallina, Ruperta, que vienen los de Abiau.

—¿Pero ves, Eufrasia, qué contento va Balandrines á avisar á su esposa nuestra llegada?



á 20 y 30 centavos

Todos los cupones **PARIS** son siempre válidos para el canje de
* * * * * premios. * * * * *

Tenemos un stock de más de 250.000 pesos de mercaderías que nos estorba y que vamos á liquidar **CASI POR NADA.**

Regalamos, Regalamos

toda esa enorme cantidad de ricas mercaderías, porque tenemos que hacer lugar al nuevo y colosal surtido que está por llegar de las principales fábricas de Europa.

A los precios ridículos que vendemos, aún no necesitando, nadie dejará de ir á comprar

A la Samaritana

CALLE BOLIVAR 396, esq. BELGRANO

UNIÓN TELEFÓNICA 2743 (AVENIDA)

BATONES de muselina, c/u	$	0.95
MATINÉS, c/u	»	0.75
BATONES de percal, c/u	»	2.95
VISOS de percal francés, c/u	»	1.50
VISOS de moaré, extra, c/u	»	4.75
ALMOHADONES bordados, c/u 1 75 y	»	2.50
SERVILLETAS de mesa, la docena	»	1.50
DELANTALES de color para niña, c/u	»	0.75
CARPETITAS de Tenerife, la docena	»	1.25
TOALLAS de granito, especiales, c/u	»	0.50
TOALLAS de hilo, con iniciales, c/u	»	0.90
CAMISAS batista, color, c/u. desde	»	0.75
CALZONES, c/u	»	0.75
ENAGUAS, c/u	»	1.75
GÉNERO turco, para baño, el metro	»	1.60

Mosquiteros tul especial de lo mejor

De una plaza, c/u	$	4.50
Cama camera, c/u	»	6.50
PERCHAS NOGAL, c/u	»	0.80

NO ES AVERÍA

CATALOGO GRATIS — **P. FALCO y Cía.**

El poema de las plumas y las flores

El gusto natural de la mujer, que se revela en los menores detalles del vestido, en el gesto, y en el adorno de su persona, tiene su nota más culminante en el sombrero. Tanto las hábiles obreras, que trabajan en la artística confección de esa prenda, cuanto las señoras y niñas que con minucioso cuidado dirigen la mano de las operarias, y eligen lo que mejor armoniza con el color del cabello, y la expresión del rostro, cumplen sin darse cuenta una de las más difíciles obras estéticas que es dable imaginar.

Se ha observado que la mujer más hermosa, sin el adorno que le forman sus cabellos, es una figura deforme. En las estatuas donde la belleza comprendida por el arte antiguo aparece en todo su esplendor, los cabellos divididos en en el medio, y arrollados sobre las sienes, contribuyen innegablemente á la perfeción maravillosa de la obra de arte.

En la vida moderna la mujer, fuera de las grandes recepciones ó fiestas de salón, y de la intimidad de la vida doméstica rara vez aparece coronada sólo por la diadema de su cabellera. El sombrero tiene, pues, que armonizar con las líneas del rostro, con la estatura, y con las proporciones del cuerpo; todo esto sin abandonar la forma impuesta á esa prenda por las creaciones de la moda.



El sombrero, coronación de la belleza del rostro y de la elegancia del cuerpo.

Es, pues, un verdadero y difícil ejercicio del gusto artístico, el que debe llevar á cabo una señora ó señorita al elegir un sombrero.

El ligero poema de flores y plumas que debe destacar sobre una cabellera negra, ó sobre trenzas rubias, sobre un pelo ceniciento, ó sobre mechones rubios de un rojo ticianesco, da una expresión de ardiente y fatal pasión al fulgor de los ojos. Por eso constituye constante preocupación de las hermosas mujeres, que quieren conservar el tono de su gracia peculiar, con la alegría de sus ojos, que ha de iluminar con su sola presencia las tristes jornadas del cotidiano trabajo de los hombres.

Las plumas y las flores parecen surgir de la cabeza como una prodigiosa florescencia, enguirnaldando las sienes, y ciñendo la frente con una guirnalda





Las largas y minuciosas pruebas del sombrero ante el espejo

EL SECRETO



Todo el mundo sabe, por una ley natural de estética, que los cabellos son como una corona típica de la raza humana.

La calvicie es un defecto á veces bastante ridículo.

Hay, pues, que cuidarse el cabello, para conservarlo y embellecerlo.

La mayor parte de los específicos dulcamarescos que se venden para este fin, no tan solamente son una mistificación, sino también un peligro.

Desde luego, ninguno de ellos cuenta con el antiguo crédito que la experiencia de muchos años da al Tricófero de Barry, loción insuperable, cuyo uso por las más hermosas mujeres y los hombres más elegantes, ha asegurado su fama universal é inconmovible.

El Tricófero de Barry posee propiedades tónicas, á la vez que higiénicas y estimulantes. Añadamos á esto que su aroma suave, simpático y distinguido, así como las calidades de sedosidad y brillo que imprime al cabello, hacen de él un finísimo artículo de tocador, asiduamente buscado, sobre todo por las damas de buen gusto, celosas de la integridad de sus atractivos personales.

Con su uso desaparece por completo la caspa, esa incómoda y repugnante enfermedad del cuero cabelludo, que tan mal efecto causa suspendida á las hebras de una cabellera de mujer elegante, así como ensuciando el cuello y hombros de los vestidos, con sus desagradables películas.

Como fortifica el bulbo del pelo, volviendo energía á la célula que lo contiene, al poco tiempo de usarlo, ya no se ven en peines ni escobillas esos enredos de cabellos que anuncian una prematura calvicie.

Como las sustancias vigorizadoras que lo componen son rápidamente absorbidas por los tejidos capilares, el pigmento que da color al cabello, lejos de retirarse, produciendo el encanecimiento, se aumenta y llena el microscópico tubo que lo contiene, conservando al pelo su color natural, sano y brillante, cosa que jamás se logrará con las tinturas superficiales que lo resecan y le dan el aspecto de calcinación y muerte, que tan desagradablemente afea lo que debería ser manto real de sedosas hebras, cascada de oro ó diadema de luciente azabache, como generalmente la llaman los poetas, cosa que murmura, seguramente, ese caballero del grabado, al aspirar el perfume de la opulenta cabellera de su adorada, que, como una gran madeja de seda, levanta en su mano, preguntándole:

—Pero, ¿qué hada ideal te ha ofrecido este elixir portentoso, que hace de tu cabellera un éxtasis de la vista y un sueño de delicias para el olfato?

A lo que ella le contesta riendo:

—Déjate, Alfredo, de tonterías románticas. El hada ideal no es otra cosa que ese frasco que está sobre la mesa y se llama:

"Tricófero de Barry"



Probando un modelo



Eligiendo otro

artística. ¡Cuanto cuidado ponen las hermosas al elegir esta tenue florescencia! ¡Cuánto más difícil que la prueba de un traje, es la elección de esta corona de la belleza femenina que llamamos un sombrero!

KINA MICHELOT



Vino blanco de Bordeaux, quinado delicioso, aperitivo, tónico y reconstituyente.

La **Kina Michelot** á base de los mejores vinos Sauternes constituye por su esmerada elaboración el Rey de los aperitivos blancos.

No entrando en su preparación otros componentes que la Quinquina infundida en fine Champagne y vinos Sauternes añejos, desprovista de toda composición que generalmente engaña la vista y el paladar del consumidor, la **Kina Michelot** es por excelencia el aperitivo más natural de sus similares.

Tomada con regularidad antes de cada comida devuelve el apetito y regulariza las funciones digestivas, facilitando la buena digestión.

Con soda ó agua fresca la **Kina Michelot** es una agradable bebida en verano.

La **Kina Michelot** debe adoptarse en todos los hogares por sus cualidades vigorizantes.

Pídase en todos los Bars, Confiterías y buenos Almacenes

TELÉFONOS:

UNIÓN 2731 (Avenida)
COOPERATIVA 250 (Central)

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

JUAN BARGNA Y CÍA.

CALLE CORRIENTES 900

Un país de tejedoras

Desde los tiempos legendarios de Penélope que, esperando al ausente Ulises, deshacía por la noche el trabajo tejido durante el día, el telar ha quedado como símbolo de la sabia y laboriosa madre de familia.

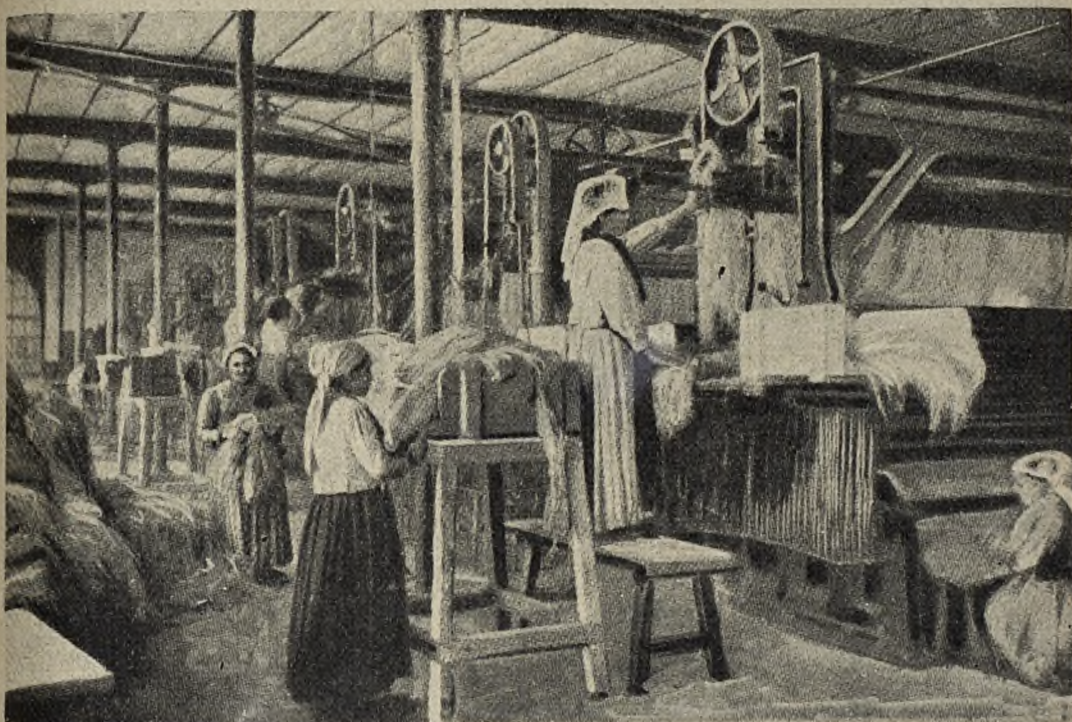
En los países donde la producción de cáñamo es abundante, abundan los telares y la mayor parte de la población femenina se dedica á esa industria.

En la Campania, donde el suelo es muy feraz, el cultivo del cáñamo se practica en gran escala y es muy remunerativo.

Una de las comarcas en que más abundan los establecimientos dedicados á tejer cáñamo es la de Sarno, próxima al río que le da su nombre.



La cardadura del cáñamo



Máquinas para hilar el cáñamo después de reducido á fibras



Los carreteles prontos para la venta

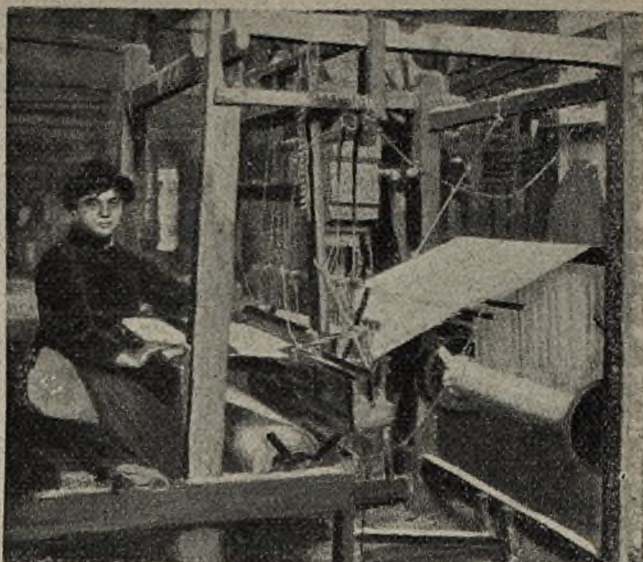
Antes que la implantación del vapor y de la electricidad lo hicieran más fácil, la fuerza del agua era la generalmente adoptada para ese trabajo. Esto explica por qué cerca del río Sarno, rico en cascadas que dan una notable cantidad de fuerza hidráulica, surgieron tantos establecimientos dedicados á tejer cáñamo, los cuales, después de varios años de funcionamiento, enriquecidos con todos los perfeccionamientos de la técnica moderna, no solo han competido en cuanto á la bondad de sus productos con los mejores establecimientos rivales del extranjero, sino que han enriquecido á la comarca en que se halla asentada esa industria.



G. JACQUEMIN
FERMENT
RAISINS
LABORATOIRES
RECHERCHES SCIENTIFIQUES
PHYSIOLOGIQUE
STOMACALE
MALZÉVILLE



La decana del establecimiento



La tejedora más joven

Es muy interesante recorrer, en uno de esos establecimientos, las diversas salas en las que sonrientes niñas, jóvenes operarias y obreras maduras, en completa disciplina y sencilla y graciosamente vestidas, vigilan el trabajo, conducen al cáñamo desde su primera apariencia estoposa hasta el hermoso aspecto de la blanca tela, producida en tan gran cantidad que basta no solo para las necesidades de Italia sino que, también, para ser transportado al extranjero en grandes partidas.

La primera de nuestras fotografías representa la cardadura del cáñamo y las demás ilustran las varias fases porque pasan las fibras textiles.

La vida de Sarno se desenvuelve alrededor de los grandes establecimientos industriales que surgen, para hilar y tejer el cáñamo, en aquella hermosa y pintoresca ciudad.

Mientras funcionan los establecimientos la población parece deshabitada. Si se recorren las calles de la graciosa ciudad por la mañana ó por la tarde, parece una ciudad entregada á una larga siesta.

Pero cambia de aspecto al mediodía y en las últimas horas de la tarde, cuando las obreras salen de sus talleres para almorzar ó después de terminada la labor del día.

Entre ellas hay muchas madres de familia que aprovechan la hora que se les concede para almorzar, en correr á su casa y, en tan poco tiempo, atender sus faenas domésticas, preparar un frugal almuerzo para toda la familia, recoger los hijos, dejados durante su ausencia al cuidado de alguna vieja pariente ó vecina que por su edad no pueda dedicarse á un trabajo prolongado ó esté jubilada por alguno de los establecimientos.

Cuando los niños hayan crecido y llegado á cierta edad, también saldrán por la mañana para dedicarse á los trabajos del campo ó á los más ordenados del taller, para regresar al caer la tarde.

Las muchachas, apenas sean capaces de trabajar, seguirán á sus madres, á sus hermanas, á sus tías y quizás á sus abuelas, á los talleres y allí transcurrirá su existencia sin más interrupción que pocos días, en la celebración de la boda y en los primeros días de la maternidad.

La población de las poblaciones industriales es laboriosa, virtuosa y tranquila.



Las obreras saliendo del taller

TRINCHIERI



Poderoso reconstituyente -- Estimula el apetito
Facilita la digestión

AGENTES GENERALES:

MOLINARI & HEIL — **Avenida de Mayo 589**

Las ratas

LO QUE SABEN LAS RATAS. — SUS COSTUMBRES. DE DONDE VINIERON

Se ha dicho que cada gran invasión que ha experimentado Europa, ha sido seguida de una plaga de ratas. La cosa no es enteramente cierta, pero no por eso es menos evidente que las ratas, desconocidas en Europa hasta los comienzos de la Edad Media, constituyen una de las plagas más temibles. La ferocidad de este roedor, la rapidez con que se propaga y el gran número de peligrosas enfermedades de que es el mejor vehículo, hacen de él un enemigo formidable. Con todas estas malas cualidades, combina la rata una inteligencia muy notable; es verdaderamente maravilloso que un cerebro tan pequeño pueda encerrar tanta sabiduría.

Conocida es la dificultad que hay en coger ratas con cepos; son demasiado sabias para dejarse tentar por ningún cebo, por apetitoso que sea. Las historias que se cuentan acerca de las ratas que abandonan barcos en peligro, son exactas, y se ha observado que también huyen de los edificios incendiados antes de que los vecinos se den cuenta del fuego. Diríase que la rata no pierde nunca la sangre fría, ni aun en los momentos de mayor peligro. Si se encierra una rata con un hurón en un cuarto cerrado, el roedor se colocará bajo la ventana, de manera que la luz dé en los ojos del hurón, y saltando hacia adelante tratará de morderle, volviendo en seguida al sitio que ocupaba.

Pero cuando más inteligencia muestran las ratas, es cuando quieren probar el aceite, el almíbar ó cualquier otra sustancia encerrada en frascos ó botellas. Al efecto, horadan el corcho ó el papel que tapa el recipiente, meten el rabo por el agujero, y sacándolo después empapado en el líquido lo lamen de arriba á abajo. También demuestran cierto ingenio cuando se trata de transportar huevos á su nido; se las ha visto llevar un huevo desde un corral á lo más alto de una casa. Si hay que subir alguna escalera, van cogiendo el huevo entre dos ratas, una de las cuales se lo entrega á la otra, que se coloca en el escalón más alto.



Ladronas de huevos

Las ratas comen de todo, y este es precisamente su mayor defecto. Matan los pajarillos en los nidos, roban los polluelos y los patitos del corral, y rompen los huevos ó se los llevan á su vivienda, por ser uno de sus manjares predilectos. Comen las yemas y las hojas de muchos árboles, se deleitan con el contenido de cuevas y despensas, y, además, devoran todo género de porquerías y hasta las cosas menos nutritivas tales como cuero y marfil. En otro tiempo, se tenía á las ratas por animales útiles por la mucha basura que destruían; pero si tenemos en cuenta que desde las alcantarillas suben á nuestras despensas, no podremos mostrarnos muy conformes con sus servicios.

Ya hemos dicho que las ratas son los más activos propagadores de toda clase de epidemias; la triquinosis y la peste bubónica les deben su universalidad. Estos repugnantes roedores traen las más temibles enfermedades desde lejanos países, sin hacer caso de cuarentenas ni lazaretos, pues tan pronto como un buque llega al puerto, las ratas que vienen en la bodega aprovechan la primera noche para pasar á tierra por las amarras.



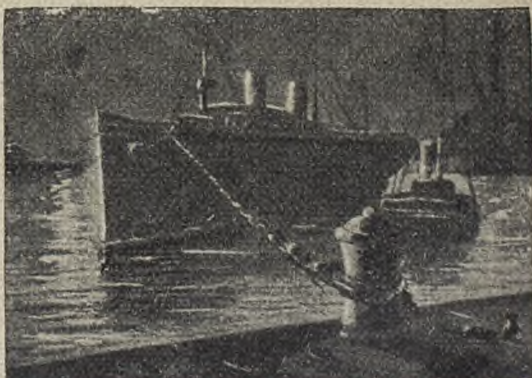
Las ratas robando almíbar

Cosa singular: á pesar de vivir en los sitios más inmundos, la rata es un animal sumamente limpio; al igual del ratón, pasa gran parte del día limpiándose el pelo y peinándose los bigotes con gran cuidado. Además, tiene otras virtudes, entre las cuales debe mencionarse su afecto á la especie humana, mientras ésta no la persiga.

Latude, el célebre prisionero de la Bastilla, trataba cariñosamente á las ratas que entraban á su calabozo; cada rata trajo algunas compañeras, y pronto el preso tuvo una docena de favoritas.

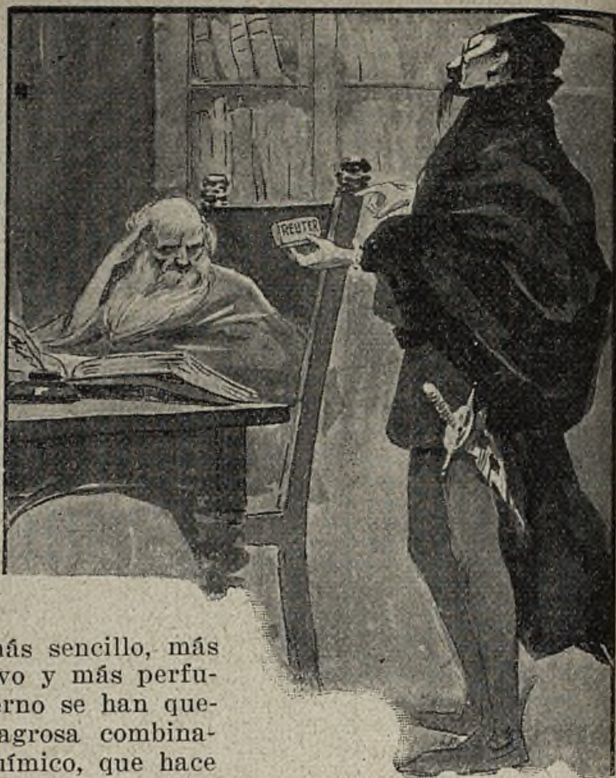
La rata común de nuestras alcantarillas es originaria del Asia Central, y sólo existe en Europa desde hace dos siglos. Antes, sólo había en Europa ratas de otra especie, de pelo negro y cola más larga, pero mucho más pequeñas. Estas ratas negras, originarias de la India, fueron casi exterminadas por la rata parda que llegó más tarde, y hoy es muy raro encontrar algún individuo de dicha especie. Ambas especies se presentaron en el continente europeo por muy distintos motivos.

La rata negra, fué en pos de los primeros cruzados cuando éstos regresaban de Tierra Santa, mientras que la rata parda, penetró por las fronteras de Rusia, huyendo de un espantoso terremoto acaecido en el centro de Asia.



Cómo llegan las epidemias

UNA ESCENA DEL FAUSTO



El doctor Fausto había gastado sus mejores años buscando un elixir maravilloso que le devolviera la juventud. Desesperado, invocó al diablo, ofreciéndole su alma en cambio del maravilloso secreto. El diablo se le presentó bajo la figura de Mefistófeles, y se entabló el siguiente diálogo:

Mefistófeles.—Aquí estoy. ¿Qué me quiere usted?

Doctor Fausto.—La juventud en cambio de mi alma.

Mefistófeles.—Aquí la tiene usted.

Y le presentó una hermosa y perfumada pastilla del jabón Reuter.

Doctor Fausto. — ¡ Cómo! ¿Qué es esto? ¡ Un jabón!

Mefistófeles.—Sí; el jabón más sencillo, más dulce, más suave, más inofensivo y más perfumado. Mis alquimistas del infierno se han quedado maravillados ante la milagrosa combinación, el asombroso equilibrio químico, que hace de esta pasta un verdadero portento científico y familiar. Un niño recién nacido puede usar el jabón Reuter, sin que su delicada piel sienta los efectos acres y fuertemente astringentes que hace de la vulgaridad de los jabones baratos, y aun de los altamente pregonados, un verdadero atentado contra la lozanía y la blancura de la piel. El jabón Reuter, no tan solamente no quema ni arruga la piel, sino que es un verdadero bálsamo restaurador para aquellos cutis que han abusado de pomadas y afeites nocivos, y sobre todo de jabones perniciosos por la preponderancia de la potasa y demás sales alcalinas, sobre la parte grasa, que tampoco en la generalidad de los jabones goza de la pureza exquisita que predomina en la del jabón Reuter, fabricado á base de purísimos aceites vegetales. Las personas en quienes los años han marcado sus huellas por medio de las arrugas, que provienen generalmente de un resecamiento de la piel, promovido por los álcalis libres ó soda cáustica, predominante en los jabones más lujosos, con el uso constante del jabón Reuter alcanzan una nueva lozanía, pues además de limpiarles el cutis de todas esas manchas, pecas y paños, que son el resultado no tan sólo de la impureza de la sangre, sino también y muy principalmente del uso de jabones de ínfima calidad, aún cuando se los decore con pomposos nombres, se lo distiende suavemente, le imprime el tinte natural y fresco de la salud en la plenitud de la vida, comunicando al rostro una expresión dulce y agradable. Y eso es lo que usted necesita, doctor. Tome usted esta olorosa pastilla de jabón Reuter, y empiece por usarla en su baño matinal.

Doctor Fausto (dudando).—¿Usted cree?

Mefistófeles.—Se lo juro á usted sobre mi honor de diablo. Desde luego, usted posee un alma joven, soñadora y poética... Su vejez no está ahí adentro; está en la cansada envoltura física. Lávese usted con jabón Reuter y cuénteme usted después el resultado... Aquí espero.

Fausto (entre incrédulo y resuelto, levantándose).—Pues voy...

Mefistófeles.—Sí, sí; vaya usted... *(luego, solo).* Me he portado sinceramente con el doctor. Mis conjuros y *abracadabros* son pura farsa *(sacando otro jabón Reuter de la escarcela).* Esto es lo verdadero, porque es sencillo, natural y práctico. Si todos los indecisos probaran una sola vez el jabón Reuter, haciendo el pequeño desembolso que originaría la compra de una caja ó de una pastilla, aunque más no fuera, ya me darían la razón. Al fin, nada cuesta probar, único medio de convencerse. *(Repentinamente se abre una puerta y aparece Fausto rejuvenecido y radiante de felicidad).*

Fausto.—¡ Oh! ¡ Señor Mefistófeles! ¡ Esto es un sueño! ¿No ve usted?... ¡ Y la he visto! ¡ La he visto!

Mefistófeles (sonriendo).—¿A quién?

Fausto (fuera de sí).—¡ A ella! ¡ A Margarita! ¡ Qué bella! ¡ Qué juvenil!

Mefistófeles.—¡ Ya lo creo! ¡ Como que todas las muchachas lindas é ideales no usan otra cosa en su *toilette* que el famoso é incomparable JABON REUTER!

(TELÓN)



LOS CUCOS

—¡Mala la nena! ¿No es verdad, mamita, que también á las nenas, cuando son malas y lloronas, se las echa al mar?

—Seguramente.

Ya acariciándola, ora impacientándose, cantando unas veces el "arrorró mi hijita", y otras, levantándose febril con un "mala la nena que no quiere dormirse", la *mamita* mecía amorosamente ó zarandeaba nerviosa á la criatura que hacía media hora la estaba atormentando con el gangoso lloriqueo de sus tres meses. A corta distancia y sentado en el suelo, un hermoso muchacho de cuatro años, hacía sonar los cascabeles del último pierrot que le habían traído los Reyes Magos.

Deslumbrado por el renombre de esta América portentosa que en sus oídos resonaba con tintineos de libra esterlina, hacía un año que el jefe de esta familia había abandonado las costas del terruño, y, ayudado por la suerte en este suelo hospitalario, había decidido que vinieran á reunirse con él los suyos, y con ansia estaba esperando estrechar en sus brazos á la mujer amada, acariciar los dorados bucles de su querido Raúl, y besar á la niña que no conocía.



Hacía ya diez días que el camarote de un transatlántico albergaba á la mamita, á Raúl y á la nena, y como durante esos diez días las travesuras de Raúl eran siempre castigadas con la amenaza de que á los niños malos se los echa al mar, él lo había creído con la misma sencillez infantil con la que otros creen en el cuco, y al ver á la nena mala no se callaba, había hecho la pregunta grave y solemnemente, y la mamita, sonriendo de su candor, contestó afirmando el engaño.

—

—Mira, Raulito, ahora que la nena está tranquila, voy un momento al comedor. Cuídala bien, y si llora, me llamas.

—No tengas miedo; ya verás como yo sé cuidarla. Pero ven pronto y tráeme muchos dulces.

Precipitadamente, en menos de diez minutos, comió unos bocados, guardó para su Raulito algunos postres y de regreso al camarote, lo encontró vacío.

Se sobresaltó; negros presentimientos —las madres tienen siempre sobresaltos y presentimientos—acudieron á su mente. Miró debajo de la cama, escudriñó todos los rincones, volvió al comedor, preguntó en los camarotes contiguos, registró aquí y allá.... no estaban. Desesperada, medio loca, subió al puente de popa y lanzó un grito de alegría. Pero la alegría fué corta: veía á Raulito, estaba allí, recostado en la borda del buque contemplando risueño un punto en lontananza, pero la nena no estaba con él. Cundió su espanto, temió....—ella misma ignoraba lo que temía—y corriendo hacia su hijito, sacudiéndole bruscamente, con desesperación de madre, le preguntó:

—¿Y la nena?

El la miraba aturdido; le pareció demasiado intempestivo é injusto el modo de zarandearlo, y guardó un silencio temeroso y sombrío.

Ella, temiéndolo todo, volvió á sacudirlo con más fuerza, y, ebria de dolor, con su voz más desgarradora, gritó:

—Sí, sí, la nena, ¿qué hiciste de ella?

—Como tú dijiste que á los niños malos....

—¡Qué! ¿Dónde está la nena?

—La eché al mar.... está allí.... muy lejos.

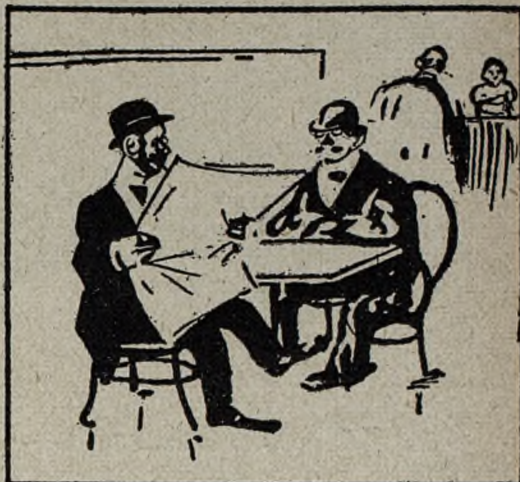
Y con la mano diminuta de fratricida inconsciente, señalaba á lo lejos al final de la espumante estela que señalaba el transatlántico, en tanto que un grito estridente de la madre taladraba las almas, y en tanto que en las costas de esta América ya cercana, el jefe de familia soñaba con abrazar pronto á la mujer amada, con acariciar los dorados rizos de su querido Raúl y con besar á la niña que nunca conocería.

MOISÉS TOLEDANO.

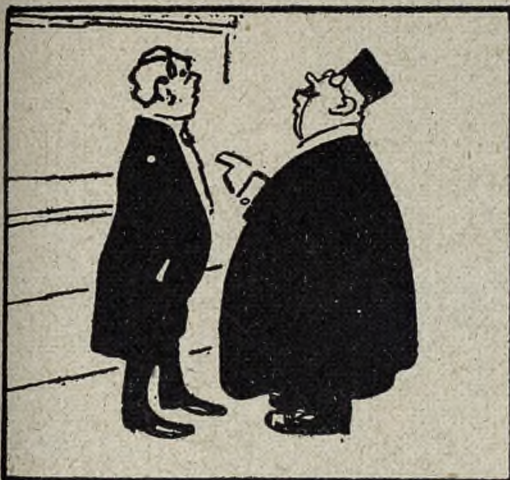
Cosas del mundo



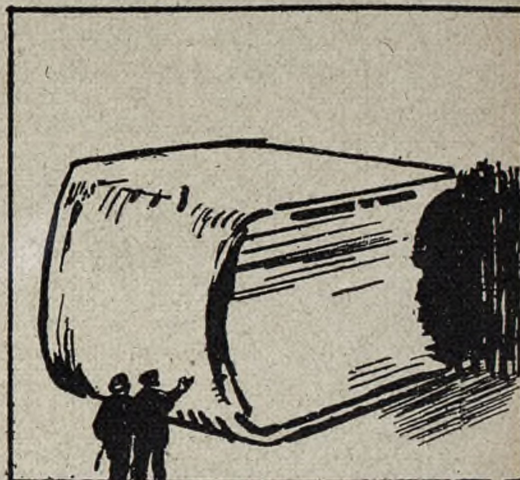
El hueso marroquí. — *Consideración del can francés.*—¡Qué duro de roer es este zancarrón de Mahoma!



En los Estados Unidos. — Tenemos la cuestión del oro y la del Japón.
—Eso es, las dos cuestiones amarillas que son capaces de ponernos verdes.



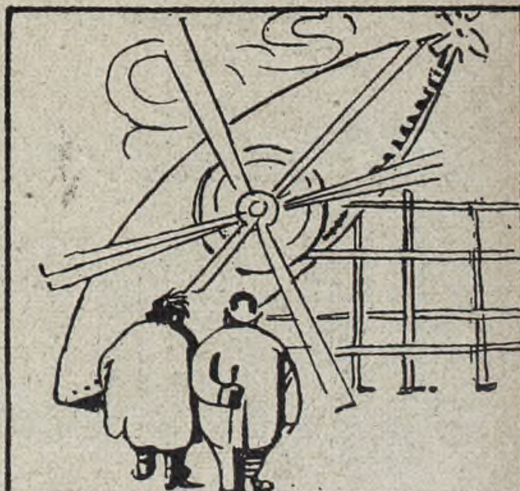
Después de la condena de Harden.—
—¿Y qué piensa hacer ahora, señor Harden?
—En el futuro, en el *Zukunft,* carpintearé, pero no haré mesas redondas, sino cuadradas.



La reapertura del proceso Nasi.— Este es el primer volumen.... de los trescientos y pico del proceso.



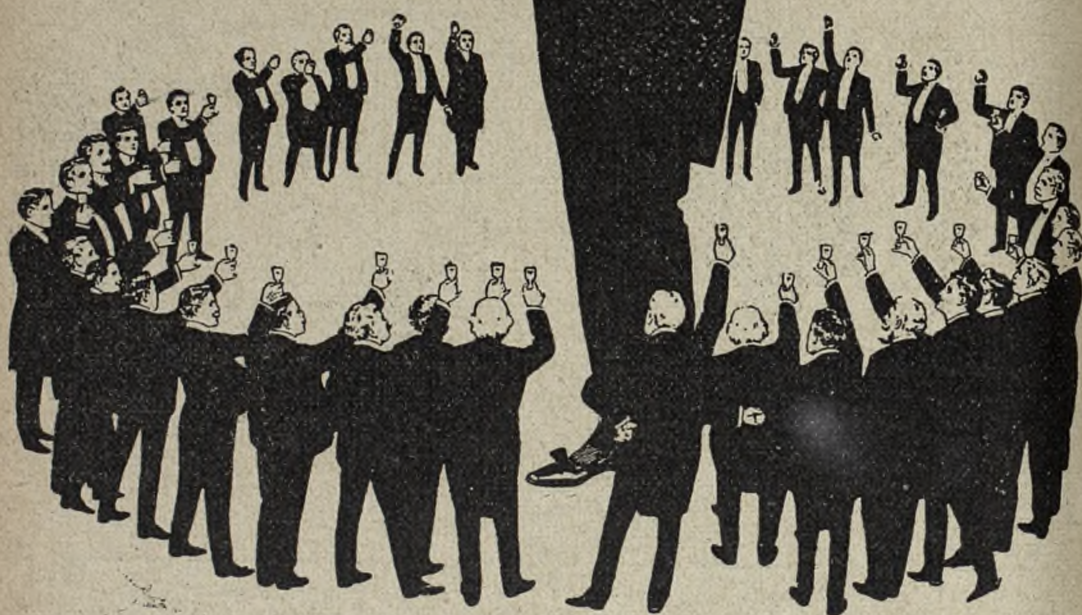
El concierto Toselli en el Conservatorio de Milán.—
—Estuve en el concierto del maestro Toselli.
—¿Y qué pieza despertó más interés?
—La princesa, naturalmente.



Los inventos del día.—
—¿Crees tú que se podrá volar?
—Indudablemente. La experiencia ha demostrado hasta ahora que para eso no hay más que elevarse con una de estas máquinas á 100 metros de altura y lanzarse en el espacio. Se vuela.... al otro mundo.

DEWAR'S

El Whisky
de Indudable
Pureza



Únicos Introductores —

J. F. MACADAM y Cª

Balcarce 326 – Buenos Aires

Pebetes de Ogaño



María Helvia Lavarello Cámere



María Magdalena Lavarello Cámere



Elvira Lavarello Cámere



Elena Rosa Olivera



Fernando Rubio



María Angélica Olivera



María Elisa Pech



Miguel Gallegos



Carlos Gallegos

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ARTICULOS Á NAFTA

CALENTADORES Y COCINAS ESPECIALES, sin olor ni humo, consumen 3 cent. por hora.—*Hormiguicidas* á fuego exterior, presión continua.—Pidan catálogos: Perú 348.—*Castromán y Cía.*

BIGOTES, PATILLAS Y CEJAS

SALEN AUN Á LOS 15 AÑOS USANDO el *Imantine* del Dr. Grandier. ¡Resultados asombrosos! Frasco $ 3. Por correo, certificado, $ 3.60. En venta: A. Duchesne (único depositario), Esmeralda 574, y en todas las Farmacias y Droguerías.

CAFES, TES Y CHOCOLATES

A LOS MANDARINES.—SISTEMA ESPECIAL para la torrefacción de cafés. — Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Orden 1117.—*P. Robertie.*

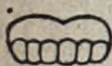
CONFECCIONES

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.— San José y Belgrano.—La casa exclusiva de confecciones para señoras que vende más barato en Buenos Aires.—Se atienden pedidos para el interior.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.



A. E. MORAN, DENTISTA.— Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema. — Buen Orden 17, esq. Avenida de Mayo.



Dr. G. FASCE, JEFE de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sin paladar, para comer á la perfección. Operaciones sin dolor. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

FOTOGRAFIAS

FOTOGRAFIA PARISIENNE. — UNICA casa que hace retratos de última moda, especialidad para matrimonios y comuniones. — Carlos Pellegrini 752.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.— Wall. — Bmé. Mitre 819 (altos).

JUGUETERIA

EN EL BAZAR DEL UNIVERSO.--C. Pellegrini 539.—Se encuentra el más grande surtido de juguetes, artículos para regalo, perfumerías, bronces, etc. Visítenos.

LONGINES SCARINCI



LOS NOVIOS TODOS COMPRAN sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci.* — Florida 142.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

SMITH PREMIER. — ¿POR QUE los Bancos de la Nación y Español la han adoptado exclusivamente? ¡Alguna ventaja ha de tener! Catálogos: H. Mackinlay, Florida 85

MOSAICOS



BUENOS Y BARATOS SE VENDEN en la casa *El Porvenir,* Corrientes 3740. Visítenos. Teléf.: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADICAL del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m.—Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

PIANOS

DESDE 20 $ AL MES ADQUIERE EN LO DE J. A. Hansen pianos garantidos por 10 años de solidez y elegancia sin rival. Unico concesionario de pianos Norteamericanos Kohler y Campbell — Tacuarí 464 — Pidan catálogo.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 2460.—Se reciben órdenes de la campaña.

YERBA-MATE



"AL CAYGUA GUAZU", LA mejor que el Paraguay produce. Venta en estuches mecánicos de medio kilo y en tarritos de un kilo, en su único depósito: C. Pellegrini 581 (antes Artes).



LAS CELOSÍAS CRESTA DE GALLO

Con esa hermosa serenidad y esa lógica fría que da la ciencia, los botánicos han aplicado el epíteto de *monstruosidades* á la mayor parte de las plantas y flores obtenidas por los horticultores, y no puede negarse que esas monstruosidades poseen alguna seducción puesto que las cultivamos y las multiplicamos por todas partes.

La especie á que nos referimos en este artículo es, también, una monstruosidad; más aún: es, en toda la acepción de la palabra, una verdadera caricatura vegetal, pero, para que se vea el poderoso atractivo del color: como el *monstruo* está dotado de un precioso color escarlata, se ha hecho de él una planta de adorno.

La celosía *cresta de gallo (Celosia cristata)*, ó amaranto tipo, la que no ha sido contrahecha por los jardineros, apenas se encuentra más que en las colecciones botánicas. Es una planta anua ramosa, de 40 á 60 centímetros de altura, cuyas ramificaciones terminan por flores en espiga, flores pequeñas, insignificantes, pero muy numerosas.

En la forma hortícola, el tallo es entero desde la cumbre á la base; las ramificaciones han desaparecido ó, mejor dicho, se han adherido á sus espigas terminales, en una masa plana al principio, que se ensancha en cuanto empieza la florescencia, para abrirse por último en una especie de cresta roja enorme. Esta cresta con su parte superior adornada de circunvoluciones y de pliegues, su aspecto velludo y sus reflejos tornasolados, se asemeja á una baratija hábilmente colocada sobre un pedazo de felpa escarlata.

Sin dejar la forma excéntrica que acabamos de describir, el cultivo ha producido variedades amarillas, rosa, agamuzadas, rojo vino, violeta claro, púrpura y amaranto.



Inflorescencia de una celosía cresta de gallo

Existe también una raza enana de celosía cresta de gallo que no excede de 25 centímetros de altura y que está indicada para su cultivo en macetas.

El único medio de multiplicar la celosía es el de sembrar sus semillas, lo que debe hacerse en el mes de Octubre en capas ó tablas de mantillo de 15° á 18° centígrados. Debe hacerse un trasplante cuando las plantas tengan dos



Plantel de celosías

ó tres hojas, otro unas tres semanas después del primero, colocándolas á 25 centímetros de distancia unas de otras, á fin de facilitar su arraigue para la plantación definitiva que se efectuará en diciembre á 40 centímetros en todos sentidos.

Por el cultivo se puede obtener una planta rechoncha y una cresta grande y espesa. Para conseguirlo, debe procurarse á las celosías un alimento abundante. Plántense, pues, en tierra rica, profundamente removida y fertilizada por una copiosa incorporación de estiércol; luego, durante el curso de la vegetación y, sobre todo, desde que empiezan á aparecer las flores, riéguese con frecuencia y dense una ó dos veces por semana soluciones ó diluciones de engorde: nitrato de soda ó sulfato de amoníaco á razón de dos gramos por litro de agua.

Gracias á este procedimiento y á otros análogos, llegan á producir los horticultores *crestas* de asombrosas proporciones que pueden con razón pasar por fenómenos.

En el cultivo en macetas no deben descuidarse las soluciones nutritivas, pero como las celosías son plantas cuyas raíces abundantes retienen con facilidad la tierra á su alrededor, puede retardarse su trasplante en macetas sin que esta operación las perjudique en lo más mínimo.

En los jardines se hacen hermosos adornos con las celosías cresta de gallo. Es bueno emplear las variedades ordinarias para componer la masa interior, y formar los bordes con una variedad enana de color distinto, amarillo oro, por ejemplo, si las otras plantas son de color rojo, violeta ó púrpura. Las celosías enanas puestas en maceta son un adorno agradable para balcones y ventanas y se las puede emplear también para el adorno de habitaciones.

La síntesis de la vida

Es el problema de actualidad, el que apasiona en acaloradas discusiones tanto á los hombres de ciencia como á los iniciados apenas en los secretos de la biología por la lectura de periódicos, revistas ó ilustraciones cada día más profusamente repartidas.

Y no hay para menos: hase dicho en periódicos de gran circulación que un físico francés, Leduc, había conseguido producir la vida partiendo de sustancias no organizadas, de sales metálicas, de compuestos inorgánicos. Describamos sus experimentos, que, por otra parte, como vamos á ver, están al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias.



Fig. 1. Aspectos diversos de una "planta artificial" con "simientes" de cobre

Se comienza por obtener la *semilla* pulverizando y mezclando íntimamente

Sulfato de cobre.... 1 parte
Azúcar............ 2 "

y formando una bolita con ayuda de un poco de agua. En vez del sulfato de cobre puede emplearse el sulfato de hierro y en vez del azúcar la glucosa sólida.

Obtenida la *semilla*, se prepara el *medio nutritivo* disolviendo ferrocianuro potásico (prusiato amarillo) 20 gramos, cloruro sódico (sal de cocina) 10 gramos, en 200 gramos de una solución caliente de gelatina al 2 ó 4 o|o. Dejando reposar la solución se vierte tibia en *tubos de ensayo* de los que emplean los químicos y se echa en su fondo la *semilla* antes preparada.

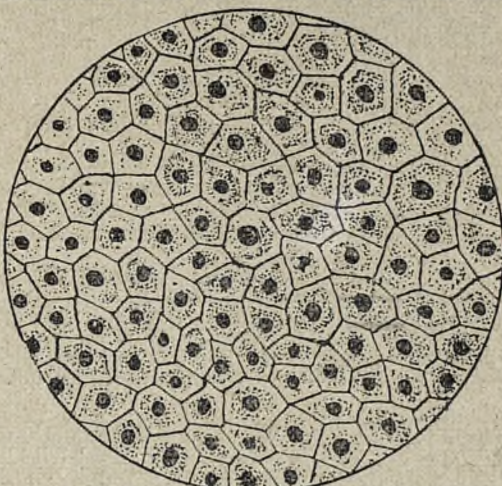


Fig. 2. Imitación de la estructura celular

Si se ha empleado la *semilla* de cobre, al cabo de 12 á 15 horas se ven aparecer unos filamentos pardos de ferrocianuro de cobre, que partiendo de la semilla terminan en una bola más ó menos grande, tal como se ve en la fig. 1a. (a). A los dos días se nota que de la semilla parten nuevos filamentos en forma de arborescencias, tal como se ve en b (figura 1a.). Del mismo modo, á los 6 días el crecimiento ha sido mayor y adquieren el aspecto *c*, mientras que al cabo de 8 días toma el aspecto señalado en *d*. Y ya termina aquí el fenómeno: después se va disponiendo todo uniformemente; viene la *muerte*.

M. Loucheux, operando con semillas de hierro, obtiene filamentos verdosos que al cabo de seis días terminan en una masa como la cabeza de un alfiler; á los ocho días adquiere aspecto de cabellera comparable á las algas verdes que viven en las aguas tranquilas.

Por análogo procedimiento se obtiene el *alga artificial* que representa la figura 3a.

También ha conseguido Leduc obtener apariencias de segmentación y granulación y producir *células artificiales* extendiendo sobre un vidrio un poco de nitrato de potasa y colocando varias gotas de tinta china á 2 m. de distancia una de otra y uniéndolas entre sí, tal como se ve en la figura 2a.; del mismo modo imita el distinguido profesor de la Universidad de Nantes la *kariokinesis* (figura 4a.) colocando en un plasma una gota del mismo plasma teñido con tinta china y disponiendo á ambos lados de dicha gota otras dos gotas teñidas, de mayor presión osmótica.

Todos estos experimentos no demuestran, ni con mucho, la síntesis de la vida. *Las plantas artificiales* obtenidas en los citados experimentos son una imitación de *forma*, pero no de *fondo*. En ninguna de esas plantas artificiales hay ni tan siquiera rastro de organización celular.

Son un simple experimento demostrativo de la *presión osmótica*, experimento demostrativo, que si bien muy curioso no demuestra en nuestro concepto otra cosa más que las *formas* vegetales que se deben principalmente á dicha presión osmótica. Y es que las leyes de la presión osmótica son generales para todas las materias que no dejan pasar la materia disuelta, y las membranas de las células vegetales y animales poseen en alto grado la permeabilidad



Fig. 3. "Alga artificial"

selectiva para las sustancias que las mojan, de modo que el protoplasma de las células orgánicas está rodeado de una película con las mismas propiedades que la membrana de ferrocianuro de cobre formada en los experimentos de Leduc.

En honor de la verdad, hay que decir que los experimentos de Leduc tienen sus precursores. Ya en 1865 consiguieron Trambe y Ascherson la formación de átodos y células artificiales, dejando caer un cuerpo coloide en el seno de otro que precipite el primero, pues se forma una masa envuelta por el precipitado á través de cuya membrana se verifican por diálisis los crecimientos del protoplasma. Del mismo modo, Monier y Vogt consiguieron, en 1882, la reproducción de todas las particularidades de la célula, mientras en 1905, John Burkes de Cambridge, formaba en un medio coloide los cristales microscópicos de bromuro de radio que con el nombre de *radiobios* tan poderosamente llamaron la atención.



Fig. 4. Kariokinesis artificial

Pero reconociendo, como no se puede menos, que de los experimentos de Leduc á la *síntesis vital* va una distancia enorme, tampoco creemos lo que se ha repetido mucho en estos días, á propósito de tan sugestivos experimentos: que la síntesis de la vida es imposible.

Y la razón es obvia. En el laboratorio del químico cuando se analiza puede reproducirse por síntesis más ó menos tarde, así como de la combinación de las diversas formas de la energía universal surgen cada día nuevos fenómenos que nos permiten reproducir algún hecho natural conocido, pero inexplicado.

Sábese que las sustancias albuminoideas mezcladas con agua y con materias cristaloides originan el *protoplasma* ó *sarcoda*, base de la organización animal ó vegetal, y uno de los primeros y más importantes pasos en pro de la síntesis vital es la síntesis de los albuminoides, por realizar aún.

El día que se consiga ésta, y analizadas todas las fuerzas que intervienen en la vida se halle la *fórmula* de su combinación, tendrá el hombre seguramente la clave de la vida.

Y esto *no es imposible*, tal como se entiende hoy en la ciencia esta palabra.

Sin embargo, el día en que tal cosa suceda, el día en que se halle la *fórmula* de la vida artificial, está muy lejano, casi remoto, y cuando llegue al fin, cuando eso se descubra, cuando la síntesis de la vida sea un hecho, cuando en los laboratorios se *fabriquen* seres animados, vegetales y animales, y esos seres sean completamente análogos á los que produce la naturaleza, lo cual es más difícil, cuando la ciencia haya vulgarizado sus secretos y podamos en nuestras casas *crear* un animal ó una planta, ¿será más feliz la humanidad? Difícil es contestar á esta pregunta, y aunque junto con la ciencia de crear se descubriera la de no morir, creemos que la humanidad no sería más dichosa.

Dr. Yama.

Extraña manera de comerciar



Una transacción sobre piedras preciosas en Birmania

Muy rara, en verdad, es la manera que tienen de hacer sus tratos los mercaderes de Birmania. Al contrario que en la generalidad de los países, no mantienen ninguna conversación, no hablan ni mucho ni poco, se limitan á hacer señales con los dedos, como en el caso de la fotografía, donde señalan debajo de una bandeja.

Cuando han indicado así una cifra conveniente, cierran el trato y negocio concluído.

La escuela de los encajes de Burano



S. M. la reina Margarita, patrona del instituto de Burano. — Reproducción de un antiguo punto de Venecia á la rosa.—La condesa Andriana Marcelo, fundadora del instituto.

¡Arte delicado el de los encajes! Usáronse desde el Renacimiento como lo demuestran muchos retratos de aquella época, y su exquisita labor sedujo á ilustres pintores, quienes no vacilaron en dar modelos y dibujar composiciones para los encajes, que luego constituyeron una gloria de Venecia, aun antes de que se hicieran en Francia y en Bélgica.

Ya en 1482 se llevaban encajes de Venecia á Inglaterra, que lucieron en la coronación de Ricardo III. En 1578, Blanca Cappello, al desposarse con Francisco de Medicis hizo fuertes encargos á Venecia. Durante la minoría de Luis XIV un inglés se dirigió á Venecia para encargar un cuello de encaje que había de lucir en la coronación del gran rey, y la obra exigió dos años de trabajo. José Berardi, que tenía en Venecia una casa de encajes de "punto al aire", recibió la orden de hacer unos encajes para el lecho nupcial de José II, ganando 75.000 liras en esta obra.

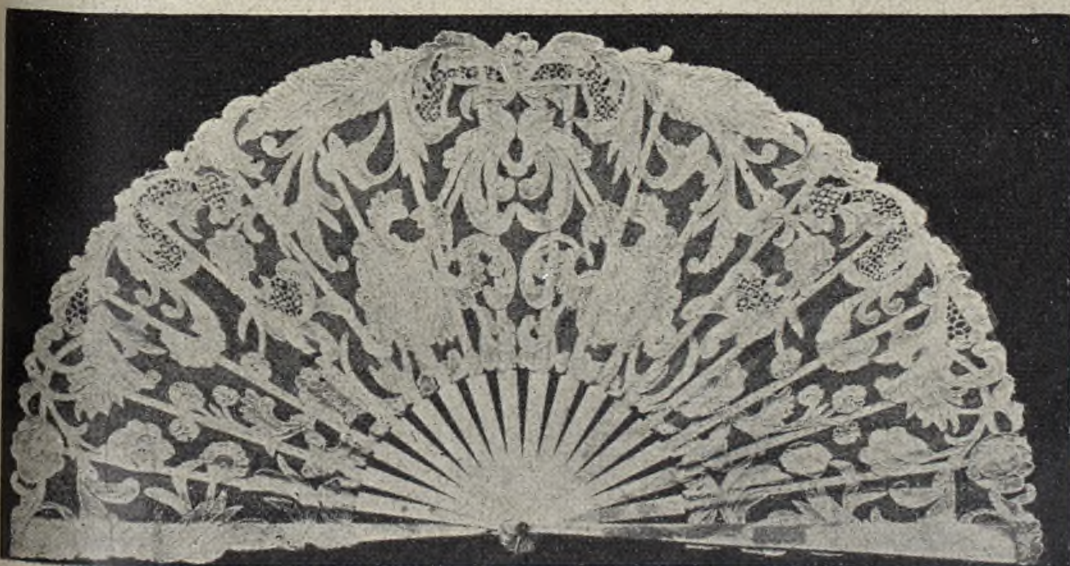
Entonces la casa Raneri y Gabrieli ocupaba 600 personas, y al reclamar la renovación de sus privilegios hacía constar que había elaborado en sus talleres venecianos no menos de 28.900 brazadas de "encajes altos y bajos".

La decadencia política de la República de Venecia produjo la decadencia del arte del encaje. Esta industria sobrevivió aunque languideciendo en la isla de Burano, extinguiéndose completamente el año 1845. Pero veinte y siete años después, resucitó vigorosamente y hoy vuelve á estar en gran apogeo.



Fachada del edificio donde está instalada la escuela

El invierno de 1872 fué tan riguroso que las lagunas se cubrieron de hielo, con grave perjuicio de la población pescadora de Burano. En auxilio de esas pobres familias abrióse una suscripción en cuyas listas figuró todo lo más distinguido de Italia encabezándolas el rey y el pontífice. Paulo Franebri organizó en esta ocasión conciertos de beneficencia, donde concurriendo muy eminentes artistas, se recolectó una considerable suma. Entonces Franebri proyectó hacer revivir con el óbolo caritativo, la antigua industria de los encajes, á la cual debió Burano su celebridad durante algunos siglos, aseguran-



Abanico de punto de Burano



Riquísimo encaje de punto de Burano

do así en lo porvenir, la prosperidad de los habitantes de la isla.

La condesa Andriana Marcelo, y la princesa María Chigi Giovanelli, pusiéronse al frente de la nueva institución, á la cual acordó su alto patronato la reina Margarita, entonces princesa del Piamonte.

Hace poco tiempo, habiendo tenido que apartarse de esa benéfica empresa la princesa Giovanelli, quedó sola la condesa Marcelo en la dirección del patronato, y con tanto mayor entusiasmo cuanto que su esposo, el conde Alejandro, había intentado diez años antes, la restauración de la floreciente industria.

Vivía entonces (1872) en Burano una anciana septuagenaria llamada Cencia Scarpariola, habilísima tejedora de encajes, que conservaba la tradición del antiguo *punto de Burano*. Cencia sabía hacerle, pero no enseñarle. Entonces la señora Ana Bellosio de Este, profesora en la escuela de Burano fué encargada de ver cómo trabajaba Cencia, y así, en poco tiempo, estuvo en aptitud para dar lecciones á ocho discípulas, que mediante una pequeña retribución asistían á su clase.

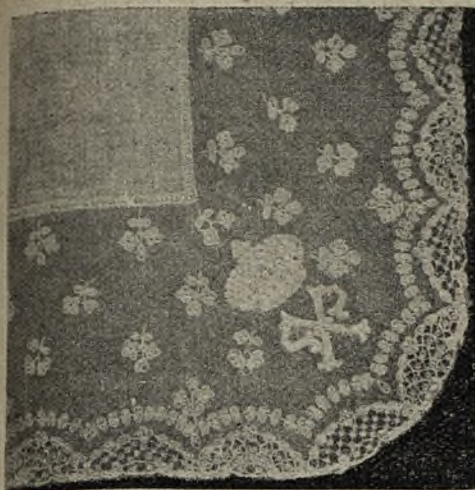
Como para dar vida á la industria era necesario asegurar la retribución del trabajo á los obreros, ofrecieron su concurso pecuniario al efecto la condesa Andriana Marcelo, la princesa María Chigi Giovanelli, el señor Paulo Franebri, el conde Nicolás Papadopoli, el conde Luis Sormani Moretti, el conde Angel Papadopoli, las señoras Luisa Constantini y Gilberta Neville, y otras muchas.

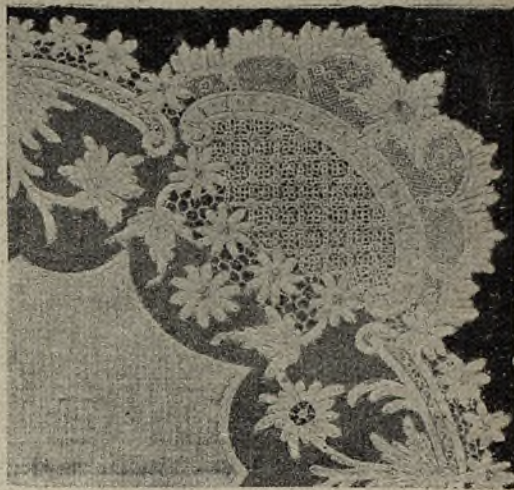
La condesa Marcelo murió en 1893, y la sucedió en la presidencia del consejo de vigilancia su hijo, el conde Jerónimo Marcelo, diputado al parlamento. Fueron rápidos desde entonces los progresos de la escuela. En 1878 había en ella 130 obreros, que daban un trabajo efectivo, y el producto se elevó á 22.000 liras; en 1906, los obreros eran 600, y su producción de 155.000 liras. Actualmente, incluyendo la casa de Chioggia, donde se ha abierto un taller dirigido por las hermanas canosianas, hay cerca de 800 obreros. Como la retribución es á destajo, no sólo se remunera mejor á los más hábiles y á los más laboriosos, sino que también permite utilizar las aptitudes de aquellos obreros, que por razones especiales no pueden ir á los talleres de la escuela.

Las obreras se dividen en siete secciones. Cada una de las seis primeras, hace continuamente el mismo trabajo, lo cual permite á cada obrera perfeccionarse extraordinariamente en su labor. La séptima está compuesta por obreras casadas, las cuales, por sus de-



Cencia Scarpariola, primera maestra de la escuela. — Toalla de punto de Venecia, tallado en hojarasca





Dos lindos pañuelos de punto de Burano

beres de madres de familia, no pueden ser tan asiduas en el trabajo como lo son las jóvenes solteras.

Al frente de la escuela hay un director y una maestra. Las profesoras subalternas enseñan el arte del encaje. Tres hermanas vigilan la educación y la disciplina de las discípulas.

La enseñanza del dibujo está incorporada á la de la escuela para desarrollar mejor el gusto artístico de las educandas; y fué la reina Margarita quien abogó por la instalación de la clase, á la cual contribuye anualmente con regalos para las obreras más asiduas y laboriosas.

Se ha fundado una sociedad de socorros mutuos entre las obreras. Cada una de las asociadas recibe en caso de enfermedad un subsidio diario igual á la cuota mensual, que ella paga. La sociedad cuenta con un capital de dos mil liras en acciones, suscritas por personas benéficas.



Sección de dibujo

La reina Margarita ha donado una hermosa colección de modelos y muestras de encaje. Y han dado otros no menos notables la condesa Marcello, y el señor Guggenheim. La reina Margarita permitió á la escuela copiar dos magníficos encajes, que ella posee, hechos en Venecia para el cardenal de Retz y para el papa Rezzónico.

La escuela ha producido hasta ahora los siguientes trabajos: punto de Burano, punto de Venecia á realce, de Venecia "tallado en hojarasca", de Venecia á rosa, de Argentan, de Alencon, antiguo de Bruselas, y de Inglaterra.

Los precios son extraordinariamente bajos (los del costo) y la vida en Burano es muy barata.

Las encajeras son muy solicitadas para esposas por los jóvenes de Burano, porque son laboriosas, asiduas, ganan bastante y todas tienen sus economías. Desde que existe la escuela, el número anual de matrimonios se ha duplicado



Reproducción de un encaje antiguo de punto de Inglaterra

en la isla de Burano.

Sería larga la lista de recompensas obtenidas por la escuela. La admiración por los encajes de Burano es grande en toda Europa, y el señor Verhagegen, visitando estas fábricas por cuenta del gobierno belga, da cuenta en los términos siguientes:

"Los encajes de Burano se distinguen por su belleza y elegancia, por la abundancia de sus festones, por el grueso recamado del realce, y por la fantasía y riqueza del adorno. Mientras los demás encajes han sufrido los efectos de la evolución por el trascurso de los años, sólo el punto de Venecia ha conservado la suntuosidad que le imprimió el Renacimiento. Sus dibujos son hoy lo mismo que eran entonces, y el punto que hoy se teje en Burano es igual al que se hacía en tiempo de Luis XVI y con sus mismos modelos.



Las alumnas más adelantadas repasan los encajes más finos



Una clase en plena labor

Los precios de estas maravillas son tan bajos hoy, que la especulación obtiene grandes ventajas. En otros países no sería posible producir tan barato por el costo de la mano de obra.

Tampoco habría hoy la emigración que hubo en 1600 de obreras venecianas á Francia, cuando se fundó en Reims un taller privilegiado bajo el patronato de María Colbert, sobrina del ministro, religiosa del convento de Santa Clara, y en ese taller fueron maestras seis obreras venecianas. Poco después, se trasladaron á Francia unas doscientas obreras más para enseñar el arte del encaje; pero como el Senado veneciano veía en esto un grave peligro para su industria, lo prohibió severamente, considerándolo como un verdadero delito de Estado. Disponía en su decreto, que se intimase á los ausentes la orden de regresar, bajo pena de reducir á prisión á sus parientes más inmediatos. A las que volviesen se les ofrecía un puesto en Venecia, pero por si á pesar de la prisión de sus parientes se obstinase alguna en no regresar, se prevenía de que se nombraría un emisario encargado de buscarlas y asesinarlas, y sólo quedarían en libertad sus parientes cuando ellas hubiesen fallecido.

No sabemos los resultados inmediatos de estas absurdas disposiciones; pero ellas no pudieron evitar la ruina de una industria cuya resurrección solamente se debe á la caridad.



La salida de la escuela



El trabajo sigue en la casa

SAN PELLEGRINO

AGUA MINERAL NATURAL

BACTERIOLOGICAMENTE PURA





LITIOSA - ALCALINA
ANTIURICA
ANTICATARRAL
SIN RIVAL

Excelente para la mesa

La más genuina, eficaz y digestiva

La de mejor aceptación

Los profesores de la **Facultad de medicina de Roma,** después de estudios minuciosos y haber obtenido resultados indiscutibles y sorprendentes de las **Aguas de San Pellegrino**, indujeron al gobierno italiano á enviar desde hace años á aquellas **Termas** cierto número de estudiantes de las principales Universidades del Reino, para estudiar prácticamente los efectos curativos de dichas **aguas maravillosas.**

DEPÓSITO GENERAL
EN BUENOS AIRES



JOSÉ FERRO

617, LAVALLE, 617 - U. Telef. 2781 (Avda.)

La nariz á la vela



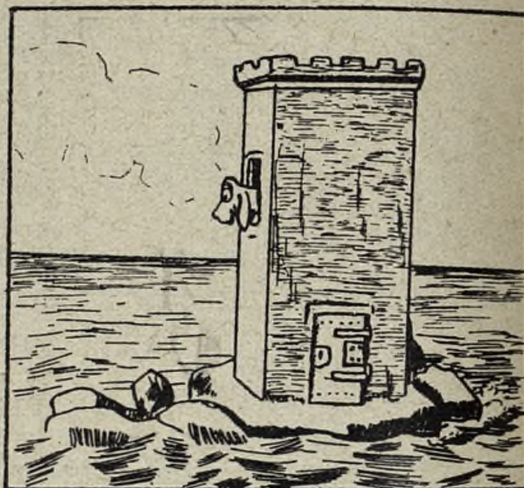
Los politiqueros han existido en todos los tiempos y siempre se han salido con la suya mediante la astucia y sin trabajar. Una prueba de ello la tenemos en la historia de Nariz á la Vela. Este, porque así le convenía, dijo una vez á su rey Cachivache XIV: "Señor, vuestra corona me parece un antiguo soporte de mosquitero".



No contento con eso, le azuzó su perro, que le besó irreverentemente el rostro, cometiendo el delito de "besa majestad". Un horror, amiguitos, capaz de producir una alteración en el mapa terrestre, que hubiera hecho inservibles todos los atlas.



Nariz había obrado de ese modo esperando producir una revolución beneficiosa para él; pero, como no le llevaron el apunte, fué encerrado con su perro Trompeta en un calabozo, donde debía permanecer treinta años á pan y agua.



¡Y qué calabocito era aquél! Estaba en una torre construída en una roca á cien kilómetros mar adentro, sitio que sólo los cangrejos se dignaban visitar.



Un barco le llevaba el agua y el pan, y Nariz pensaba, al verlo, en la montaña de pan y el estanque de agua que debía consumir durante el largo tiempo de su condena.



Pero no podía resignarse á su suerte, é ideó el medio de evadirse. ¿Cómo? De una manera original. Comenzó á tirarse de la nariz, hasta ponérsela mucho más larga de como se la dieron sus padres, y una mañana se descolgó del calabozo sin tambor, pero con Trompeta, su perro.

La nariz á la vela



Ya abajo, abarcó con una mirada la líquida superficie, y se dispuso á poner en práctica su plan. El era un nadador de primera fuerza.



Recogió un palo que habían arrojado las olas y se lo amarró á su espléndida nariz.



Rompiendo su camisa, formó una vela bastante resistente y...



...¡chum! Se lanzó al agua y comenzó á navegar con viento fresco.



Momentos hubo en que la nave nasal fué sacudida por la marejada, pero finalmente...



...abordó con felicidad á la costa, donde Nariz comenzó á conspirar para llegar á ser ministro. Todos los politiqueros son así. ¡Tienen una suerte los Narices á la Vela!



LA CRÍA DE PALOMAS

No puede negarse que la avicultura argentina ha hecho grandes progresos en los últimos años, y es preciso reconocer también que, una de sus ramas, la cría de palomas, no se ha desarrollado en las mismas proporciones que las demás. ¿Por qué esta industria tan interesante y lucrativa no ha alcanzado mayor extensión? Por diferentes causas cuya enumeración ocuparía un espacio del que no podemos disponer. Señalaremos, sin embargo, como la más importante, á nuestro entender, el no haber tenido en la elección de las especies el discernimiento y la atención necesarios. La mayor parte de los criadores no poseen la más pequeña noción de colombófila y han puesto en sus palomares diversas razas sin conocer sus costumbres, sus aptitudes, ni sus necesidades. Esas razas, más ó menos fecundas, más ó menos delicadas y privadas de los cuidados particulares que cada una de ellas requiere, no han dado más que productos mediocres y la mayoría de los criadores se han desanimado.



Un campeón notable. — Palomo "cauchois", que ha obtenido once primeros premios y nueve premios de honor.

La paloma *Biset* es la más independiente y la más salvaje de todas y, como tal, un semillero de disgustos. Si agregamos á esto su pequeña talla y su escasa fecundidad (no pone más que tres ó cuatro veces por año), y teniendo en cuenta el gran número de palomas que mueren víctimas de las aves de rapiña ó por otras causas, se comprenderán las pocas ventajas que encierra la cría de esta especie.

No nos cansaremos de aconsejar á los criadores den preferencia á las razas más mansas y más productivas, pues si bien es verdad que tienen más exigencias y requieren mayores cuidados que las menos domesticadas que van por sí solas á buscar afuera su alimentación, la experiencia nos ha enseñado que las palomas bien alimentadas y bien cuidadas son las que dan mejores y más abundantes productos.

Como la cría de palomas, igual que las demás, debe ser, ante todo, remunerativa, es condición indispensable para obtener buen resultado elegir las razas más robustas, más rústicas y más prolíficas. Entre las numerosas razas de palomas domésticas, son muchas las que pueden adoptarse con ventaja; pero, los estudios y las observaciones que hemos hecho nos inducen á recomendar con preferencia las denominadas: Romana, Montauban, Cauchois ó Calzado, Mundana y Carneau.

El palomo *romano*, cuya talla sobrepasa á la de todos sus congéneres, es una hermosísima ave. Muy conocido en la antigüedad, desciende, según parece, de los renombrados palomos de la Campania. Según Plinio y Varrón, antes de la guerra civil de Pompeya, el caballero romano Axius vendía sus palomos á 400 dineros la pareja, ó sea unos 72 pesos oro.



Palomo "mondain", azul, de patas lisas. — Un primer premio y un premio de honor.



Palomo "cauchois". — Un segundo premio y numerosas menciones honoríficas.



Palomo "mondain", blanco y rojo, de patas emplumadas. — Un primer premio y varias medallas de bronce.

Los ejemplares más hermosos de esta raza, miden hasta 1m.05 de envergadura. Los hay de todos los matices, pero los más conocidos son: los azules, los leonados, los negros, los rojos y los agamuzados. Estas últimas variedades son, por lo general, de menor talla.

El palomo *romano* es medianamente fecundo. Pone de cuatro á seis veces por año y sus pichones, de gran volumen y de una carne fina y delicada, son muy apreciados por los gastrónomos. A la edad de 30 á 35 días, pesan de 700 á 800 gramos. Desgraciadamente, el palomo *romano* cría muy mal á sus pequeños y es algo torpe, por lo que no



Palomo "mondain", blanco, de patas lisas. — Un primer premio y varias recompensas.

conviene tener gran cantidad de esta raza.

El *Montauban*, uno de los más hermosos y más grandes, ha sido obtenido, según se cree, por cruces entre el *Romano* y el *Mundano (Mondain)*. Los hay blancos, negros, rojos y manchados; los blancos son los más buscados. Los palomos de esta raza llevan en la cabeza una especie de corona tanto más bella cuanto más desarrollada. Es productivo, pues pone de cinco á siete veces por año y cría bien á sus pichones. Su gran defecto es el de incubar mal y romper con frecuencia los huevos. El *Montauban* es muy manso, y requiere un alojamiento espacioso, bien aireado y muy sano. A pesar de lo largo de sus alas, que se extienden casi hasta la extremidad de la cola, tiene pesado el vuelo, por lo que no se aleja del palomar.

El *Cauchois* es un soberbio palomo que merece toda la atención de los criadores. De talla casi igual á la del *Mondain*, se distingue por la belleza de su plumaje matizado de diferentes maneras. Muy fecundo y de elegantes formas es, á la vez, un palomo de recreo y de utilidad.

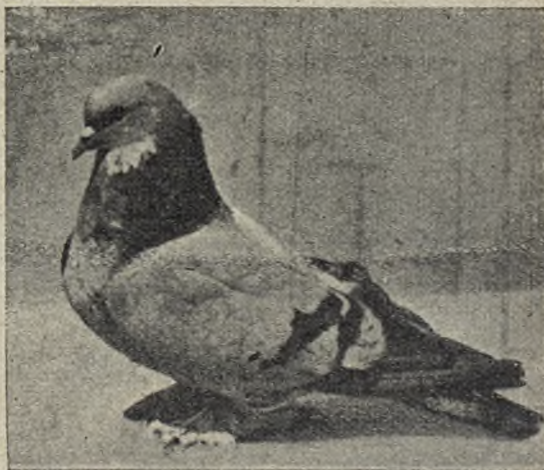
El *Carneau* es considerado como una variedad del *Mondain*, pero sus caracteres están bien definidos. El color de su plumaje es rojo moreno y algunas veces amarillo. De gran fecundidad, produce casi todo el año, incuba bien y sus pichones se desarrollan rápidamente. A la edad de cuatro semanas pesan de 350 á 400 gramos y son notables por la delicadeza de su carne.

El *Mondain*, el más común de todos, es el que tiene desarrolladas en más alto



Palomo "mondain", plateado, de patas lisas. — Un segundo premio y varias menciones honoríficas.

grado todas las cualidades necesarias para poblar el palomar. Se halla dotado de una sorprendente fecundidad, es muy vigoroso, incuba bien y cría admirablemente á sus pequeñuelos. Se halla bien en todas partes, se acomoda en cualquier sitio y se reproduce igual en cautiverio que en libertad. Come de todo, engorda pronto, hace de siete á nueve crías por año y sus pichones, á las cuatro semanas, pesan de 500 á 600 gramos. Los hay de patas lisas y de patas emplumadas; por muchos conceptos son preferibles los de patas lisas. Esta es, á nuestro entender, la mejor raza.



Palomo "mondain", azul, de patas emplumadas, que ha producido numerosos ejemplares premiados.

¿Todavía hay esclavos?

Cuando se nos habla de esclavitud, nos parece que ésta es cuestión de historia antigua y que los tiempos en que los hombres podían ser comprados y vendidos por otros hombres que tenían sobre ellos el derecho de vida y muerte están lejos, muy lejos de nosotros. Los que así piensan quedarán sorprendidos al saber que hay todavía esclavos en el siglo XX.



Embarque y desembarque de las cajas de negros

Los habitantes de un pueblo del Congo están consagrados á sus tareas campestres y patriarcales. Las mujeres apilan el mijo y el sorgo, cantando alegremente; los hombres tejen canastos. De pronto uno de ellos, que estaba de caza, acude á todo correr, dando el grito de alarma: *¡Celo! ¡celo!* (escondámonos).

Todo el mundo ha comprendido. Los unos huyen trastornados de terror, los otros toman sus armas. Es tarde: están ya cercados. Se oye un violento fuego de fusilería y por todas partes aparecen los bandidos árabes, los mercaderes de esclavos, que quieren proveerse de su artículo de comercio. Tienen carabinas perfeccionadas y más de un guerrero del Congo muere á sus disparos, con la rabia en el corazón, bajo las ruinas de su choza incendiada, sabiendo que, poco después, su anciana madre será degollada y que su mujer y sus hijos comenzarán su largo calvario hacia la esclavitud; y que sus hermanos y amigos, si no han logrado huir ó perecer como él, les acompañarán á esos remotos países de servidumbre de los que ya no se vuelve. En el sitio que ocupó antes una risueña aldea ya no habrá más que ruinas, bien pronto hundidas entre la maleza creciente, asilo de las culebras y de las bestias feroces.

Dado el asalto, los piratas cuentan su botín, encadenan hombres, mujeres y niños en largas filas donde los unen dos á dos por medio de yugos y el convoy se pone en camino á marchas forzadas; porque importa no mostrarse mucho á los hombres blancos y ganar á toda prisa un mercado de esclavos donde se pueda convertir en plata esa hermosa *madera de ébano* tan fácilmente adquirida.

—¡Marchad! ¡Aprisa, aprisa!

A los que se resisten á caminar ó están abrumados de fatiga, unos cuantos cachiporrazos hábilmente distribuidos les comunican resignación ó fuerza. Y así van en camino para Zanzíbar, para Pemba, para Hodeidah, Mascate, Trípoli, Tombuctú, Fez ó Marruecos, que son hoy los principales mercados de esclavos del mundo.

Porque, no hay que hacerse ilusiones; en el siglo XX la esclavitud existe todavía, abierta ó clandestinamente, sobre la mitad de la tierra y todos los esfuerzos de la civilización blanca, no han logrado aún hacer desaparecer lo que considera una abominación y que hiere nuestro concepto de la dignidad humana. Sin embargo, no hay que olvidar que la esclavitud, allá donde existe, es el resultado del estado social del país, que es lo que habría que modificar ante todo.

La esclavitud es mirada como indispensable por los musulmanes.—En los países musulmanes, donde el tráfico negrero se ejerce sin trabas, la explotación agrícola reposa especialmente sobre la esclavitud y suprimida ésta, las tierras quedarían incultas. El Corán consagra y reglamenta la práctica de la esclavitud, pero prohibe reducir á ella á ningún mahometano. Y como cada fami-



Mercado de esclavos en Mascate



En el mercado de negros se vende, además, toda clase de comestibles.

lia rica ó simplemente acomodada necesita muchos esclavos, se los busca en el Africa. Del Oeste al Este y del Norte al Sur, el continente negro es recorrido por caravanas de esos innobles mercaderes, casi á los ojos de los representantes de Europa. Cada año son llevados los esclavos á millares á los grandes mercados de que ya hemos hecho mención y al de Turquía, por más que en este país se haya abolido la esclavitud *oficialmente*. En Egipto y en Túnez, á pesar de la dominación de Inglaterra y Francia, que siempre han perseguido á los tratantes, se hace aun la venta clandestina de esclavos. Es que no se desarraiga fácilmente costumbres tan antiguas, tan profundamente implantadas. Añadiremos que los estados europeos poseedores de inmensos territorios en Africa, han tenido que tolerar en ellos la esclavitud. En San Luis del Senegal, en las mismas barbas de la administración francesa, la esclavitud existe. El teniente de navío Jaime refiere á este propósito una curiosa anécdota.



Niños negros transportados en cajas y alimentados una vez por día

A bordo de uno de los avisos en estación en el Senegal, un oficial preguntaba un día al criado indígena si era cierto que aún había esclavos en el país. El hombre respondió afirmativamente y señalando á uno de los servidores de á bordo, dijo sencillamente: "Ese es cautivo mío".

Y era verdad. El esclavo de ese criado á cada fin de mes, le entregaba religiosamente su paga. Los que conocen las costumbres de esas comarcas dicen, por otra parte, que los negros, si no son muy maltratados no sienten horror alguno hacia una situación que les dispensa de toda iniciativa y les permite vivir sin cuidados, como grandes niños que son. Ciertas poblaciones africanas se encargan de proporcionar género á los negreros, para lo cual hacen incursiones en los territorios de tribus vecinas y venden los prisioneros á los comerciantes. Hay padres que venden á sus propios hijos. Un hombre se cambia por un barril de aguardiente, por un asno, por uno de esos fusiles viejos ó defectuosos llamados de exportación y que son la moneda corriente en esos tratos. Un niño vale, por término medio, 40 francos; una niña el doble, una mujer adulta un poco menos, una vieja casi nada ó nada. Mil francos invertidos en estos valores dan casi inmediatamente diez mil francos en Zanzíbar ó en otros centros. No falta, pues, estímulo para este comercio. El número de esclavos es, por esta razón, muy grande en Africa y el viajero Cameron, en 1876, calculaba en dos millones el número de negros que perecen cada año en las "razzias".

El mayor número de cautivos es transportado por las caravanas del Sudán. Ya hemos visto cómo se organizan; luego son llevados á través del desierto y los negociantes son tan poco humanos y el viaje tan rudo, que más de la mitad del efectivo, sucumbe en la bárbara expedición. Las rutas seguidas por estas caravanas se reconocen fácilmente porque están jalonadas de esqueletos humanos que blanquean al sol.

El botín de los tratantes comprende, en general, más niñas que mozos, porque aquellas tienen colocación fácil como sirvientes en los harenes. Dulces, pueriles y resignadas, sufren con paciencia los caprichos despóticos de las favoritas circasianas, esclavas á su vez. Pero éstas, siquiera, fueron vendidas por sus padres y sin haber protestado en modo alguno contra lo que es una costumbre en su país. A un sacerdote, que echaba en cara á los circasianos traficar así con sus hijas, le respondieron aquellos:

—Pero allá abajo las tratan muy bien. Sus amos las obedecen en sus menores caprichos. Viven en la abundancia, son enteramente felices. ¿Qué más puede desear un buen padre para sus hijas?

El sacerdote quiso hablar de dignidad y honor, pero no le entendían y hubo de callarse.



Cómo curan los negreros la fiebre

El calvario de los negros. — **La esclavitud**

provee á todas las necesidades sociales de los musulmanes. Les proporciona sus obreros agrícolas, sus concubinas y las siervas de éstas y también los eunucos encargados de guardar los harenes y desviar de ellos las miradas indiscretas. Estos infelices son, por lo general, negritos capturados en los confines del Sahara por árabes feroces, que les arrebatan por sorpresa y les transportan al trote vertiginoso de sus camellos de pura sangre. La barbarie de los tratamientos sufridos producen á menudo una fiebre intensa á esos pobres niños.

Y los árabes les cuidan. ¡Pero qué cuidados! Para combatir la fiebre y hacer bajar la temperatura del enfermo, abren agujeros profundos en la arena del desierto é introducen allí verticalmente á sus víctimas, recubriéndoles de modo que no salga sino la cabeza. Ese extraño tratamiento que dura varios días, tiene éxito algunas veces, pues á medida que se aleja de la superficie la arena se refresca y á un metro de profundidad da ya una impresión de frío muy sensible. De tiempo en tiempo, se vierte unas gotas de agua en la boca de los pacientes. Por cada diez de éstos, mueren ocho, y los que resisten son retirados de la arena y se les hace proseguir la travesía por el desierto.



Método colonial para combatir la pereza



En el Congo belga. — Un soldado blanco vigila á dos esclavos, atados como bestias feroces.



La esclavitud en China. — Muchos padres venden á sus hijos

Se comprende lo que puede ser este viaje por el Sahara tórrido hasta el puerto de embarque, desde donde serán trasladados á Mascate. Pero su martirio no ha terminado ahí, porque los buques europeos ejercen una vigilancia muy activa en las cercanías de los puertos en que se favorece la trata; y para salvar su fortuna y su vida, los negreros recurren á todas las astucias imaginables.

A veces embarcan á los negritos en cajas abiertas lo puramente preciso para que no mueran asfixiados y de este modo, como á pollos en jaula ó peor, les hacen pasar muchos días. Si esa trampa se descubre idean otra, porque el comercio es de lo más productivo; cada *pieza* puede dejar una utilidad de 120 á 150 pesos oro.

LOS AMERICANOS Y LA ESCLAVITUD.— En los Estados Unidos, que sostuvieron la espantosa guerra de 1861 á 65 para abolir ese crimen de lesa humanidad, existe aun hoy algo análogo. Los jefes de plantaciones se aseguran obreros agrícolas prestando dinero á los negros, que no tardan en derrochar y cargados de deudas se encuentran un día á merced de los prestamistas porque sus contratos les obligan á reembolsar en trabajo las sumas que adeudan.

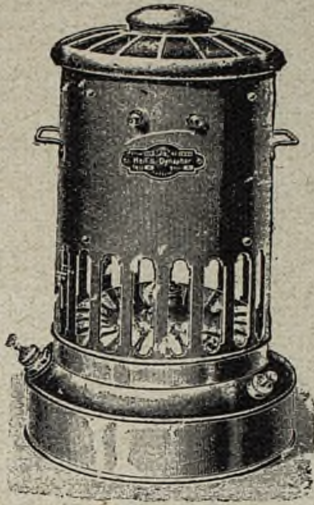
Menos inhumana es la esclavitud entre los chinos. Allí la favorecen la miseria y el hambre periódicas; mas, siquiera, los esclavos no son tratados con crueldad.



Deudores negros en los Estados Unidos

NUEVAS INVENCIONES

PILA TERMOELÉCTRICA "DYNAPHOR".—Se sabe hace mucho tiempo que la diferencia de calor entre unos y otros cuerpos produce corrientes eléctricas, y esto ha servido de base al termomultiplicador de Melloni y al de Nobili, que emplearon la soldadura de antimonio y bismuto. Como este metal se derrite pronto, á 255 grados, Gulcher lo reemplazó hace quince años por la aleación llamada *maillechort*, que es muy resistente. Sin embargo, hay dificultades para soldar esa aleación con el antimonio. El físico Heil venció en parte esas dificultades calentando plata y antimonio hasta la completa fusión de este último. Más recientemente, el mismo físico mejoró el procedimiento calentando níquel hasta el rojo cereza y recubriéndolo por frotación con una capa de antimonio, con lo que prendía bastante bien la soldadura.



El Dynaphor

Estas observaciones han conducido á la invención del "dynaphor", que es un generador de electricidad que resiste altas temperaturas, produce fluido sin paralización desde 1 á 20 watts útiles, según tamaño, puede ser manejado sin conocimientos técnicos y es de aspecto bastante decorativo, como se ve por la figura correspondiente.

GANCHO PARA TODO. — El representado en la figura adjunta es de gran utilidad, por su fácil transporte y porque se puede colocar en cualquier sitio. Está formado por un semicírculo metálico con un gancho ligeramente encorvado en la parte superior. El vestido se cuelga abajo y el sombrero se fija en la pequeña pinza colocada á un lado. Para fijarlo en la pared basta hundir su punta en una plancha de madera. En las partidas de campo se le apoya con ligera presión sobre el tronco de cualquier árbol.



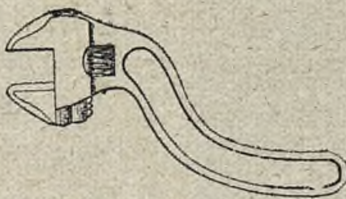
Gancho para todo

LOS PRIMEROS PASOS.—El juguete que lleva ese título, nos hace asistir á los primeros pasos de una criatura, por medio de un carretón de ruedas, en cuyo centro está colocado el niño,—de imitación, por supuesto.—En los pies del muñeco hay también ruedecitas disimuladas. Puesto en acción un sencillo mecanismo el carretón avanza por pequeñas sacudidas y la marcha vacilante del *bebé* da la ilusión completa de la realidad y es muy divertida. Añadiremos que los brazos del muñeco son articulados y sus ojos se abren y se cierran.



Los primeros pasos

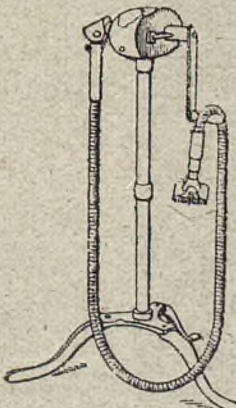
LLAVE DE MOLETA EN ACERO FORJADO.—Nada tan útil para los mecánicos y automovilistas como tener á su disposición llaves de solidez á toda prueba. A menudo estos instrumentos faltan en el momento necesario. La llave que representa nuestra figura presenta toda clase de garantías á este respecto.



Llave de moleta

Está forjada por medio del pilón y su precio viene á ser de 6 francos. Tiene 15 cm. de largo por 2 de abertura. Es un útil tan robusto como se puede desear. Se puede desmontar fácilmente la moleta y la mandíbula movible y poner otras en su lugar, si se gastan ó rompen.

NUEVA ESQUILADORA PARA ANIMALES.—Las hay en gran número y parece extraño señalar un nuevo tipo; pero éste presenta ciertas ventajas muy características. Ante todo, los engranajes de este aparato están encerrados en un "carter" absolutamente impermeable. Además, se suprime por completo el volante, sin perjuicio de la fuerza, y con la ventaja de que los animales no se asustan por su aspecto y su movimiento de rotación. En el carter se encierra el número suficiente de engranajes para que el hombre que da vueltas á la manivela no sienta prácticamente resistencia notable. Sobre el eje del último engranaje está calada una ruedita de ángulo que se halla en el exterior del carter y engrana con otro piñón de ángulo que, á su vez, comunica el movimiento á uno flexible. En la extremidad de ese flexible está, naturalmente, montada la esquiladora. Además, el conjunto de los dos piñones está al abrigo de una chapa movible que los protege suficientemente del polvo y de la suciedad. El aparato puede desmontarse para facilitar su transporte. Por su medio, no sólo se evitan la fatiga del esquilador y la desigualdad de su trabajo, sino también los rasguños ó heridas que suelen sufrir los animales al ser despojados de su vellón. Además, la tarea es así más expeditiva.



Nueva esquiladora

Utilización de las basuras domésticas

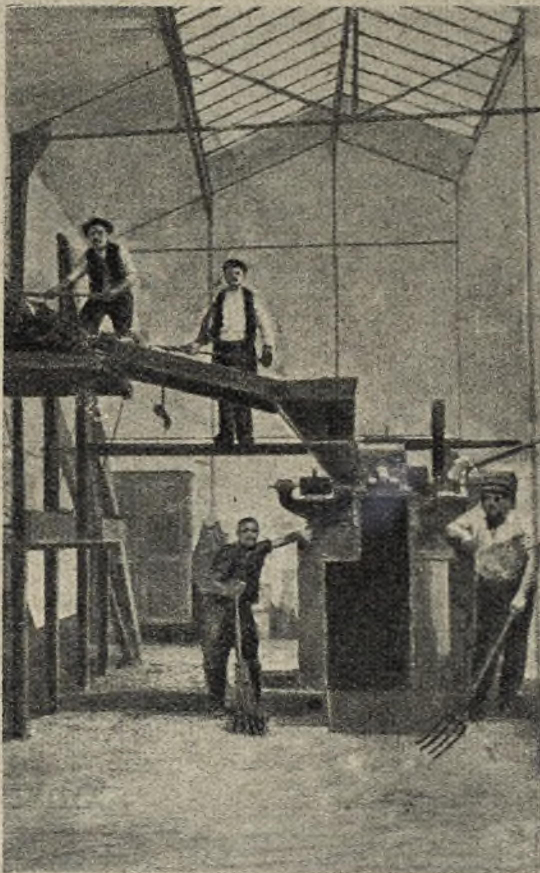
El problema de la utilización de las basuras de las casas es uno de los que preocupan más á los higienistas. Las municipalidades buscan desde hace tiempo un medio práctico de librarse de los residuos de toda especie que llenan al amanecer las veredas de las calles.

Muchas soluciones han sido propuestas, pero ninguna es del todo satisfactoria. Las inmundicias domésticas contienen gran proporción de materias fertilizantes, que pueden emplearse eficazmente en la agricultura; pero la fermentación de esas materias se produce con desprendimiento de gases fétidos, lo que hace imposible utilizarlas cerca de lugares habitados. Además, es tan rápida que á las veinticuatro horas de haber sido recogidas esas basuras son verdaderos focos de infección.

Así, á pesar de su riqueza en nitrógeno y fósforo, se ha creído necesario incinerar las basuras para desembarazarse de ellas. Se trata de recuperar una parte de la materia así perdida bajo la forma de fuerza motriz producida por el calor de la combustión; pero la potencia calorífica de las basuras es tan débil que el procedimiento resulta poco ventajoso.

Sin entrar en el detalle de los diversos procedimientos de incineración usados en ciertas ciudades como Nueva-York, Puerto Ontario, Edimburgo, Londres, Berlín, Bruselas, etc., donde se han montado dispendiosas instalaciones de hornos, podemos decir que los resultados no han sido satisfactorios. En efecto, los gases que se escapan de las chimeneas de los hornos tienen olores extremadamente desagradables. Además, se suprime una fuente de abonos orgánicos muy preciosos para los agricultores. Queda el procedimiento de la trituración, que es el que vamos á describir, fundándonos en la visita que hemos hecho á la usina de Vitry-sur-Seine, donde la sociedad de los abonos orgánicos trata desde hace varias semanas, las basuras caseras de cuatro secciones de París, por medio de un aparato triturador que parece resolver muy satisfactoriamente el problema.

El aparato se compone de un molino de fundición de hierro, sobre cuyo eje hay dos vástagos metálicos, terminados por martillos movibles articulados. La materia es introducida por un embudo lateral y se encuentra inmediatamente sometida á la acción de los martillos que, girando con una velocidad de 1400 á 1600 vueltas por minuto, reducen á polvo todos los cuerpos, sean los que fueren. A esta acción mecánica se añade un efecto químico, debido á la violenta corriente de aire producida por la rotación de los martillos articulados y que determina la oxidación de las materias trituradas. Este formidable amasador, debido á Mrs. Weidknecht y Schaller, puede dar un rendimiento de 20 á 30 toneladas por hora. Las basuras que han de ser molidas son llevadas por la mañana á la usina por las carretas que las han recogido en las calles; se vierten en un foso longitudinal cuyo fondo viene á ser de 2 metros y que está constituido por un camino rodante sobre el que son colocadas sumariamente las basuras para las maniobras. De ese camino rodante, las basuras pasan por medio de un elevador á un transbordador destinado á conducirlas á la cámara de los trituradores. Por encima y al lado de cada aparato hay un obrero que va echando las materias por el embudo del triturador y retira con la mano los objetos que, aun reducidos á polvo, disminuirían la proporción de las sustancias fertilizantes. Así es como hemos visto amontonar en un terreno baldío, cerca de la usina, una porción de ollas viejas de fundición esmaltada, cacharros y vasos partidos y un busto de Voltaire en yeso.



Uno de los aparatos trituradores de la usina de Vitry

El polvo—tal es el nombre que la Sociedad de Abonos Químicos da al resultado de la molienda—cae sobre un camino rodante que, por medio de un elevador, lo conduce á un vasto tamiz cilíndrico, animado de un movimiento de rotación; ese tamiz no deja pasar sino una especie de tierra negruzca, cuyo análisis nos ha dado el resultado siguiente: Nitrógeno, 9,00; ácido fosfórico, 11,00; potasa, 3,30.

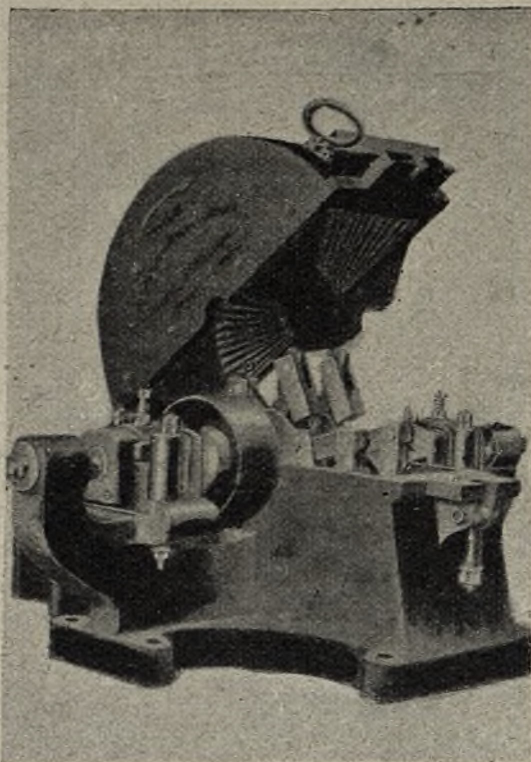
Si comparamos ese producto á los estiércoles de establo y de cuadra, cuyas composiciones son, respectivamente: Nitrógeno, 5,0-4,6; ácido fosfórico, 2,1-2,1; potasa, 6,0-6,1; podremos afirmar que el producto de las basuras reducidas á polvo, es un abono orgánico cuya riqueza en elementos fertilizantes es dos veces superior á la de los estiércoles de establo y de cuadra.

Si se tiene en cuenta que cada millar de habitantes da próximadamente 60 kilogramos de basuras por día y que la trituración hace perder 25 por 100 de su peso á esas materias, podrá formarse concepto de la enormidad de los recursos de que se privan las ciudades que incineran sus basuras.

Se presenta, desde luego, una cuestión y es la del olor desprendido por el polvo. Hemos dicho antes que las materias eran sometidas á la oxidación durante su molienda; si, por otra parte, recordamos el informe del doctor Hanriot, miembro de la Academia de Medicina y del consejo de higiene pública del departamento del Sena que dice: "La trituración desodoriza las basuras tanto mejor cuanto más perfecta sea", tendremos la explicación de la ausencia absoluta de olor del producto de que se

trata. Es, pues, un derroche ilógico y mal sano quemar las basuras tal como salen de los tachos; pero bueno es añadir que también sería erróneo utilizar todas las basuras como abono. Si preconizamos la trituración es porque da, sobre 100 toneladas de basura, 80 por 100 de polvo que constituye un excelente abono, y 20 por ciento de desperdicios cuyo poder calorífico, igual á 2387 calorías, es suficiente para merecer que se lo utilice como combustible.

En vista de lo expuesto, creemos poder afirmar que el problema de las basuras ha entrado en una vía nueva, que el procedimiento empleado en la usina de Vitry deja muy atrás los aparatos de trituración primitivos en uso hasta ahora y que, en fin, el nuevo abono prestará á los agricultores muy grandes servicios.



Triturador Weidknecht-Schoeller

Nuestra municipalidad podría estudiar detenidamente este nuevo sistema de aprovechamiento de las basuras pidiendo á la usina de Vitry todos los datos necesarios que con gusto le serían facilitados por las autoridades francesas ó por la Sociedad de abonos químicos y si la adquisición é instalación de las maquinarias necesarias no fuera muy elevada, podría establecer una usina para probar las excelencias de ese sistema y si, como estamos seguros, los resultados fueran buenos, adoptar definitivamente ese sistema por el que, podría, además, obtener algunos ingresos, con la venta del polvo para abono.

Hora es ya de que salgamos de la rutina y se resuelva de una vez el tan zarandeado asunto de las basuras, dejando el primitivo sistema actual que tantas molestias ocasiona.

E. T.

LO RARO Y LO CURIOSO

CHANGADORES CICLISTAS.—En Estokolmo, suele verse cerca de las estaciones de ferrocarril á ciclistas que llevan baúles en bicicletas fuertes, especiales para resistir tales cargas. Son changadores ciclistas con patente, que hacen un transporte rápido.

MR. ROOSEVELT EN CARICATURA.—Los humoristas norteamericanos dicen que una estatua antigua recién desenterrada cerca de Miela (Méjico) es la caricatura de Mister Roosevelt. La estatua parece que está adornada con unos lentes grandes, sonríe y recuerda en caricatura los rasgos del presidente.



Un changador ciclista de Estokolmo

NUDO DE MADERA QUE FORMA UNA CARA.—Los nudos de la madera reservan á veces sorpresas tan extrañas como los borrones de tinta. En prueba de ello, damos la fotografía de un nudo curiosísimo, en el que cualquiera, por poca imaginación que tenga, puede ver una cara humana, que parece ser la de un viejo.

SILLÓN-CALABOZO.—Muchos agricultores de los Estados Unidos usan este sillón rodante de hierro para encerrar en él á los ladronzuelos y merodeadores de los campos. Generalmente, dejan al malhechor sentado en él durante 24 horas, entregado á negras reflexiones.

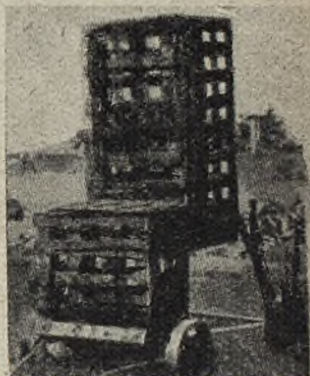
PRECOCIDAD DE UNA NIÑA.—Colletta Regan, niña de Chicago, es uno de los más singulares fenómenos de precocidad que se han visto. Hija de padres que no ofrecen nada de extraordinario, Colletta empezó á andar sola á los tres días de nacer, aunque apoyándose en los muebles y las paredes. Además, desde que cumplió cinco días, toma el biberón sola y lleva el compás con la mano cuando oye música. Al cumplir mes y medio, no había llorado más que dos veces.



Estatua mejicana recién desenterrada, que parece una caricatura del presidente Roosevelt.



Cara en un nudo de madera



Sillón rodante, de hierro, para encerrar á malhechores.



Una niña de 3 días que anda

Cuando todas estas maravillas llegaron á oídos del pueblo de Chicago, el público se aglomeró frente á la casa de los padres, y unos cuantos habitantes, orgullosos de este prodigio, ofrecieron mil dólares á quien presentase una criaturita más precoz.

CARA DE VIEJA EN UNA PAPA.—En la quinta "La Choza", que tiene en Quilmes el señor José Puig, se ha producido la papa que los lectores ven en la fotografía. Representa la cara de una vieja, por lo que se le ha puesto un gorro muy conveniente para las señoras de edad avanzada.



Papa que representa la cara de una vieja

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

CRICKET.—Es el juego nacional inglés por excelencia; pero no se ha generalizado en todo el mundo. Es un juego complicado, y un ejercicio violento, en que sólo puede demostrarse algo de superioridad después de larga práctica. Para jugar al *cricket* es necesario tener hombros sólidos, brazos robustos, y piernas ágiles y, al mismo tiempo, mucha paciencia y buen golpe de vista.

Los jugadores se dividen en dos grupos, uno de los cuales debe atacar y otro defender, dos arcos clavados en el suelo, y de la figura que se ve en el grabado adjunto. La defensa se hace con una paleta de madera llamada *bat*, y el ataque se lleva á cabo con una pelota de 20 á 25 gramos de peso, disparada con fuerza suficiente para derribar el arco.


Postigos


Defensor del postigo


Pala ó bat

CRIPTÓGAMAS.—Nombre de las plantas que no producen flores, como el helecho, el musgo y otras plantas inferiores. En el helecho se reconocen las tres partes esenciales de una planta: *raíz, tallo y hojas;* pero no produce flores, ni puede reproducirse por semillas. La reproducción de las criptógamas se hace por *esporas*. Al finalizar el verano, se ven aparecer en las hojas de los helechos unas manchitas oscuras, que son pequeños sacos ó *esporangios*, que contienen un polvillo muy fino. Los granos de éste son las *esporas* y cada espora puede producir una planta.

Las criptógamas se llaman también acotiledóneas ó faltas de cotiledón (véase la palabra). Esta familia es muy numerosa, y entre las plantas que la constituyen las hay también pequeñas, que no se ven á simple vista, y tan sencillas, que se reducen á una sola célula, en tanto que hay otras tan completas como las plantas *fanerógamas* ó con flores.

Las criptógamas se dividen en siete grandes grupos: helechos, cola de caballo, licopodiáceas, musgos, algas, hongos y líquenes.


Alga


Helecho


Cola de caballo


Hongo


Licopodio

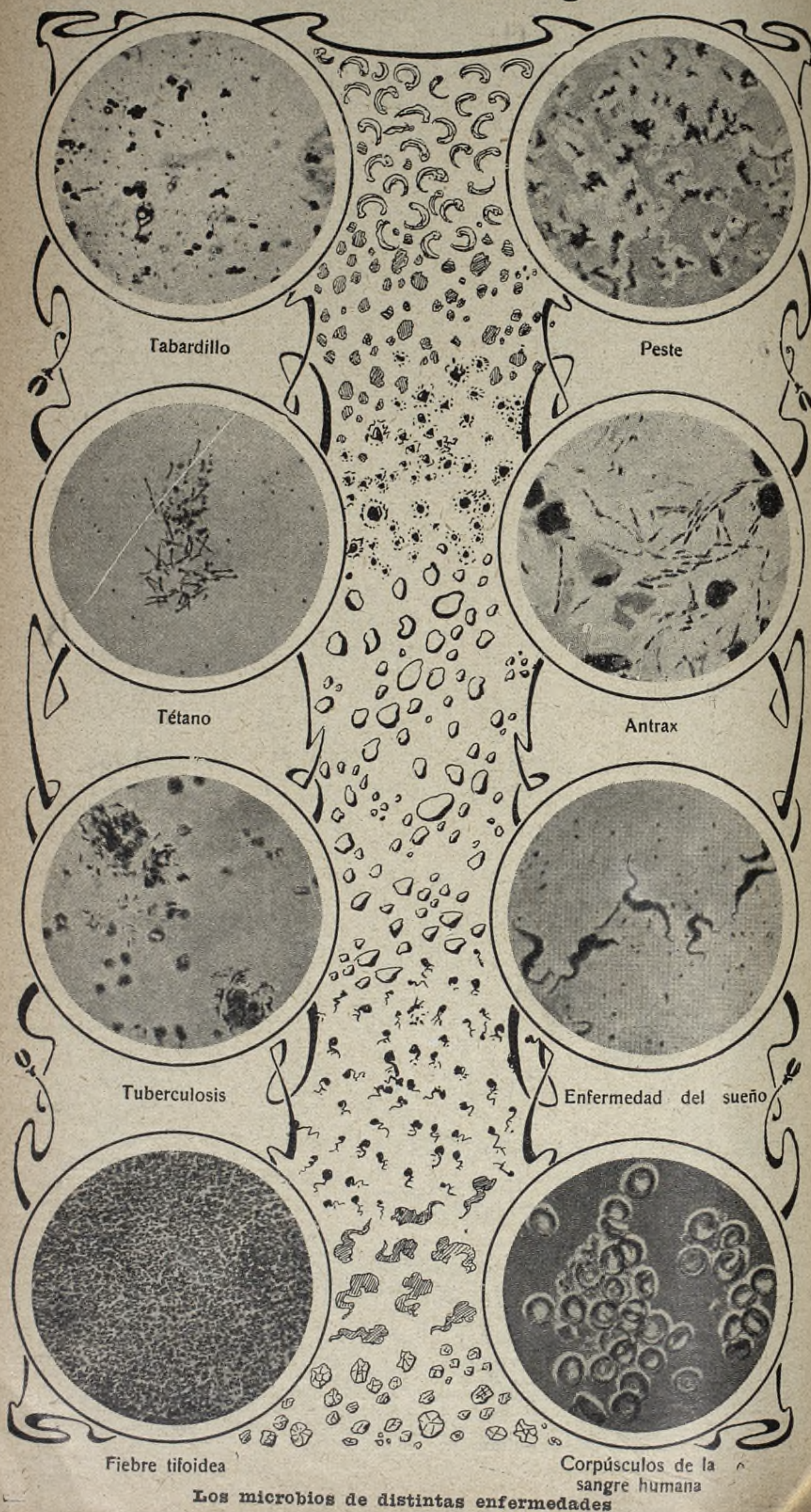

Musgo


Liquen

CRIQUET.—Insecto ortóptero muy parecido á la langosta, de la cual solo difiere porque el cuerpo es más corto, las antenas menos largas, y las hembras no tienen el apéndice afilado en el extremo del abdomen.


Criquet viajero

Nuestros enemigos



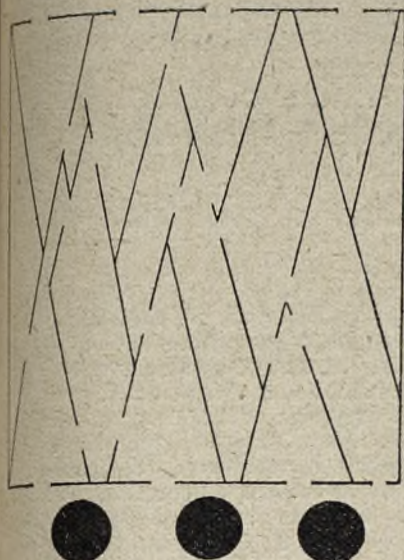
Los microbios de distintas enfermedades

ENTRETENIMIENTOS





EL CAMINO CERRADO



Puede llegarse hasta el centro del laberinto formado por las líneas cortadas, entrando por la parte superior y saliendo por la inferior. ¿Cómo podrán obstruirse todos esos caminos interponiendo entre las líneas las tres fichas negras, de tal modo que no tapen ninguna de las líneas, y sean tangentes á ellas?

FRASE TÉCNICA



SENTENCIA EN VERSO



APELLIDO

AL { La mujer, que ha sido hermosa,
á la vejez es beata;
siempre al demonio le queda
en donde meter la pata. } A

CHARADA

—*Dos prima:* ¿qué *tres primera*
el *primera dos* y *tres?*
—Pues *tres una tres tercera.*

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NUMERO 169

Al *Comprimido:* Granero.

Al *Polígono prodigioso:*

Doblando los rectángulos hacia el centro del dodecágono, resulta lo que se ve en el cliché.



Al *Jeroglífico:* Chaleco.

A la *Charada:* Misántropo.

Al *Rombo logogrifo:*

T
TER
TENOR
TENORIO
RORRO
RIO
O

SOLUCIONISTAS

Juan D. Berón, Angel Risso, *La Rubia*, Arturo Yabre, Rafael Gómez, Juan Gutiérrez, Angel García, Raul Sánchez, A. R. M., Pablo Parque, Federico Ledesma, Raul Rovira, H. Revonisckv, Hilario Pastor, Casimiro Ruiz, Manuel Rodríguez, «Las niñas de las cuatro esquinas», El Sultán de Jaba, Ruperto Jamín, Perico el empedrador, Rosario Cuscky, Teresa Figueras, Antonia Sasso, Rosa Migone, Carmen Sánchez, Rosalía Sitzar, Ambrosia Caori, Pedro Ramos, Julio De Negri, Américo Latrónico, Germán González, Antonio Giménez, A. Miguel Bonsi, A. de R., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **En el mundo no existe persona de edad tan avanzada como Matusalem** con palabras tomadas de los avisos de este número indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 29 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

ahora no soy maese Bourdonnois, notario real, soy el ex capitán Bourdonnois de la compañía de granaderos del batallón Seine y Oise.

—¡El Infernal Tabelión! dijo el prusiano, reconociendo la expresión de mi fisonomía y retrocediendo un paso.

—El mismo, contesté.

El distinguido vizconde de Chopinettes abría todo cuanto le era posible ojos y orejas.

Me acerqué al barón de Schiveinkopf con los brazos cruzados hasta tocarle en el pecho.

—¿Quiere usted repetir ahora, le dije en voz baja, y apretando los dientes, eso que hace un momento decía usted de los soldados de la Guardia Vieja?

Vaciló un momento; pero reponiéndose empezó á decir con cierto aire de desafío:

—Sí. Digo que son los bandidos del Loire, que nosotros hemos arrojado...

Me subió la sangre al cerebro, y no acabó su frase. Lo comprendí, viéndole unos segundos después, sentado en el suelo en el otro extremo de la pieza, y tentándose una mejilla colorada como si manase sangre.

El distinguido vizconde de Chopinettes se había atrincherado detrás de mi escritorio; se oía el castañeteo de sus dientes, como música de candombe.

—Esto no quedará así, dijo el prusiano levantándose.

—Lo creo, le respondí, descolgando mi espada. Los dos tenemos armas. Estoy á sus órdenes.

—Pero... los testigos.

—El señor vizconde apadrinará á usted, y yo tengo aquí á mi antiguo sargento mayor.

Y abriendo la puerta del estudio llamé á Blaimisset.

El belicoso dependiente, avisado por el ruido de la contienda, estaba escuchando hacía algunos minutos. Se presentó con su levita azul abrochada hasta la barba, el sombrero en una oreja, y el bastón colgado del ojal.

No se veía más que un bosque de bigotes en toda su cara.

—Síganme, señores, dijo con voz alterada. Hay en el huerto, debajo de un manzano, un sitio delicioso para un encuentro, donde podré enseñaros como nos calentábamos las orejas los granaderos de la compañía infernal.

Inclinando su sombrero un poco más, abrió la marcha. Llegado que hubimos al sitio indicado, en un abrir y cerrar de ojos me quité la levita. La cólera me sofocaba. El alemán se desabrochaba lentamente, y sacaba y entregaba al vizconde un objeto redondo y brillante, que me pareció un medallón.

Blaimisset, muy pálido, apoyábase en el tronco del manzano, y tenía un pañuelo fuertemente apretado contra la boca.

. . . .

Desde el primer momento, comprendí mi superioridad respecto de mi adversario. Su juego era flojo, inseguro. Parecíame tener un brazo de gigante, y cada uno de mis quites pegaba en su espada y la desviaba, como si fuera un juguete en manos de un niño.

De pronto leí en su vista que iba á tirarse á fondo, y me pareció oír la voz de Buchery repitiéndome su consejo supremo. Cerré los ojos y extendí el brazo.

Sentí el acero de mi adversario chocar en la guarda de mi espada y pasar junto á mi cabeza. Al mismo tiempo, mi arma penetraba en algo blando y quedaba como sujeta.

Un grito desgarrador me hizo abrir los ojos. En mi espada, atravesado de parte á parte como un insecto clavado en un alfiler de coleccionista, estaba el prusiano con su cabeza echada hacia atrás, y los ojos dilatados con expresión de angustia. Sus piernas se doblaban y apoyábase en su espada para no caer.

Con un violento esfuerzo retiré mi arma, y el infeliz se desplomó sobre la yerba, donde lanzó su último suspiro. El alma del pobre Buchery había guiado



mi mano, y esta vez se me olvidó tener miedo.

El distinguido vizconde de Chopinettes estaba de rodillas y me miraba con las manos cruzadas, imaginándose que le iba á despachar del mismo modo.

En cuanto al bravucón Blaimisset, se había desmayado, y deslizándose á lo largo del tronco estaba sentado en el suelo y apoyada la espalda en el manzano.

Le hice volver en sí á puntapiés.

Entonces los tres, provistos de palas y azadones, enterramos el cuerpo del barón al pie del árbol.

. . . .

Cuando alguna vez me asaltan lúgubres pensamientos leyendo la narración de nuestros desastres, cuando pienso en mis compañeros de armas caídos ante mí, voy al huerto, y me recuesto bajo el manzano. Allí la hierba es más espesa, más suave y más perfumada.

. . . .

Pero no puedo negar que pasé unos ratos de miedo horrorosos durante el año de gracia de 1814.

FIN



CRÓNICAS OPORTUNAS

PEDRERÍA

Como Villena el oro, monsieur Lemoine fabrica diamantes. Introduce en un aparato no sé qué polvos y limallas, somete todo al fuego, padre supremo de grandezas, y los diamantes aparecen, no ya cristalizados, sino, ¡pásmense los lapidarios! tallados en limpias y sutiles facetas. Y, ¿no es bueno que todo París discute seriamente la nueva invención del nuevo Cagliostro, y aun el más opulento Wernher, víctima de su labia, vacila y titubea antes de pedir que le sea negada la libertad?

Fabricar magnificencias ya es algo, aun cuando esas magnificencias sean de similor. ¿No deslumbra también lo deleznable? Los tesoros, para ser codiciados, no necesitan tener valor sino en la mente de quien los reune. ¿Qué diferencia hay, dice nuestro Luis Vives, entre almacenar oro y amontonar barro, sino el mayor trabajo que la guardia de aquel ocasiona? Venga lo que sepa brillar,-diamante ó espejuelo, puesto que todos en el mundo, quien más, quien menos, llevamos en el alma una alondra.

—

Yo he pensado también en fabricar brillantes. Primero con el trabajo y la actividad. Brillantes verdaderos, con que ornar todas las gargantas de las mujeres que he encontrado á mi paso y que han embellecido mi vida con una sonrisa ó siquiera con un piadoso gesto. ¿Por qué he sido pobre? Yo hubiera derrochado todos los sextercios ciceronianos, todos los vastos dominios de un Mackay ó de un Rockefeller en enviar adorables estuches perfumados á cuantas mujeres se dignaran conversar conmigo. Sin que ellas supieran la procedencia, hallarían entre sus manos cascadas de topacios, diamantes y rubíes, que tendrían sobre los de Fausto la inmensa ventaja de ser donados sin esperanza de recompensa. No habría una sola mujer adorable que no pudiera adornar sus diminutas y rosadas orejas, sus brazos ebúrneos ó flácidos, sus bustos torneados ó exangües, con joyas que la consolaran por algunos momentos del dolor de vivir. Ovidio y don Francisco de Quevedo se escandalizan ante el lujo de la mujer. Por mi parte, no sé para qué puede servir el dinero sino para cubrir de flores y de joyas al ser amado, para hacerle olvidar, siquiera sea por breves instantes, nuestra miseria y nuestro egoismo. Mujeres á quienes conocí: lamentad que no sea yo quien haya encontrado el secreto de cristalizar el carbón. Yo arrojaría en silencio mis tesoros á vuestros pies. Y luego, medio desnudo, tal vez hambriento, poco me importaría tenderme en el campo, mirando de cara la luz de las estrellas. Había sido bueno, y la Naturaleza sería mi trono y las constelaciones darían la vuelta para saludarme.

¿Sabeis quién edificó Tebas? No fué el oro de los conquistadores, ni el martillo y la azada de los siervos, ni el poder invencible de los caudillos. Fué la lira de Orfeo. Sólo puede levantar verdaderas ciudades quien lleve en su corazón el acorde romántico. Sólo puede dar joyas el que tiene por corazón un arca cincelada.

—

Si es cierto que el ingenioso Lemoine es un iluso, y que verdaderamente cree haber descubierto la fabricación de piedras preciosas, yo no le compadezco. Es feliz con sus sueños. Sus cofres jamás estarán inexhaustos; llenos lo estarán de esperanzas, que valdrán tanto para su fantasía como para el judío las fantásticas doblas del Cid. En cambio, tengo piedad del archimillonario, que, ahito de goces y riquezas, se atormentó por explotar las falsas joyas del inventor.

El hubiera querido, el poderoso, el magnífico, atesorar nuevas é incalculables riquezas. ¿Para ornar con ellas cándidas frentes? ¿Para ceñirlas en brazaletes de mórbidos brazos acariciantes? No; sino para contemplarlas en la obscuridad, solitario, febril, *lucis pavidus*, que dice Anneo Séneca, sumergir en ellas las manos y recrearse con el abominable placer egoísta. Y sobre todas aquellas piedras resplandecientes se hubiera proyectado una sombra. Hay siempre, ha dicho con soberana intuición Carlyle, una mancha en nuestro sol, que no es sino la sombra de nosotros mismos. Quien fabrica brillantes y los da, vale más que quien los adquiere y los guarda. Así valen más que las amatistas y los zafiros del avariento, los vidrios azulados del loco y espléndido, dadivoso y gentil.

La mujer es cara, dice un escritor muy notable, en un libro cuya lectura me ha hecho sufrir, y al cual, por fortuna, no ha dado su nombre. Un día, podremos prescindir de ella y la vida será mejor (!). Un día, la mujer se arrancará los ovarios y los dejará en cualquier parte para que sean fecundados artificialmente y el hombre podrá disfrutar solo de sus riquezas, no necesitándolas para nada. Y luego echa la cuenta de lo que gasta la mujer en vestir, en horquillas y en jabón para lavarse las manos. No entiendo ese lenguaje. Mi placer consiste en darlo todo, y me considero dichoso, cuando es una mujer la que lo recoge, en vez de recogerlo un avaro que guarde en la sombra mis diamantes humildes, fabricados al horno de todas las llamas entusiastas, para que les dé el sol sobre cuellos y manos que, por ser de mujer, valdrán siempre cien mil veces más que las mías.

Fabricad cuantos diamantes podáis ¡oh, genios! y luego arrojadlos á manos llenas sobre cabezas soñadoras, morenas ó blondas. Aprended á ser grandes señores, y si no podéis arrojar sobre ellas verdaderos brillantes de límpidas facetas, echad vuestras cuentas de cristal. ¿Temeis ser pobres? Entónces ya lo sois. ¿Sabéis ser generosos? En tal caso sois ricos, aun cuando sean falsos vuestros tesoros y tengáis que vestiros de pedazos de lienzo como Epicteto. No hay andrajo que no tenga reflejos de armiño cuando se lleva con gallardía.

Mujeres, no temáis á la crítica parleruela ni á las cuentas detalladas de vuestros censores. Somos muchos los que os amamos, los que seguimos convirtiendo el carbón en piedras talladas, los que para vosotras aspiramos á arrancar sus secretos á la química de los cuerpos y á la de las almas. Cuando oigáis improperios, no lloréis. Aún quedamos bastantes artífices, y mientras arda el rescoldo bajo nuestros humildes crisoles, si no tenéis oro, por lo menos diamantes no os faltarán.

ANTONIO ZOZAYA.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

Su vocabulario se compone de un corto número de raíces, comunes á la mayor parte de los principales idiomas, que forman el *substratum* invariable de la lengua, y de terminaciones y afijos variables que, por su combinación con dichas raíces, indican los varios modos de la idea esencial que cada una de ellas significa, llegando hasta la expresión de matices imposibles de traducir en los demás idiomas, á no ser por medio de una larga y complicada perifrasis. Tales recursos ofrece al escritor la elasticidad de la lengua, que ésta, al parecer pobre y apta solamente para la expresión de las ideas más sencillas, es, en realidad, la más rica de todas.

Consideremos, por ejemplo, los substantivos:

Komerco — *Telegrafo* — *Amo* — *Komparo*
Comercio — *Telégrafo* — *Amor* — *Comparación*

Todos comprenden una raíz invariable, como, por ejemplo, *Komerc*, y una terminación, *o*, propia de los substantivos. De todo nombre puede ser derivado, al menos teóricamente, un adjetivo, y éste se hace en Esperanto cambiando la terminación de *o* en *a*; así, de las palabras citadas podemos formar los correspondientes adjetivos:

Komerca — *Telegrafa* — *Ama* — *Komparo*
Comercial — *Telegráfico* — *Amable* — *Comparable*

El adverbio se caracteriza por la terminación *e*; bastará, por consiguiente, para formar los correspondientes adverbios cambiar de *a* en *e* las terminaciones de los adjetivos:

Komerce — *Telegrafe*
Comercialmente — *Telegráficamente*
Ame — *Kompare*
Amablemente — *Comparativamente*

A cada adjetivo y adverbio corresponde un verbo, y éste, en infinitivo, está caracterizado por una *i* final; por consiguiente, bastará cambiar en *i* la terminación *a* ó *e* del adjetivo ó del adverbio para formar el correspondiente verbo.

Komerci — *Telegrafi* — *Ami* — *Kompari*
Hacer negocio — *Telegrafiar* — *Amar* — *Comparar*

En otros términos: el substantivo, el adjetivo, el adverbio y el verbo, derivan todos de una misma raíz, modificada por una terminación característica. Dada, por ejemplo, la raíz *Komerc*, que representa la idea general de *Negocio*, los varios modos de esta idea, sea: *Ser, Calificación* y *Acción*, serán expresados respectivamente por:

Komerco — *Komerca* — *Komerce* — *Komerci*

Daremos la continuación de esta primera lección, ampliando nuestras explicaciones con ejemplos y ejercicios prácticos, en nuestro próximo número y los sucesivos, formando los varios capítulos de esta sección un curso completo de la lengua universal Esperanto.

PRIMERA PARTE

ORTOLOGÍA Y ORTOGRAFÍA

La *Ortología*, trata de la pronunciación de los sonidos y la *Ortografía* de su escritura.

El alfabeto esperanto consta de 28 letras, que se escriben como á continuación se indica:

Aa, Bb, Cc, Ĉĉ, Dd, Ee, Ff, Gg, Ĝĝ, Hh, Ĥĥ, Ii, Jj, Ĵĵ, Kk, Ll, Mm, Nn, Oo, Pp, Rr, Ss, Ŝŝ, Tt, Uu, Ŭŭ, Vv, Zz,

y se pronuncian como en castellano, á excepción de las consonantes c, ĉ, g, ĝ, h, ĥ, j, ĵ, ŝ y z.

C suena como *ts*: *leciono* = lección, pronúnciese *letsiono*.

Ĉ suena como *ch* española: *ĉevalo* = caballo, pronúnciese *chevalo*.

G suena siempre suave (ga, gue, gui, go, gu): *gepatroj* = padre y madre, pronúnciese *guepatroy*.

Ĝ suena como la *dj* francesa de *adjudant*, ó como la *g* catalana de *gelada*: *ĝardeno* = jardín, pronúnciese *dj/g* ardeno.

H ligeramente aspirada: *homo* = hombre, pronúnciese *homo*.

Ĥ suena fuertemente aspirada, como nuestra *j* de *jícara*, *jabón*, etc.: *meĥeniko* = mecánica, pronúnciese *mejanico*.

J como y griega; *jeso* = afirmación, pronúnciese como la palabra española *yeso*; *plej* = lo más, pronúnciese *pley* (sonido igual á *rey*, *grey*).

Ĵ como la *j* francesa de *journal* ó la *j* catalana de *jardí*: *ĵeti* = arrojar, lanzar, pronúnciese *jeti*.

Ŝ como la *ch* francesa de *chat*, *cheval*, etc.: *ŝirmi* = abrigar, preservar, proteger, pronúnciese *chirmi* (dejando escapar el aire con fuerza entre la lengua y el paladar)

Z suena como la *z* francesa.

En Esperanto no existen, como en otras lenguas, consonantes dobles con pronunciación especial (como sucede en castellano con la *ll* y la *rr*). Lo dicho no impide que en algunas palabras de lengua internacional se encuentren dos consonantes iguales seguidas, como resultado de la unión de dos raíces que ofrecen la particularidad de terminar la una y empezar la otra por la misma letra. Ejemplos: *ek-kanti* = ponerse á cantar; *dek-kvin* = quince; *dis-semi* = diseminar; *sub-brako* = sobaco, etc., etc.

En estos casos, las letras repetidas deben pronunciarse separadamente; ejemplo: *sci-i* = saber, *ni lu-u* (imperativo del verbo *lui*), *for-rabi*, etc.

Cúidese, por lo tanto, de evitar la pronunciación como *ll* castellana de las dos *ll* de las palabras compuestas *mal-laboremo*, *mal-laŭdi*, *mal-laŭte*, *mal-lerta*, *mal-larĝa*, etc., etc.

(Continuará).

POSTALES EUROPEAS

LAS CAMPANAS DE VENECIA

Todas las noches, á la hora en que los palacios empiezan á apagar sus ventanas, una campana rompe, con brusca alegría, el solemne recogimiento de las torres.

—Es el toque de la victoria—dicen los venecianos.

Pero si les preguntáis de qué victoria se trata, es probable que no sabrán daros razón. ¡Es una cosa tan lejana! La primera vez que ese toque interrumpió el ensueño de la ciudad, en efecto, fué cuando, hace cuatrocientos años, un mensajero del almirante Venier anunció al gran Consejo el triunfo de Lepanto. "¡Que la campana de mi iglesia diga al mundo nuestra gloria!" — exclamó el dux. Y la campana sigue diciendo la gloria antigua, con su misma voz orgullosa de otro tiempo.

***

En el concierto perpetuo de los repiques venecianos, este toque se pierde y se confunde. Porque no hay un minuto en que algún acento de bronce no palpite en el aire. Desde el amanecer, los campanarios comienzan á hablarse á través del espacio. A las alegrías que San Jorge Mayor, en su isla verde, esparce, le responde las melancolías de San Zanopoli.

***

Venecia es la ciudad de las campanas. Cada hora tiene su toque. Cada pena tiene su ritmo. Para cada alegría hay un sonido. Los niños vienen al mundo oyendo armonías aéreas. Al irse hacia el cementerio, los muertos oyen el doble solemne de algún "campanile". Y yo no sé si es porque el aire es más propicio, ó si es porque las campanas son de un metal más fino, pero lo cierto es que en el interminable desgranarse de las notas en el éter, nada nos hiere ni nos aturde. Los sonidos alegres, como los tristes, tienen una discreción especial. Cada voz posee un acento grato.

Los venecianos reconocen con facilidad el ritmo de cada campana de la Misericordia, de Santa María del Orto, de San Lucas, de San Casiano, del Rosario de la Viña ó de cualquiera otra de sus parroquias. Yo apenas sé distinguir el campanario de la Salute, tan suntuoso, del humilde campanario de San Salvador. Pero no importa. Cuando los sonidos se mezclan, se me figura que noto sutiles diferencias en el espacio.

***

Sólo las campanas del Campanile de San Marcos, las cuatro campanas cinceladas, las campanas bizantinas, no suenan ya las horas. El tiempo, que sabe respetar los aéreos nidos de sus hermanas más antiguas, derrumbó la torre en que vibraban cada sesenta minutos. ¿Hay algo de simbólico en esto? Yo creo que sí. La bella Venecia, que se complace en oír repiques de triunfos casi olvidados y de muertes que nadie recuerda; la bella Venecia, que todavía vive cada noche el minuto solemne del triunfo de Lepanto; la bella Venecia, "regina maris" para la cual todo lo pasado es eterno y todo lo glorioso es presente, no quiso que sus cuatro voces preferidas sirvieran para indicar la hora de la salida de los trenes ó de llegada de los "vaporeti"....

E. GÓMEZ CARRILLO.

NOTAS DE SPORT





Con el espectáculo á realizarse mañana, cesa en el Hipódromo Nacional la serie de reuniones que en los dos primeros meses del año se han celebrado en los días festivos en substitución de las de Palermo, cuya temporada se inaugura el próximo 1o. de Marzo.

El circo de Belgrano, á su vez, aprovechando todas las oportunidades, anuncia una reunión para el martes de Carnaval, desde cuya fecha dará carreras los días jueves como medio más práctico de fomentar la raza caballar que necesita el aliciente del sport, al decir de los afortunados accionistas del hipódromo de Belgrano para su debida prosperidad.

En cuanto á la cátedra, esa ficción que los antiguos *sportsmen* consagran todavía, ha sufrido serios golpes durante estos dos meses de verano y, probablemente, quedará sin rehabilitación, pues el programa en perspectiva es por el estilo de los anteriores, es decir, todos sus números de difícil solución. De las siete pruebas, la de menos interés es la que initia la reunión, premio Monsalvo.

Entre los inscriptos, Sincera y L'Empereur aparecen como los más indicados.

A Millonario se le presenta la oportunidad de resarcir á sus partidarios las pérdidas ocasionadas por su mala dirección.

El premio Remate es complicadísimo; excusando comentarios, designamos á General Saravia.

Chiripa, Alhaja y Movediza tienen carrera en el handicap "Alex". En idénticas condiciones se encuentran Irwing, Delirio y Tímido en la 5a. carrera.

La 6a. sobre 2.200 metros es la más difícil de la tarde. Con el peso que lleva Beauclerc puede vencer en un buen *rush* final.

La prueba final es otra sorpresa que bien pueden despejar Ogro, Yacaré y Fémina. Si el hijo de Orbit repite su última carrera, puede ser el ganador.

—

Son nuestros favoritos:

1.a	carrera.....	L'Empereuur
2.a	"	Millonario
3.a	"	Gral. Saravia
4.a	"	Alhaja
5.a	"	Irwing
6.a	"	Beauclerc
7.a	"	Ogro



HIPÓDROMO NACIONAL

Reunión del Domingo 23 de Febrero

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio MONSALVO

Distancia: 1.300 ms. — $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 20.

Los Andes	1 S. Lawrence	5	56	Simonside	Saudades	1 Moisés Cuitino
Los Incas	2 Cirio	4	55	Victor	Cybéle	2 Natalio Peñaloza
Tevere	3 Sincera	4	55	Simonside	Saudades	3 Juan Conde
Ormonde	4 L. Empereur	4	53	Lowland Boy	Roxana	4 Alfredo Bridges
Las Blancas	5 Rob Roy	4	52	Pillito	Rescué	5 Hilarión Sánchez
Calchin	6 Ave	5	51	Vesubio	Aguanda	6 Jesús Arévalo
J. B. Zubiau.	7 Green 'ale	5	50	Saint Simon	Ismay	7 Dionisio Ruiz
El Jockey	8 Prudente	5	50	Tonic	Corina	8 Francisco Liceri
Independien.	9 Don Aoericio	4	50	Violin	Norah II	9 Pedro Bo
Tom Pouce	10 Jeremias	4	50	Lafayette	Jenny	10 Pedro Coll
Río Luján	11 Santa Marta	4	48	Secreto	Early Love	11 Benicio Luzardo
Río Negro	12 Esther	4	48	Eclat	Olga	12 Fidel Lopez

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio FEMINA

Distancia: 1 600 m. — Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 25

B Villanueva	1 Rancul	3	56	Simonside	Chaipuel	1 Antonio Romero
J. B. Zubiau.	2 Fillahuincó	3	56	Ituzaingó	Lanza Seca	2 Dionisio Ruiz
Abrojo	3 Othon	3	56	Orbit	Hiedra	3 Ambros o Elnen
Suzette	4 Venturoso	3	56	Bolívar	Piriápolis	4 R. Toranzo
Palermo	5 Prince Royal	3	56	R. Hampton	Persia	5 Domingo Torterolo
Dorrego	6 Pozo Verde	3	56	Napoleón	Mariana	6 Manuel Sosa
Mahoma	7 Paladin	3	56	Ercildoune	Coqueta	7 Alejo Sánchez
América	8 Poroto	3	56	Wagram	Filigrana	8 José Betancourt
A. Sibourd	9 Millenario	3	56	Millenium	Regalada	9 Antonio Sibourd
La Fusta	10 Resplandor	3	56	Napoleón	Casualidad	10 Laureano Gómez
San Pedro	11 Sino	3	56	San Graal	Mensonge	11 Juan Conde
Flammarion	12 Paul de Kock	3	56	Ovación	Ganga	12 Salvador Roig
Nacional	13 Winter	3	56	Porrazo	Chicharra	13 Carmelo Cardoso
Precioso	14 Conforme	3	56	Le Mat	Morocha	14 X. X.
Floresta	15 Pibita	3	54	Stiletto	Fedra	15 Sebastián Zabaleta
Belgrano	16 Avanzada	3	54	Stiletto	Lead the Way	16 Ireneo Churri
La Escocia	17 Atilime	3	54	The Deemster	Alyssum	17 Martin Orrego
Blue Boat	18 Curiosa	3	54	Vesubio	Cap. del Monte	18 Jesús Arévalo
Pasteur	19 Agalla	3	54	Athos II	Gironde	19 Isidoro Trescazes

3.ª CARRERA
á las 3 p. m.

Premio REMATE

Distancia: 1.400 ms. — $ 3.000 al 1.°, 300 al 2°. y 100 al 3°. — Entrada: $ 30.

Los Incas	1 Pirata	5000	3	52	Cartouche II	Pólvora	1 Natalio Peñaloza
Epsom Lad	2 Azalea	6000	3	52	Porteño	Aliaba	2 Pedro Casella
Porrazo	3 Fildora	5000	3	50	Porrazo	Ultima	3 Andrés Guadalupe
Guaminí	4 Mará	4000	3	48	Filou	Pincen	4 Heriberto Trejo
Las Parvas	5 Marimba	4000	3	48	Porteño	Manola	5 Felipe Viscay
Prosaico	6 Ari te	3000	3	48	Acherón	Ombra	6 Braulio Casuriaga
Uncle Sam	7 Sam	3000	3	48	Simonside	Saudades	7 José Feliú
El Turf	8 Fanette	3000	3	46	Orange	Thetis	8 Alejandro Orezolli
Las Golond.	9 Rondinella	3000	3	46	Neápolis	Ráfaga	9 Francisco Orezolli
Ancafilú	10 Ancalú	3000	3	46	Orbit	Adriana	10 Amadeo Lema
Dorrego	11 Pozo Verde	2000	3	46	Napoleón	Mariana	11 Manuel Sosa
Los Cardos	12 Adelante	2000	3	46	Acherón	Jara	12 José Betancourt
La Prensa	13 G. Saravia	2000	3	46	Almaviva	La Grue	13 Hilarión Sánchez
María Isabel	14 My Dear	2000	3	46	Camors	Miss Palmer	14 Sebastián Zabaleta
Suzette	15 Eufalia	2000	3	44	Ercildoune	Rosemary	15 R. Toranzo

4.ª CARRERA
á las 3.30 p.m.

Premio ALEX

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 30.

Printemps	1 Chiripa	4	60	Neápolis	Cuchufleta	1 Alejandro Orezzolli
La Escocia	2 Cyrolese	4	60	Avigton	Sira	2 Martín Orrego
ídem	3 Lizandra	4	60	Martagón	Lesbos	3 ídem
Battemberg	4 Sandy Bay	4	60	Black Sand	Cara Mía	4 J. Dalmahn
Las Parvas	5 Alhaja	4	57	Mariscal	Aguja	5 Felipe Viscay
Palermo	6 Victorina	3	53	Rústicus	Vendetta	6 Domingo Torterolo
The Flower	7 Movediza	3	48	Valero	C'Zarina	7 Juan Fco. Lema
Jubilée	8 Adriática	4	47	Don Pepe	Lady Adriatic	8 Amadeo Boneto
El Jockey	9 Maldición	3	45	Neápolis	Mimí	9 Francisco Liceri
Tetuán	10 Mensonge	3	43	Stiletto	Tiranía	10 Gregorio Maine
Prisionero	11 Diane de Poit.	3	43	Sargento	Diane de Lys	11 Tomás Conde
Pasteur	12 Juana	3	43	Almaviva	Sara	12 Isidoro Trescazes

5.ª CARRERA
á las 4 p. m.

Premio YACARE

Distancia: 1.600 metros. $ 3.600 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 35.

Curupayti	1 El Chacho	4	60	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
Las Cañas	2 Irving	4	52	Valero	Himalaya	2 José Betancourt
Bonheur	3 Litógrafo	5	50	Camors	Langosta	3 L. Dellagiovanna
El Jockey	4 Tímido	3	50	Tonic	Monona	4 Francisco Liceri
Sea King	5 Sea Fennel	4	43	Sea King	Florida	5 Honorio Valdez
Pavón	6 Delirio	3	42	Pampero	Valtina	6 J. Dalmahn
Jubilée	7 Sans Sucre	4	40	Cartouche II	Leticia	7 Amadeo Boneto
Wéllington	8 Cardiff	4	40	Ojo de Agua	Black Star	8 Guillermo Acosta
Vertiente	9 Abra Ojo	3	40	Ojo de Agua	Dudee	9 Máximo Aguirre

6.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio IRVING

Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 40.

Beauclerc	1 Beauclerc	4	53	Pillito	Beaurivage	1 Andrés Guadalupe
Pacífico	2 Marengo	4	52	Lego	Miette	2 Sebastián Zabaleta
Lagrange	3 Colombo	4	52	Kendal	Colombia	3 Rufino Coll
Zanetto	4 Falucho	5	50	Picquet	Kilrea	4 Honorio Valdez
X. X.	5 Desquite	5	50	Alacrán	Binchuca	5 X. X.
Bolívar	6 Altanera	4	50	Avril	Czarina	6 Pedro Coll
Calchín	7 Anatema	3	46	Blue Boat	Australia	7 Jesús Arévalo
Solitario	8 Aldao	4	43	Acheron	Cuñatay	8 Luis Hernández

7.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio SIDRA

Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 40.

Italia	1 Lamartine	3	57	Gay Hermit	Elaine	1 Felipe Núñez
Gr. Muñeca	2 Regente	3	57	Camors	Roxelane	2 Eduardo Martínez
Bonheur	3 Hervidero	3	57	Buenos Aires	Zara	3 Luis Dellagiovanna
The Gasman	4 Yacaré	3	57	Millenium	Distinguida	4 Andrés Guadalupe
Jubilée	5 Brinck	3	55	Combate	Briona	5 Amadeo Bonetto
The Flover	6 Movediza	3	55	Valero	Czarina	6 Juan F. Lema
B. Villanueva	7 Solimán	3	54	Le Samarit.	Artillerie	7 Antonio Romero
Carnot	8 Ogro	3	54	Orbit	Rosalvina	8 José Fiorito
Mon Réve	9 Champagne	3	54	Neápolis	Chara II	9 José Betancourt
Palermo	10 Cáustico	3	54	Rústicus	Cereal	10 Domingo Torterolo
Atucha	11 Fémina	3	52	Flying Fox	Framboise	11 Edmundo Frazer
Zubiaurre	12 Regia	3	52	Stiletto	Regalina	12 Dionisio Ruíz
El Turf	13 Fanette	3	52	Orange	Thetis	13 Alejandro Orezolli
Prisionero	14 D. de Poitiers	3	52	Sargento	Diana de Lys	14 Tomás Conde

MOVIMIENTO DE TRENES

FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 a. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p.m.
Regresos del Hipodromo Argentino.... 3.52, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



M. U., Buenos Aires. — Yo creo que en cualquier farmacia pueden darle lo que necesita para que se le despeje la cabeza. En cuanto al empacho de adjetivos, recurra á un buen laxante de sentido común.

Tamarindo, Buenos Aires —
Si desea no darme desazones
y quiere que le quede agradecido,
no me vuelva á mandar más producciones,
¡por favor se lo pido!

Cariátide, Buenos Aires. —
El artículo es bonito,
pero un poco incongruente,
algo zonzo, mal escrito
y, además, muy inocente.

Toto, Buenos Aires. — Ponga usted una *n* entre las dos sílabas de su seudónimo y habrá usted compuesto el calificativo correspondiente al artículo enviado.

A. M. M., Buenos Aires. —
Los versos que me enviaste,
dan con la paciencia al traste.

C. C., Buenos Aires. — ¿Que si puede usted escribir? ¡Cómo no, joven! Escriba á la familia y déle recuerdos de mi parte.

C. T., Buenos Aires. — No sé si será porque está escrito con lápiz y con muy mala ortografía, pero el caso es que lo encuentro muy pavito.

I. F. G., Buenos Aires. —
Los versos á *Una ingrata*
resultan una lata.

R. P., Buenos Aires. —
Y resultan más lata todavía
los versos dedicados á María.

Carancho, Buenos Aires. — Si le digo que me parece un escritor mediocre, va usted á creer que lo adulo y no quiero que se me equipare á los que rodean al vice.

C. T. C., Buenos Aires. —
Joven, no hay que desmayar;
póngase usted á estudiar
sintaxis y ortografía,
y es posible que algún día
sirva usted para.... sembrar.

A. S., Buenos Aires. — Eso de la china fea y el andaluz jaranista me ha puesto en un compromiso, porque quisiera decirle que es muy malo y no sé cómo hacerlo.

Fray Puntiagudo, Buenos Aires. —
Que sea *Puntiagudo* no lo dudo,
mas cualquiera, al leerle, se pregunta:
¿cómo es que siendo este hombre puntiagudo
hace chistes sin punta?

V. G. E., Buenos Aires. — ¿Es usted manco?... Se lo pregunto, porque ese romance parece escrito con los pies.

H. O. L., Buenos Aires. —
Recibí su carta, y crea
que si el cuento que me envía
no es una gran tontería,
que venga Dios y lo vea.

A. E. F., Estación Paz. — Lo acabo de leer y me he convencido de tres cosas: 1a., de que usted no ha navegado en su vida; 2a., de que su amigo el norteamericano le tomó para la carátula, y 3a., de que no es usted escritor, ni ese es el camino.

Chale, Sunchales. —
Si no quiere recibir
de los críticos un palo
convénzase de que es malo,
y renuncie usté á escribir.

Santé, Montevideo. — "¿Por qué si *quieres* lucirle no lo *hicisteis* después?"... ¡Qué cosas tenéis usted!



Un éxito sorprendente
dos cosas han *alcanzau:*
los *pitillos* **SIGLO XX**
y las obras de Vicente
Nicolau.